

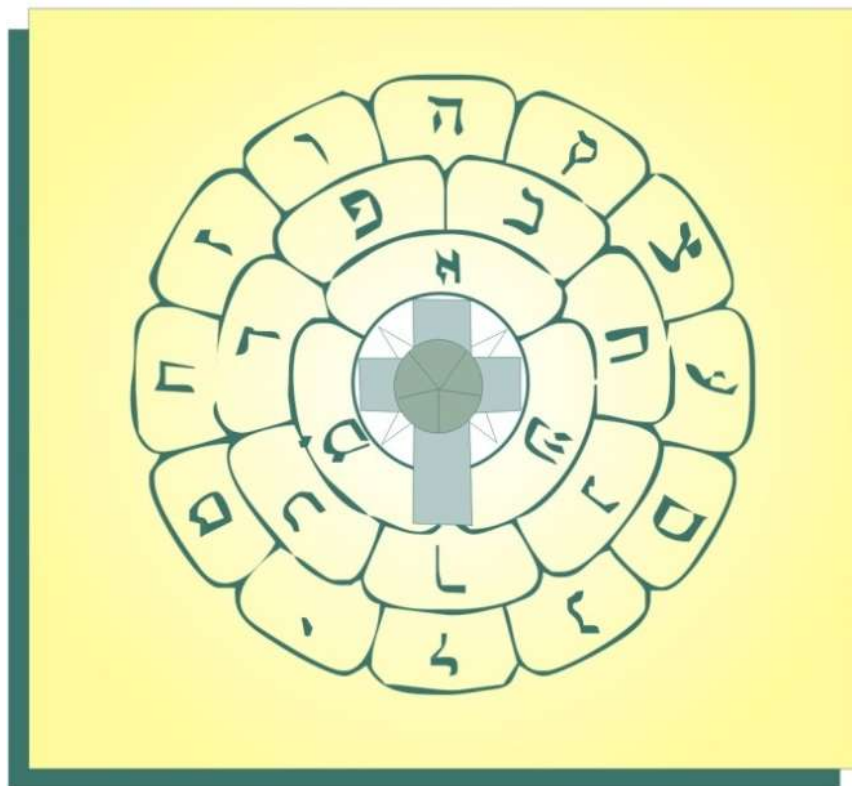


CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

14

DESAFIOS: NUMEROLOGIA BIBLICA

Por Moisés Chávez





PROLOGO

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el Volumen 14 de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación <i>in extremis</i>
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	Misionología en acción
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

* * *

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy.
¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*— es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI,

como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

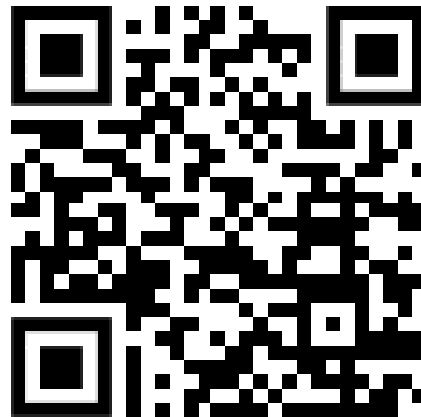
El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés?*—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: “Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!”

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex–internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web
Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



CONTENIDO:

PROLOGO

INTRODUCCION

CAPITULOS

1

REVELACIONES DEL ENIGMATICO
MUNDO DE LA QABALAH

2

LO SAGRADO
EN LA NUMERACION HEBREA

3

EL ENIGMA DEL TIEMPO
Y EL CALENDARIO HEBREO

4

EL LENGUAJE DIGITAL DEL COSMOS

5

¿EXISTEN CODIGOS EN LA BIBLIA?

6

EL “CODIGO DE LA BIBLIA”

7

EL CODIGO SECRETO
Y MOISES CHAVEZ

**ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS
SOBRE NUMEROLOGIA BIBLICA**

1

EL HOMBRE DE LAS NIEVES

2

EL CODIGO CELL

3

LA FIRMA DE DIOS

4

EL JUICIO DE NURENBERG

5

EL SUPERCALIFRAGILISTICO
NUMERO DE LA BESTIA

INTRODUCCION



El presente volumen es gemelo del volumen, *El Código Secreto de la Biblia*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el segundo volumen de la Serie DESAFIOS, cuya lectura deja muchas cosas en claro en la mente del estudiante del CEBCAR que enfrenta este apasionante tema del estudio bíblico. Ambos materiales amplían las posibilidades de compenetración en el apasionante tipo de codificación digital o numérica que de ninguna manera puede ser producto de una mente humana.

En la antología al final del presente volumen que originalmente tuvo el formato de una separata académica para un curso maratónico, y a manera de apéndice, incluimos nuestra historia corta, “El Código CELL”, que trata de la aparición codificada de la palabra JERUSALEM en el libro de Deuteronomio, expuesta mediante el programa de Qábalah informática, el Código CELL. Pero en estos dos volúmenes de la Serie DESAFIOS el estudiante encontrará muchas otras historias cortas relacionadas con el apasionante tema de la Numerología Bíblica.

No está demás indicar que el conocimiento elemental del idioma hebreo es imprescindible para entender esta temática. Para adquirir este conocimiento elemental, el estudiante puede acudir al volumen, *Hebreo Bíblico*, también incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente, en la Serie CIENCIAS BIBLICAS.

Por ahora, empecemos por lo más elemental de la Numerología: El concepto de número.

EL CONCEPTO DE NUMERO

No es nuestro propósito profundizar en la Qábalah y en la numerología bíblica. No obstante, el impulso que estas ciencias consideradas esotéricas ha tenido en nuestro tiempo, tanto como para interesarle a la estrella pop Madona más que su propio arte y llevarle no sólo a su conversión al judaísmo sino también a la mística de Sefat, la Meca de la Qábalah en la Tierra de Israel justifica nuestro enfoque del tema.

Al tratar de la Numerología no podemos evitar reflexionar sobre el concepto de “número”.

¿Qué cosa es un número?

¿Han sido inventados los números, o siempre han existido?

¿Los entienden las máquinas de la misma manera que los entienden nuestras mentes, nuestros cerebros?

* * *

Un número no es básicamente un símbolo. Mas bien, un símbolo representa un número.

Un número es un indicador de cantidad (números cardinales) o de un hito en una secuencia (números ordinales).

También usamos números como pautas evaluativas.

Los signos actuales de los números, que desde que fueron introducidos por los matemáticos árabes tienen difusión internacional son sólo símbolos convencionales de los números. Cuando los usamos en nuestros teléfonos o en nuestras calculadoras y computadoras, estas máquinas traducen dichos símbolos a su propio lenguaje de pulsaciones electromagnéticas, y al llegar a un terminal, la máquina los retraduce a nuestro sistema convencional y así te pone en comunicación con otra persona, o te informa del resultado de los cálculos que les has pedido hacer.

Por tanto, podemos decir que los números están en el Universo. El hombre no los ha inventado; sólo los ha descubierto en su forma más simple a partir de fenómenos gráficos —como en el caso de los cristales de nieve basados en el número 3—, y de otros tipos de fenómenos, como los radiactivos.

En el caso de las mediciones del Carbono 14, se requiere de computadoras para traducir la información radiactiva en números que representan años.

* * *

Tomando en cuenta la gran cantidad de idiomas humanos y de sistemas de escritura que existen, podemos decir que Dios no recurre a ellos, sino a números cósmicos que nosotros sólo podemos entender cuando son convertidos en sonidos y en símbolos gráficos que son accesibles a nuestras mentes; esto es lo convencional. Por tanto, no exageraríamos cuando decimos que no obstante lo sorprendentes de los avances de la numerología y de la Qábalah en la era de la informática digital, seguimos en la antesala del entendimiento de los secretos del Universo conectados con la mente infinita de Dios y su comunicación mediante los números.

LOS SIGNOS DE LOS NUMEROS Y LA NUMERACION DECIMAL

La práctica de dar a conjuntos gráficos de letras un valor numérico codificado empieza en Babilonia, donde al conjunto cuneiforme más elemental —una sola cuñita a manera de un clavito parado con la cabeza arriba— que representa un dedo, que representa al valor numérico 1 le es adjudicado también el valor fonético “A”. Todo parte del concepto abstracto de número.

Esta práctica pasa a los registros de Ugarit y es perfeccionado en el idioma hebreo y en el pueblo de Israel que desarrolla a partir de las letras del alfabeto hebreo-cananeo un sofisticado sistema de numeración aunque no del todo apto para el cálculo matemático pues entonces no existía aún el concepto del cero ni su representación gráfica.

El uso de letras con valor numérico pasó a Grecia, y después a Roma. Los números romanos todavía vienen siendo utilizados con diversos usos, cada vez menos. También el sistema romano no es apto para las operaciones de cálculo.

* * *

Los signos de los números —llamados dígitos porque originalmente eran representados con los dedos de la mano— que usamos en la actualidad son una contribución de los matemáticos árabes que también destacan por el hecho de perfeccionar el sistema de numeración decimal, el más versátil de todos los sistemas desarrollados en otros pueblos.

En realidad, los primeros en introducir el sistema de numeración decimal fueron los hebreos como se verifica al examinar el valor numérico de las letras de su alfabeto.

¿En qué sentido?

En que de la letra que representa el número 10 se pasa a la letra que le sigue que representa el número 20, y la que le sigue que representa el número 30 y así sucesivamente hasta llegar a la letra que representa al número 100 y la que le sigue, que representa al número 200 y así sucesivamente.

La contribución de los árabes fue crear el símbolo del concepto del “cero” para facilitar el cálculo matemático y para representar el número 10 en el sistema decimal. Los árabes representaron al cero, no con un círculo sino con un punto elevado (·), de modo que el “10” lo representan como “1·”. De este modo, pudieron representar el número 20 como 2·, el número 30 como 3·, y así sucesivamente hasta llegar a las centenas y millares.

EL CONCEPTO DE NUMEROLOGIA

El concepto de “numerología” es bastante elástico. Los astrólogos lo circunscriben a todo lo que puede revelar sobre las características y el destino de las personas el número del día, del mes y del año de su nacimiento y su conexión con el movimiento y la posición de los astros visibles en ese día. Esta es la base numerológica del horóscopo.

Los sabios de la Qábalah judía —escrita así para diferenciarla de la “cábala” no judía, aunque su etimología es la misma— definen la numerología en el sentido de que

mediante letras-números existe una revelación codificada en el texto de la Biblia Hebrea en lo que respecta a historia, profecía, teología y ciencia, como es el caso de los juegos numéricos que revelan la mente y las huellas de Dios en este Libro Sagrado que él ha dado por medio de hombres y mujeres de Israel, y que está consignada sólo en su texto original hebreo. Paralelamente detrás de tal sistema numerológico se autoriza a Israel a considerarse el Pueblo Elegido, y a su idioma como el idioma elegido para la revelación divina al hombre.

Más amplitud al respecto de estos conceptos y temas encontrarás en el Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA en EL GRAN PBI —Programa Biblioteca Inteligente— y en la página web Biblioteca Inteligente.

La literatura que mejor introduce al tema de la numerología hebrea del Período Bíblico se encuentra en la Enciclopedia Bíblica en hebreo (*Enziqlopedia Ha-Miqraít*, publicada por la editorial Mosad Bialik, Israel), y por la Enciclopedia Británica.

En un ámbito más amplio aun, Albert Einstein solía decir que Dios ha creado el Universo con matemáticas —digamos, con números—, antes que con teología. Y que a propósito de los números y la numerología, Dios no juega a los dados. Para él todo está “fríamente calculado”.

EL FACTOR NUMEROLOGICO DE LAS LETRAS DEL ALFABETO

Puesto que la revelación divina también se encuentra codificada dentro del texto de la Biblia Hebrea —es decir, no visible ni accesible a los ojos de quien la lee como literatura—, se requiere que todas las letras del alfabeto hebreo tengan también la función de números.

Detrás del invento de la escritura alfabética subyace un gran descubrimiento de la humanidad, que no obstante que parece tan elemental es fruto de un desarrollo conceptual de miles de años: Que los idiomas se reducen a una combinación de sonidos de dos tipos: Las consonantes que forman la raíz o radical, es decir, la estructura básica de las palabras, y las vocales, que pueden sufrir variaciones fonéticas convencionales cuando se pasa de un idioma a otro dentro de una misma familia lingüística.

De ambos elementos fonéticos, los pueblos semíticos occidentales o cananeos, entre ellos Israel, optaron por representar sólo las consonantes. Las vocales fueron representadas e incluidas gráficamente recién a partir del desarrollo de la erudición de los sabios judíos llamados Masoretas, los lingüistas que nos legaron el sistema de registro de las vocales, el mismo que implica el análisis lingüístico y conceptual del texto hebreo de la Biblia.

* * *

El sistema de escritura alfabético hebreo tiene huellas de gente con mentalidad monoteísta, las cuales se hacen visibles en el hecho de que sus símbolos no tienen la mínima asociación gráfica con ideas que derivan de las religiones politeístas que existieron de manera paralela a Israel en el Período Bíblico.

En cuanto al sistema de escritura alfabética semítica en sí, éste fue desarrollado en dos modalidades: La modalidad cuneiforme del idioma cananeo septentrional —la escritura de Ugarit— y la modalidad jeroglífica del cananeo-hebreo meridional del cual los registros más antiguos han sido descubiertos en los socavones de las minas de turquesas de Sarabit el-Jadem, en la península del Sinaí. Esta segunda modalidad finalmente se abre camino a formar, desde el punto de vista gráfico, los alfabetos modernos de los idiomas de Europa.

Es probable que detrás de la adopción de la modalidad jeroglífica de los signos del alfabeto hebreo y cananeo tengamos el aporte de Moisés, que vivió en esos días del surgimiento de la escritura alfabética de modalidad jeroglífica, que participó de la cultura y del sistema de escritura jeroglífico egipcio vigente en Canaán pero que imprimió en el conjunto de símbolos alfabéticos su impronta monoteísta.

Estos criterios de peso expuse en una conferencia que di al respecto de los orígenes del sistema alfabético de escritura en la UTEP (la Universidad Tecnológica de El Paso), en Estados Unidos.

1

REVELACIONES DEL ENIGMATICO MUNDO DE LA QABALAH

INTERRELACION DE LAS MENTES DIVINA Y HUMANA

En la modalidad jeroglífica de la escritura alfabética es posible que el orden de las letras consonantes y de sus respectivos símbolos gráficos fue introducido por una misma mente humana —que los sabios del CEBCAR y de la CBUP asocian con Moisés—, la misma que les dio a dichos símbolos un valor numérico. Y puesto que la variante cursiva de esta modalidad es la de los registros bíblicos, cabe hacer una pregunta múltiple:

1. ¿Estuvo dicha mente humana guiada por la mente divina?

La respuesta es sí, porque así aflora del texto codificado de la Biblia; no de su texto literario o legible que representa el factor meramente humano.

2. ¿Coincide el valor numérico de las letras con el sistema decimal que se abre camino con Israel y con la determinación del sistema calendárico lunar que Israel compartiera con los antiguos cananeos como para tener un enfoque universal?

La respuesta es si, porque las fechas codificadas indicando días y meses no coinciden con el calendario mosaico, sino con su matriz semítica que rige en Israel antes y después del período del comienzo de la escritura de la Biblia Hebrea.

3. ¿Acaso la mente de Dios se anticipó a la mente humana en cuanto al sistema calendárico antes de que fuera definido por los antiguos pueblos semíticos y por los sabios de Israel, o también activó la mente humana en términos de la cultura, incluso antes de la invención de la escritura alfabética?

La respuesta es sí, porque los sabios de Israel indican en el *Tratado de los principios*, que en realidad la Toráh es eterna y su matriz se halla en la mente de Dios. A esta misma conclusión llegan los sabios de hoy que han desarrollado la Qábalah informática o computarizada, particularmente en su aspecto relacionado con la numerología.

EL SIMBOLISMO DE LOS NUMEROS

Lo que tenga que ver con la Numerología Bíblica, no obstante su atractivo para el lector general, ha sido postergado por parte de las editoriales evangélicas como algo “irresponsable” y “peligrosamente esotérico”, cosa que no debe ocurrir si de ello derivan importantes detalles revelatorios y devocionales.

Una excepción de la regla es la obra de E. W. Bullinger, que en su edición española se la debemos a la Editorial CLIE y que lleva por título, *Cómo entender y explicar los*

números de la Biblia. Sin embargo, el material de este libro es caduco y nada contiene respecto del tema de los “códigos de la Biblia” o los “códigos secretos de la Biblia” como ha venido siendo enfatizado por los descubrimientos matemáticos de Eliahu Rips popularizados por Michael Drosnin, el autor del best-seller, *El Código de la Biblia*, que en su edición en español ha sido publicado por la Editorial Planeta.

El mérito de la obra de Bullinger es que asocia el factor numerológico de la Biblia con el factor numerológico del Universo físico, cosa que en cierta forma es compartida o concebida como correcta por el autor del Salmo 19, como veremos más adelante.

El lector con cierto conocimiento de la Numerología Bíblica rescata muchas lecciones importantes de la obra de Bullinger, pero el caudal que se deriva del conocimiento proporcionado en nuestro tiempo por la informática y por la Qábalah computarizada, es infinito en comparación de lo que se sabía hasta mediados del siglo pasado y de lo que expone Bullinger.

El acceso del público al programa informático Código CELL ha revolucionado el interés que santos y profanos manifiestan ahora por el estudio de la Biblia, no como un texto de religión humana sino como un texto de revelación divina.

LA QABALAH

Sobre estas bases conceptuales se desarrolló en medio del pueblo judío la tradición de la Qábalah, palabra hebrea que significa “recepción” de un conocimiento esotérico o interno, en el sentido de que es revelado y conocido por quienes forman parte de una comunidad exclusiva a la cual se ingresa mediante requisitos de iniciación, y en la cual se progresa mediante grados de revelación que representan grados de jerarquía.

Esta es la manera de concebir la Qábalah en su proyección filosófica y profesional, pero de principio nada de lo que ha sido revelado por Dios, de manera literaria o de manera codificada ha sido revelado para que el ser humano jamás tenga acceso a ello.

De esta manera, los judíos *mequbalim* o adictos a la Qábalah que consideraban a Rabi Moshé Ben Maimón (o Maimónides) como uno de los suyos, estaban errados porque nunca el conocimiento revelado a él fue patrimonio exclusivo y sellado, sino compartido con judíos y gentiles por igual, para la gloria de Dios.

En esta manera de concebir la Qábalah existe de por medio un reto, el reto que los matemáticos israelíes del Tecnión —el MIT de Israel— han asumido y que les ha llevado a desarrollar el programa Código CELL para la Qábalah informática o computarizada.

* * *

La tradición qabalística tuvo un impulso considerable a partir de la enseñanza de Rabi Shimón Bar Yojai, en las cercanías de cuya tumba se ha desarrollado la aldea de Tsefat en Galilea, que es considerada como la meca de la Qábalah judía.

A Shimón Bar Yojai le tocó vivir en los días de la mayor confrontación de la pequeña Judea con la potencia de Roma.

La tradición qabalística fue desarrollada tanto entre los judíos de Ashkenaz (de Alemania y Europa oriental), como entre los de Sefarad o España.

En España se produjo la obra de interpretación cabalística que constituye una especie de texto sagrado para los judíos qabalistas o *mequbalim*, como se les llama en hebreo. Aunque adjudicada al nombre de Shimón Bar Yojai, esta obra es reconocida como de Moshé Ben Shem Tov de León (que vivió entre los años 1240-1305), una generación después que Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides. El la escribió en la ciudad española de Guadalajara.

Esta obra, de manera diferente de la apreciación generalizada, no destaca por su numerología según los términos convencionales. Más bien, provee los fundamentos místicos de la interpretación qabalística que hermenéuticamente es apreciada como eiségesis bíblica del tipo del midrash.

Esta obra se llama *Séfer Ha-Zóhar* o “Libro del Esplendor” (dicho de manera corta, el *Zóhar*). Fue escrita en arameo con el propósito de identificarse con la persona y los tiempos de Rabi Shimón Bar Yojai. Marcos Ricardo Barnatán se refiere a ella diciendo: “Piedra fundamental de toda la Qábalah, el *Séfer Ha-Zóhar*, es para la mística un libro canónico de la importancia del Talmud (*Antología del Zóhar – Lecturas básicas de la Qábalah*, versión de Marcos Ricardo Barnatán, Editorial EDAF, S.A., Madrid).

QABALAH Y NUMEROLOGIA

La Numerología Bíblica ha enfocado dos niveles relativos al uso de los números-letras en la Biblia Hebrea:

1. Una numerología relativa a la revelación de verdades acerca de Dios mismo y su obra en el Universo, tanto físico como espiritual.

Algunos investigadores han llegado demasiado lejos, a señalar ciertos puntos de contacto entre las enseñanzas del *Zóhar* con la doctrina cristiana de la Trinidad. Los criterios son cuestionables, porque el *Zóhar* trata de una trinidad de atributos divinos, no de personas.

2. La fenomenología numérica de ciertas palabras que tienen especial valor numérico compartido con la revelación y el sentido del texto bíblico y que se manifiesta en la suma del valor numérico de sus letras componentes o en el valor numérico del espacio de letras equidistante entre las letras de dichas palabras o textos.

* * *

Más allá de las fronteras de la Crítica Literaria Bíblica que permite descubrir la estructura didáctica de los textos sagrados de Israel, desde tiempos inmemoriales surgió la Qábalah y los investigadores llamados *mequbalím* que se abocaron al estudio de la numerología bíblica.

El fruto de sus observaciones cabalísticas fue transmitido sólo a quienes consideraban dignos de recibir sus revelaciones, por no decir que haciendo esto evitaban la confrontación con judíos y cristianos de su tiempo. Así se fue formando un grupo, no una secta, pues en todo eran como los demás judíos de tradición rabínica, pero también poseían

un bagaje de conocimientos que recibían vía la tradición o delegación, y que por la misma vía transmitían sólo a las generaciones de iniciados.

A este conocimiento se ha considerado de manera impropia como “ciencia oculta” o “esotérica” del judaísmo. En los sectores no judíos ha sido catalogado como conocimiento mágico llamado “cábala”, el mismo que es implementado por conocimientos que no tienen conexión con la Biblia. Por esta razón los sabios de la Santa Sede de la CBUP han optado por la caligrafía sagrada “Qábalah” para diferenciarla de la “cábala” mágica y ajena a los valores del judaísmo.

* * *

Las contribuciones de los judíos *mequbalim* en el pasado han sido en el campo de la Crítica Literaria, descubriendo la estructura numerológica de algunos libros, como también lo que respecta con la revelación profética de algunas palabras y textos bíblicos y con la equivalencia o correspondencia numerológica de unas palabras con otras. Sin embargo, sus contribuciones en el campo de la hermenéutica son vastas y compartidas por la corriente de interpretación rabínica como lo expone David Lozano Medina en su obra, *Rabinismo y exégesis judía: Documento histórico-teológico*, publicado por Editorial CLIE de España.

LA QABALAH: ¿ES EXEGESIS O EISEGESIS?

En los ámbitos cristianos se ha catalogado la actividad de los *mequbalim* como pura eiségesis. Pero los mequbalim creen que se trata de exégesis, pues por el método de la Qábalah lo que se hace es sacar la información que realmente contiene el Texto Sagrado, sin introducir en el texto información extraña, fruto de una proyección mental particular del lector de la Biblia.

En un debate que se llevó a cabo hace unos años en la Santa Sede de la CBUP en un curso de Hermenéutica se llegó a la conclusión de que los judíos mequbalim tienen razón, y la Qábalah es exégesis con todas las de la ley.

Sobre esta base, se desarrolló en la Santa Sede la ciencia de la “Decodificación Hermenéutica”, que ha sido ampliamente expuesta en la tesis de grado del Dr. Moisés Huanca Alanoca, con el título de *Moisés Chávez y la decodificación hermenéutica* (CBUP, Lima, 2013).

A propósito, el Dr. Moisés Chávez ha sido profesor de Decodificación Estratégica en la EMIE (Escuela Militar de Inteligencia del Ejército), de la República Plurinacional de Bolivia, y en el campo de la hermenéutica bíblica se ha especializado en la decodificación de textos codificados que han permanecido bloqueados a lo largo de milenios.

* * *

Diversos autores adeptos a la Numerología Bíblica han señalado ciertos números con adjetivos como “sagrado”, “perfecto”, “divino”, “trágico”, etc. Un punto de partida más adecuado es olvidar estos criterios y concentrarnos más en su objetivo didáctico que es más enfatizado en la Biblia.

En el libro de Génesis se juega estructuralmente con el número 12, porque el libro se divide en 12 documentos llamados “de tipo *toldót*”, como lo han demostrado las investigaciones de E. A. Speiser, expuestas en su *Comentario de Génesis* en la Serie *Anchor Bible*. Y esto no es ajeno al hecho de que la narrativa del Génesis conduce a la división del pueblo de Israel en doce tribus.

En el libro de Amós se juega con el número 7, como expone el Dr. Moisés Chávez en su obra, *Modelo de oratoria* – Basada en el análisis estilístico del libro de Amós, publicado originalmente por la Editorial Caribe e incluido en la página web Biblioteca Inteligente en la Serie LITERATURA BIBLICA (Ver Volumen N° 10).

La numerología también juega un papel muy importante en el libro de los Salmos, esta vez sobre la base del número 5, empezando por el hecho de que se compone de cinco partes denominadas “libros”, y que uno de sus salmos acrósticos alfabéticos, fue dividido en dos para completar el número redondo de 150 salmos, siendo éste cómputo final un múltiplo de 5 ($5 \times 30 = 150$).

En el Evangelio de Mateo se juega estructuralmente con el número 7 en lo que concierne tanto al número de sus partes estructurales como en sus partes detalladas.

En el Apocalipsis de Juan, tanto su estructura general como sus partes internas se basan en cómputos de 7 acontecimientos revelatorios.

Ser conscientes de estos hechos contribuye a la traducción y al diseño editorial de las modernas versiones de la Biblia, como es el caso de la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez.

* * *

¿Cómo adscribirle al número 7 carácter sagrado cuando es recurrente en ciertos casos de la fenomenología de la naturaleza, como los colores del arco iris (producidos por la descomposición de la luz) y los ciclos del tiempo circunscritos al planeta Tierra (semana, mes, año lunar, año sabático, jubileo y era de setenta años), o las notas musicales producidas por la vibración del aire?

Teniendo en cuenta estos hechos, recién podemos pasar a considerar que en la Biblia Hebrea, los números 3 y 7 sí están especialmente relacionados con las huellas de Dios, aunque de ellas no se concluya necesariamente su naturaleza trina ni su perfección espiritual, y menos que la recurrencia de ciertos números tenga sentido en sí misma.

Así, por ejemplo, a nada conduce especular que el Tetragrámaton Sagrado, el Nombre escrito de Dios, tenga cuatro letras y no tres o siete, aunque una de sus letras está repetida cuando bien pudiese no estarla.

DIMENSION DIDACTICA DE LA NUMEROLOGIA

El uso de la numerología en la superficie literaria de la Biblia Hebrea y en la cultura de Israel es predominantemente didáctica, para facilitar el estudio y la comunicación basados en la Palabra de Dios. No hay nada de esotérico en ello.

¿Quién podría, por ejemplo, descartar el valor didáctico y devocional del juego de enumeración que forma parte de la obra conocida como, *Hagadáh de Pésaj* (Relato de la Pascua), el texto guía del programa de la celebración de la tertulia de la noche de la Pascua?

Uno de los juegos que es repetido a manera de trabalenguas parte del énfasis de la unidad de Dios, y sigue de la siguiente manera:

UNO. ¿Quién sabe?

UNO. ¡Yo sé!

UNO es el Santo Bendito Sea.

DOS. ¿Quién sabe?

DOS. ¡Yo sé!

DOS son las Dos Tablas del Pacto.

TRES. ¿Quién sabe?

TRES. ¡Yo sé!

TRES son los Padres de Israel (Abraham, Isaac y Jacob).

CUATRO. ¿Quién sabe?

CUATRO. ¡Yo sé!

CUATRO son las Cuatro Madres de Israel (Las cuatro esposas de Jacob).

CINCO. ¿Quién sabe?

CINCO. ¡Yo sé!

CINCO son los Cinco Tomos de la Toráh.

SEIS. ¿Quién sabe?

SEIS. ¡Yo sé!

SEIS son los Seis Tomos de la Mishnáh.

SIETE. ¿Quién sabe?

SIETE. ¡Yo sé!

SIETE son los siete días de la semana.

Y así sucesivamente hasta llegar al número DIEZ, que se asocia a las Diez Plagas de Egipto, y que es la razón porque este juego infantil haya sido incluido en la Hagadáh de Pésaj que enseña los detalles relacionados con la Salida de Egipto.

2 LO SAGRADO EN LA NUMERACION HEBREA

El uso de las letras hebreas para representar valores numéricos se remonta a tiempos muy antiguos y sería dogmático afirmar que la idea deriva del factor étnico israelita, pues pudo haber derivado también del factor étnico cananeo-fenicio. El hecho es que el factor hebreo perdura y el factor cananeo-fenicio, si pudo haber habido, ha dejado de existir tanto como para no ameritar una investigación científica.

Lo interesante es que con el invento de las computadoras se ha vuelto a los tiempos antiguos cuando a las letras se les dio valor numérico, por cuanto el lenguaje de las computadoras es numérico basado en dos dígitos o guarismos (0 y 1) y lo que ella nos presenta en su monitor es la traducción de su lenguaje a nuestro lenguaje convencional gráfico que podemos comprender.

De este hecho deriva el adjetivo “digital” en la informática, y no como piensan muchos, que deriva de “dedo”, como la palabra “digitar” o de las huellas digitales. Aunque ambos términos derivan del sustantivo latino *digitus*, “dedo”, su uso en la informática no se basa en nuestra habilidad de contar y hacer cálculos numéricos con nuestros dedos sino a los dos dígitos en que se basan el lenguaje numérico y las letras de las computadoras.

* * *

Hasta donde se puede alcanzar en la investigación, podemos pues deducir que dar valor numérico a las letras es algo que se les ocurrió a los antiguos hebreos, o a un hebreo en particular, porque la representación de los numerales 15 y 16, representa un indicio de un acendrado monoteísmo que sólo puede ser asociado con el pueblo de Israel y su conocimiento del Nombre divino, el Tetragrámaton Sagrado, y no con algún otro pueblo de Canaán. Nos referimos en que según las pautas generales de la numeración hebrea, los números 15 y 16 resultarían ser formas cortas del Nombre divino YHWH o יהוה, denominado el Tetragrámaton Sagrado: יי ו יי.

* * *

Respecto del Tetragrámaton Sagrado (יהוה), tanto en su forma completa como en sus formas abreviadas, sus letras son consideradas sagradas, o terreno de lo sagrado ante el cual hay que quitarse las sandalias de los pies.

Las formas abreviadas del Tetragrámaton Sagrado son Yod-Vav (יי) cuando aparece como prefijo teofórico en nombres de personas, o Yod-Héi (יה) cuando aparece como sufijo teofórico en nombres de personas o como el Nombre divino en vocativo, que en la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez se representa como YAH.

No se podía usar estas formas cortas del Nombre divino como simples numerales, lo cual es considerado su profanación.

Cuando en la numeración se llega al número 15 (טו) se suman las letras *tet* y *vav* (9 + 6), para evitar que se combinen las letras *Yod* y *Héi* (יה) que también suman 15 pero forman el sufijo teofórico que representa el Nombre de Dios.

Cuando en la numeración se llega al número 16 (טז) se suman las letras *tet* y *záyin* (9 + 7) para evitar que se combinen las letras *Yod* y *Vav* (יו) que son un prefijo teofórico que representa el Nombre de Dios.

Una vez salvados estos dos hitos de la numeración con letras hebreas, se prosigue sin más excepciones la regla de combinar la letra *yod* (י) que aisladamente representa el número 10 con las letras de los numerales del 1 al 9, que de paso revela que el sistema de numeración decimal es otra contribución del pueblo de Israel a la cultura humana, como lo expusimos previamente, porque el número 20 en letras hebreas se representa con *kaf* (כ), y no con יי; el número 30 se representa con *lámed* (ל), y así sucesivamente.

* * *

La pregunta que surge es si acaso este criterio, no explícitamente revelado en la Biblia Hebrea, forma parte de la revelación divina codificada e invisible, o si sólo deriva de la piedad de los *jaredim*, de los judíos temerosos de Dios y de su Nombre.

La respuesta que da la Qábalah computarizada es que forma parte de la revelación de Dios. De otro modo, el Dios de Israel adopta este criterio de los *jaredim*, ya que los códigos bíblicos numéricos adoptan este criterio del sistema de numeración mediante las letras del alfabeto hebreo. Este criterio también es válido porque Dios actúa fuera y dentro del tiempo y dentro y fuera del Universo físico, lo que involucra a su aceptación de ciertos aspectos de la cultura humana, pero desde antes que existiese el tiempo.

Un fenómeno similar que revela que Dios sí adopta elementos propios de la cultura humana, para ser más exactos, de la cultura hebrea, examinaremos al tratar del concepto del tiempo y su medición. Aunque este hecho también podría explicarse como que la cultura humana de alguna manera desarrolla pautas que derivan de la mente y de la revelación de Dios y no viceversa, aunque los asuma Dios a partir de la mente humana.

Una vez comprendido este criterio de la numeración hebrea pasemos a ver cómo funcionan las letras del alfabeto hebreo como recurso digital o numérico.

VALORES NUMERICOS DE LAS LETRAS HEBREAS

Empecemos por mostrar todas las letras del alfabeto hebreo y sus respectivos valores numéricos:

א	álef	1
ב	bet	2
ג	guímel	3
ד	dálet	4

ה	hei	5
ו	vav	6
ז	záyin	7
ח	jet	8
ט	tet	9
י	yod	10
כ	kaf	20
ל	lámed	30
מ	mem	40
נ	nun	50
ס	sámej	60
ע	áyin	70
פ	pe	80
צ	tsáde	90
ק	qof	100
ר	resh	200
ש	shin	300
ת	tav	400
ך	kaf final	500
ם	mem final	600
ן	nun final	700
ף	pe final	800
ץ	tsade final	900
א'	álef con apóstrofe	1,000

* * *

Hemos recurrido a varios casos de numerología relativos al valor numérico de ciertas palabras hebreas, el valor numérico de cuyas letras concuerda con fenómenos revelados en el cosmos, es decir, en el Universo, o en la Toráh, la Biblia Hebrea.

Permítasenos dar un ejemplo adicional: La palabra hebrea שָׁנָה, *shanáh*, “año”, tiene el código numérico de 355, que es el número de los días que tiene el año lunar sobre el cual se basa el calendario hebreo que rige en la literatura de la Biblia Hebrea.

El cálculo se realiza de la siguiente manera:

La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días y 8 horas. Pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio, más una fracción muy pequeña de tiempo: 29,58.

Luego, si multiplicamos 29,58 por 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.94, que es prácticamente 355, como el cómputo numérico de la palabra hebrea שנה .

VALORES NUMERICOS DE LAS LETRAS GRIEGAS

El uso de las letras griegas como valores numéricos deriva, sin duda, del aporte de los sabios israelitas que tenían contacto con Grecia, así como de una manera más distanciada ocurre también con la numeración romana representada con letras latinas.

Esto se refleja en el cuadro con criterio decimal típicamente hebreo que presentamos a continuación y que comentaremos después:

α	alfa	1
β	beta	2
γ	gama	3
δ	delta	4
ϵ	epsilón	5
ς	STIGMA	6
ζ	zeta	7
η	ita	8
θ	theta	9
ι	iota	10
κ	kapa	20
λ	lambda	30
μ	mi	40
ν	ni	50
ξ	xi	60
$\omicron$	omikrón	70
π	pi	80
ρ	KOPA	90
ρ	ro	100
σ	sigma	200
τ	tav	300
υ	ypsilon	400
ϕ	fi	500
χ	ji	600
ψ	psi	700
ω	omega	800
$\S$	SAMPSI	900
α'	alfa-apóstrofe	1.000

SIETE OBSERVACIONES *SINE QUA NON*:

Comentamos a continuación el sistema de numeración griega siguiendo el esquema de los SIETE PUNTOS *SINE QUA NON* de la argumentación perfecta. Pero se requiere antes señalar que la numeración hebrea precede a la numeración griega en el tiempo.

Consideremos las siguientes observaciones:

1. Como se puede observar, el sistema de la numeración griega deriva de la numeración hebrea, tanto en su estructura —el orden de sus consonantes— como en la equivalencia de sus consonantes. A esto se añade las adaptaciones de rigor, debido a la diferencia de los dos idiomas, pues el hebreo es semítico y el griego es indoeuropeo.

2. Huellas adicionales de su origen hebreo de la numeración griega se deja ver en los ciclos de 9 dígitos que representan las unidades, seguidos por el valor con que empiezan las decenas, las centenas y los millares. Se deja ver un criterio decimal evolucionado, que más tarde dio origen a la numeración árabe y a la invención del cero, que no es tan trasero que digamos, porque tiene también la función de indicar múltiplos.

3. Observe que la Septuaginta es indicada en la literatura griega por la letra griega *omikrón* (O), porque esta letra designa el número 70 en la numeración griega, y la palabra “Septuaginta” se basa en la leyenda de que fueron 70 los sabios judíos de Jerusalem que tradujeron la Biblia Hebrea del hebreo al griego para que formara parte de la asombrosa biblioteca de la ciudad egipcia de Alejandría que en su tiempo fue el centro cultural más destacado del mundo.

4. No queda la menor duda de que quien ideó este sistema de numeración tan generalizado en Grecia fue algún judío helenista. Sin embargo, no se debe adscribir a él ni a su sistema de numeración un criterio numerológico, cabalístico, sino más bien, sólo práctico.

5. La Numerología Bíblica sólo funciona con las letras del alfabeto hebreo. Aunque muchos lectores cristianos de la Biblia se han lanzado a practicar la Qábalah con palabras y letras griegas, esto no funciona, salvo en algunos raros casos que más bien se catalogarían como recursos didácticos y no como códigos numéricos que contienen alguna revelación divina. Esto se hace visible cuando se lleva a cabo juegos numerológicos respecto de la posible identidad de la Bestia a partir de su número revelado en el libro de Apocalipsis. Lo mismo diremos cuando se suma los valores de las letras romanas. La Numerología Bíblica sólo funciona con el sistema de letras-números en hebreo. De por sí, los juegos de la Qábalah son juegos típicamente judíos.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. A Juan, el autor del Apocalipsis, siendo judío, no se le hubiera ocurrido semejante cosa como hacer Qábalah con el texto griego de su propio libro. Por consiguiente, referimos al lector a nuestra historia corta, “El supercalifragilístico Código de la Bestia”, en el Volumen 2 de la Serie DESAFIOS con título, *El Código Secreto de la Biblia*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente o en EL GRAN PBI. Para vuestra comodidad también la incluimos al final del presente volumen.

3

EL ENIGMA DEL TIEMPO Y EL CALENDARIO HEBREO

Aparte de los ingeniosos juegos de numerología a partir de la Biblia Hebrea, otros aspectos de la Qábalah se basan en el hecho de que las fechas codificadas de la Biblia Hebrea se dan en términos del calendario generalizado entre los pueblos semíticos del antiguo Medio Oriente y no en términos del calendario mosaico del Período Bíblico que rige en el texto histórico de la Biblia Hebrea y define con relativa exactitud el ámbito temporal del Período Bíblico. Esto se debe a que detrás del factor de la codificación existe un criterio universal o por lo menos más allá del criterio judío en lo que se refiere a la ubicación de los acontecimientos históricos en el tiempo.

¿Coincide el invento de la escritura alfabética con la determinación del sistema de medición del tiempo según el calendario de Israel, inclusive en sus aspectos heredados de la cultura cananea, que representa el criterio semítico difundido?

¿Acaso la mente de Dios se anticipó a la mente humana en cuanto a la utilización del sistema calendárico cananeo, antes de que existiera y fuera adoptado por los sabios de Israel, o activó la mente humana en términos culturales desde antes de la invención de la escritura alfabética y antes de la invención del calendario?

* * *

Los códigos secretos o mensajes codificados de la Biblia se presentan en el idioma hebreo y en su escritura alfabética.

Aquellos códigos que tienen que ver con fechas se presentan conforme al sistema calendárico de Israel, interesantemente no según el calendario mosaico que rigen en el Período Bíblico, sino en el calendario semítico generalizado que Israel volvió a usar después de su cautividad en Babilonia.

Estos hechos no hacen sino mostrarles a los ateos y a los antisemitas que Israel es el pueblo de Dios y que la Biblia Hebrea es la Palabra de Dios. ¡Chúpatesa!

¿Por qué?

Porque redime el sistema calendárico generalizado que sin duda es el escenario cronológico dentro del cual el Dios de Israel actúa y se comunica con todos los seres humanos. Pero lo hace dentro del Libro Sagrado de Israel.

La coordinación de las fechas de las festividades de Israel, sobre todo las que tienen que ver con hitos especiales de la historia, como la Pascua, revela una mente que no es humana. Este hecho he expuesto en mi libro, *El mejor regalo de Navidad*, que ha sido incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente en su Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS.

* * *

Cuando la destrucción del Primer Templo por los babilonios el 9 del mes de Av allá por el año 587 antes de Cristo coincide en la fecha con su destrucción por los romanos en el año 70 y con el fatídico día de la expulsión de los judíos de España en 1492, es algo que

hace pensar seriamente respecto del control que la mente divina tiene respecto del tiempo y de la historia humana, más allá de las limitaciones o de lo ilimitado del texto bíblico.

Y cuando se escoge mediante un sorteo la fecha para el genocidio persa de Israel planificado por Amán, y cae en el 13 del mes de Adar que en los años bisiestos es el mes 13, también da que pensar respecto de la relación de este número con las tragedias mundiales o con la liberación milagrosa de Israel.

Es verdad que la tragedia de unos es la comedia de otros. Pero no nos dejemos llevar por las supersticiones relativas a números de *ómen* o de significado fatídico. En Israel, por ejemplo, el número 13 es el número de la buena suerte.

Sin embargo, no es prudente depender de la numerología, incluso bíblica, como no es bueno depender del horóscopo. Al respecto es más saludable seguir la pauta de Jesús, que dijo que no nos toca ni tampoco podemos sondear los tiempos y las sazones que el Padre ha puesto bajo su sola potestad (Hechos 1:7). Es mejor actuar de acuerdo con la sabiduría de los mexicanos, que te invitan a pasar “nomás a lo barridito”, es decir, a lo que está disponible para nosotros, seres humanos tan limitados como los mexicanos.

* * *

En ninguna otra categoría de revelación está enmarcada de manera tan elocuente la mente y la estrategia de Dios que en la categoría del calendario hebreo, aun cuando sus orígenes estén enmarcados con el calendario semítico de Babilonia o con el de Canaán, pues la Biblia nos enseña que, de manera distinta de los religiosos recalcitrantes y retrógrados Dios suele sacralizar el tiempo y la cultura. Esta es quizás la enseñanza fundamental de la Numerología Bíblica.

El contenido del presente capítulo es inquietante, por lo que se requiere que el lector se familiarice con la manera cómo se lleva el cómputo del tiempo en Israel, tanto en el Período Bíblico como en el tiempo actual.

En el Período Bíblico, para enfatizar la importancia de la celebración de la Pascua, se considera el séptimo mes en que cae, como el primer mes del año mosaico: Nisán. En este particular del calendario, Israel se diferenciò de los demás pueblos del Medio Oriente a lo largo del Período Bíblico. Este cambio fue celosamente mantenido durante todo el Período Bíblico, pero desde la cautividad en Babilonia se volvió al cómputo generalizado en esa parte del mundo, el mismo que rige hasta el día de hoy en Israel de manera paralela al cómputo de la era cristiana.

* * *

La secuencia de los meses en el Período Bíblico (el Calendario Mosaico) es como sigue:

1. Nisán	Entre marzo y abril
2. Iyar	Entre abril y mayo
3. Siván	Entre mayo y junio
4. Tamuz	Entre junio y julio
5. Av	Entre julio y agosto
6. Elul	Entre agosto y septiembre
7. Tishréi	Entre septiembre y octubre

8. Jeshván	Entre octubre y noviembre
9. Kislév	Entre noviembre y diciembre
10. Tevét	Entre diciembre y enero
11. Shvat	Entre enero y febrero
12. Adar	Entre febrero y marzo

Pero esta no es la secuencia de los meses del Calendario Babilónico (y el Calendario Hebreo actual) que es común a los antiguos pueblos semíticos, cuyo orden es como sigue:

1. Tishréi	Entre septiembre y octubre
2. Jeshván	Entre octubre y noviembre
3. Kislév	Entre noviembre y diciembre
4. Tevét	Entre diciembre y enero
5. Shvat	Entre enero y febrero
6. Adar	Entre febrero y marzo
7. Nisán	Entre marzo y abril
8. Iyar	Entre abril y mayo
9. Siván	Entre mayo y junio
10. Tamuz	Entre junio y julio
11. Av	Entre julio y agosto
12. Elul	Entre agosto y septiembre

* * *

Tanto en el ámbito de la naturaleza como en el texto sagrado de la Biblia Hebrea es más apropiado seguir la pauta de la fenomenología en nuestro estudio del diseño numerológico de la obra de Dios.

Se adjudica a Albert Einstein, uno de los fundadores de la Universidad Hebrea de Jerusalem, mi universidad, el dicho de que Dios ha creado el Universo, no con teología sino con matemáticas, y que todo, tanto formas como colores, sonidos y pensamientos terminan siendo expresados por medio de impulsos electromagnéticos que en nuestras computadoras se traducen al lenguaje digital.

* * *

Fenomenología es el estudio descriptivo de las cosas tales como se presentan, sin establecer su asociación con leyes, principios ni sistematización. Todo esto puede venir después en el estudio, pero si no partimos de la fenomenología pura, nuestro estudio tendrá vacíos y graves deficiencias.

Por ejemplo, en el caso de los números involucrados en los cristales de nieve, es un hecho o fenómeno que se basen en la recurrencia del número 3 o en los múltiplos de 3, incluso de la unidad dividida en tres quebrados. Sería absurdo pensar que Dios pudo haberlo diseñado a base de otro número, porque es un hecho que lo ha hecho a base del número 3.

No obstante, como hemos visto, el concepto del significado especial de los números puede ser de valor didáctico y devocional. Para empezar, puede impactar la imaginación de los niños y de los jóvenes cerebrales que tanto rinden culto a la inteligencia intelectual y a la ciencia, sobre todo a las ciencias matemáticas, lo que puede ser un magnífico puente hacia las Ciencias Bíblicas.

4

LENGUAJE DIGITAL DEL COSMOS

La historia, “El Hombre de las Nieves”, que incluimos en primer lugar en la corta antología en la parte final del presente volumen, produjo en el ámbito de la California Biblical University (CBUP) una fiebre febril por la Numerología Bíblica. Las opiniones se escuchaban por todos lados:

—Einstein dice que Dios creó el universo con números, no con teología. . .

—Se observa un diseño numerológico en la Creación, en el cosmos. . .

—Evidentemente los números 3 y 7 le gustan más a Dios. . .

—¿Acaso existen números sagrados y números profanos?

—¿Y qué me dicen de los SIETE PUNTOS *sine qua non* del Dr. Chávez?

Hay los que exhiben una opinión definida respecto de la numerología en la Biblia. Honestamente, yo no. Yo creo que sólo hemos visto la punta del iceberg. Sin embargo, es un hecho que existen en la Biblia juegos de numerología, mayormente didácticos, a los cuales hay que darles la debida atención.

* * *

Pienso que somos nosotros, los seres humanos, los que relacionamos los números con diferentes conceptos, y la Biblia es un libro escrito por seres humanos. Sin embargo, también es Palabra de Dios y hay cosas que escapan del manejo humano. Por ejemplo, si acudes a las páginas de la Biblia ayudado con una concordancia científica como la *Concordancia Strong*, o como la *Analytical Concordance to the Bible* por Robert Young, observarás los siguientes fenómenos que una mente inteligente no puede considerar simples recursos didácticos o mera casualidad, simplemente porque su ámbito excede a las limitaciones temporales de la mente de cualquier ser humano:

El número “siete” aparece en la Biblia 287 veces, es decir 7×41 .

La palabra “séptimo”, denotando fracción, aparece 98 veces, o sea, 7×14 .

La palabra “setenta” aparece 56 veces, o sea, 7×8 .

—Y la expresión “siete veces”, ¿cuántas veces crees que aparece en la Biblia, George?

—¡Me doy!

—La expresión “siete veces” aparece ¡SIETE VECES!

—¡Guau!

* * *

¡Y qué decir de los números escritos en el cosmos, en el Universo físico! Porque esta vez estamos, al menos así pensamos, fuera del terreno del texto de la Biblia Hebrea. . .

Sin tener que darle a cada número un valor epistemológico, axiológico y califragilístico, porque de la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto la punta del iceberg, pasemos a observar otro diseño numerológico basado en el número siete

o múltiplos de siete: Uno de los muchos ejemplos de recurrencia del número 7 tienen que ver con diversos períodos de gestación de la vida:

En el caso de los insectos, los huevos se abren a partir de siete medios días, como en el caso de la abeja y la avispa. En otros casos se trata de siete días enteros. La mayor parte de los insectos precisan de 14 días (7 x 2) a 42 días (7 x 6).

En el caso de los mamíferos vertebrados el período de gestación es como sigue:

El ratón, 21 días (7 x 3).

La liebre y la rata, 28 días (7 x 4).

El gato, 56 días (7 x 8).

El perro, 63 días (7 x 9).

El león, 98 días (7 x 14).

La oveja, 147 días (7 x 21).

Con las aves es así:

La paloma y la gallina, 21 días (7 x 3).

El pato, 42 días (7 x 6).

En el caso de la especie humana es de 280 días (7 x 40), según términos estadísticos que señalan un promedio en medio de variantes, a veces programadas como en el caso de los partos por cesárea.

Como se trata de una cifra promedio, también hay que considerar la cifra promedio que los expertos de la Qábalah observan en el valor numérico de la palabra hebrea *herayón*, הריון, “embarazo” o ciclo del embarazo de la mujer, que es 271. Una diferencia pequeña respecto de la cifra promedio de 280 días, no es algo por lo que uno tenga que rajarse la cabeza.

Las cosas se calculan así:

La letra *héi* (ה) vale 5
 La letra *resh* (ר) vale 200
 La letra *yod* (י) vale 10
 La letra *vav* (ו) vale 6
 La letra *nun* (נ) vale 50

TOTAL = 271

* * *

Interesantemente, también la taxonomía de las especies vivas consta de ciclos de siete. El Dr. E. W. Bullinger, en su libro, *Cómo entender y explicar los números de la Biblia* señala que la recurrencia del número 7 es el factor determinante. El escribe: “En la naturaleza se ve que el 7 es lo que marca el único posible modo de clasificación taxonómica de la masa de individuos.”

Presentamos a continuación las siete divisiones con ejemplos de los reinos animal y vegetal: Un espécimen de animal (un perro Cocker Spaniel), y otro de vegetal, la rosa de té:

1. REINO	Animal	Vegetal
2. FILUM	Vertebrado	Fanerógama
3. CLASE	Mamífero	Dicotiledónea
4. ORDEN	Carnívoro	Rosiflorae

5. FAMILIA	Canidae	Rosaciae
6. GENERO	Perro	Rosa
7. ESPECIE	Spaniel	Rosa de té

* * *

Cuando observamos el aspecto de la fisiología, cómo funciona la especie humana, Bullinger observa que el hombre parece estar hecho a base de lo que podríamos llamar “ciclos de siete”.

El pulso humano late siguiendo el principio del número siete. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

Al hombre se le instruye y aconseja reposar cada séptimo día, en un día que coincida para todos, para que el descanso de unos no se vea afectado por la actividad de los otros. Este es un criterio práctico, sino científico detrás de la institución festiva del *Shabat* como el séptimo día desde que existe el factor del tiempo relacionado con el planeta Tierra y con la especie humana.

Hay incluso los que piensan que no se trata de cualquier séptimo día, sino del Shabat, el Sábado, en que la naturaleza humana halla su perfecto descanso. Esta sería una *toráh* o instructiva inherente en la naturaleza humana y de los mismos animales.

Stratton, refiriéndose al descanso médico dice: “El hombre no puede violar esta ley impunemente, porque está imbricada en su misma naturaleza. Puede decir: ‘Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto.’ Pero si no reposa conforme a la ley divina, se verá obligado, más tarde o más temprano a ‘guardar sus sábados’. El reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios. . . ¡deberá tomarlo de golpe por mandamiento de los hombres!”

* * *

Y ya que hemos ingresado a la dimensión del tiempo en el universo, y el tiempo condicionado al planeta Tierra, consideremos también el misterio numerológico de la palabra hebrea שנה (léase: *shanáh*), “año”.

El valor numérico de las letras de esta palabra son los siguientes:

La letra *shin* (ש) vale 300.

La letra *nun* (נ) vale 50

La letra *héi* (ה) vale 5

En total la palabra שנה tiene el valor numérico 355.

Según los expertos en qábalah numerológica, 355 representa el promedio de días del año lunar en que se basa el calendario hebreo. El cálculo se realiza de la siguiente manera: La Luna da un giro alrededor de la Tierra en 27 días y 8 horas, pero como juntamente con la Tierra gravita alrededor del Sol, el promedio de duración del mes lunar es de 29 días y medio más una fracción decimal muy pequeña: 0.08. Luego, si multiplicamos 29.58 por 12, es decir, 12 meses distribuidos en las cuatro estaciones del año, de tres meses cada una, tendremos el cómputo de 354.96, que es casi 355.

¿La muchas?

* * *

Aflora de todo esto el propósito divino de conservar su Universo, y de manera especial la Tierra y el ser humano. Se ha enseñado en el judaísmo *halájico* o normativo que hay que hacer un cerco de protección alrededor de la Toráh para evitar que el pueblo de Dios transgreda sus normas. Pero no se ha pensado que también la Toráh y sus cinco libros, constituye un cerco de protección de la vida física y espiritual del ser humano, como los que existen en el cosmos para proteger la vida en la Tierra.

Es interesante la ubicación de la Tierra, el tercer planeta del Sistema Planetario Solar a partir de su núcleo solar, lo que produce la vida en ella, y la ubicación de Júpiter, que es el quinto planeta, como el Deuteronomio, el quinto libro de la Toráh. La vida de nuestro planeta se debe mucho a la presencia, a la masa y a la distancia de Júpiter, que la protege de casi la totalidad de los cuerpos celestes que podrían colisionar con la Tierra y destruirla. ¿Cómo? Atrayéndolos para que choquen contra su propia masa que es tan grande que bien podría haber sido una estrella y que tiene 16 satélites, algunos más grandes que nuestra Luna.

Justamente, el 16 de julio de 1995 colisionó con Júpiter un enorme cometa llamado Shoemaker-Levy, y la fecha coincide con el siempre fatídico 9 de Av, por lo que podríamos suponer que dicho cometa estaba destinado a colisionar y destruir la Tierra, si no habría Júpiter.

Dentro del espíritu interpretativo de la Qábalah judía, no por algo es la Tierra el tercer planeta, pues el número tres representa, entre otras cosas, la vida. Y por algo es Júpiter el quinto planeta, que representa la protección que la Toráh divina, tanto cósmica como literaria, conceden a la vida humana sobre una base individual.

—Se ve que a Dios le gustan mucho los números 3 y 7. . . ¿verdad, zambo?

—Yo diría que le gustan todos los números, y juega con todos ellos, pero nosotros solamente hemos visto la punta del iceberg. Todavía queda el mayor volumen fenomenológico dentro del gran océano de la revelación divina de la Toráh escrita en sistema alfabético. ¿Y sabes quién te puede mostrar mucho más de lo que al presente conocemos?

—¿Quién?

—La computadora personal y los *soft-wares* o programas de computación diseñados para practicar la Qábalah en el texto de la Biblia Hebrea, como el denominado Código CELL del cual tratamos en la antología del presente volumen, y quizás existen ahora mismo otros más poderosos en Israel. De todos modos, lo que podremos ver aun con la ayuda de ellos no será más que la punta del iceberg.

* * *

Como observamos respecto de la frecuencia del número 3 en el diseño de los cristales de nieve y en las letras de la Biblia Hebrea, cada una con su respectivo valor numérico, existe la base para declarar que quien ha creado el Universo es el mismo a quien revelan los códigos numerológicos del Texto Sagrado, de la Biblia.

El descubrimiento de dichos códigos numéricos ha demostrado a muchas personas agnósticas que la mente que se detecta detrás del texto de la Biblia Hebrea no es una mente humana, porque hasta donde es posible percibir, no es una mente limitada como la mente humana, sino una mente ilimitada.

Michael Drosnin, que se ha vuelto famoso por dar a conocer estos hechos asombrosos en su obra, *El Código secreto de la Biblia*, se resiste a aceptar la existencia de un Dios personal detrás de la Biblia Hebrea, y concluye que detrás del Código de la Biblia estaría una persona desencarnada o extraterrestre, ya sea un ángel, o algún “maestro ascendido”, o un shilico o cualquier otra entidad super evolucionada, para recurrir al lenguaje de la Nueva Era. Pero a mí no me es problema referirme a Dios y a alabarle con mi boca y con mi vida.

Pero cabe hacer una observación: Los códigos numerológicos a los que nos estamos refiriendo sólo se detectan en la Biblia Hebrea, el Texto Sagrado oficial de Israel llamado también Texto Masorético (designado por su código TM). Lo cual, de paso, nos demuestra otro hecho innegable. . .

—¿A qué hecho innegable se refiere, doc?

—A que la Biblia Hebrea acredita la elección del pueblo hebreo. Porque si Dios es Dios, y la Biblia Hebrea incluye códigos secretos que no han sido elaborados por una mente humana, resulta que la elección de Israel como “Pueblo de Dios”, así como su manifiesto histórico y eterno, la Biblia Hebrea, no son ningún mito ni ningún dogma sin fundamento.

5

¿EXISTEN CODIGOS EN LA BIBLIA?

Dirigiendo ahora nuestra atención a algo más complejo de los fenómenos de la Numerología Bíblica, a la inquietante interrogante de nuestro tiempo, de si existen códigos o mensajes codificados en la Biblia nuestra respuesta es que sí.

Sí existe lenguaje cifrado o codificado inserto en su texto literario hebreo, cosa que no ocurre con ninguna otra obra escrita en sistema alfabético u en otro sistema.

Los códigos en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes) son sólo una modalidad de codificación. En la Biblia hay muchas otras modalidades basadas en la numerología, a cual más interesantes.

Pero para ir por pasos y cucharadas, empecemos esta parte de este volumen por definir el concepto de “código”. Esto hacemos a continuación.

EL CONCEPTO DE CODIGO

Al hablar de “código secreto de la Biblia” estamos incurriendo en una redundancia intencional, por no decir mediática y propagandística. Basta con hablar de “códigos”, porque un código implica de por sí un secreto que se puede decodificar o revelar.

La palabra “código” proviene de la palabra latina *codex*, “cosido”, y de la misma deriva la palabra “códice” que se refiere a un documento voluminoso formado por pliegos de pergamino cosidos en su lomo.

Otro sentido de la palabra “codificar” es registrar información que bajo ciertas circunstancias sirva para establecer una relación de identidad, para realizar sobre esta base su decodificación o identificación. El código de barras que se imprime en los productos que se venden en los supermarkets ha sido diseñado para ser “decodificado” por las máquinas registradoras que a su vez registran la compra en nuestro lenguaje escrito convencional y emiten la factura.

La palabra “código” también señala un volumen, o volúmenes en plural, que a partir de la Constitución del Estado especifica las leyes que se dan para regular la vida de los ciudadanos.

Pero otra acepción del término “código” es la que nos ocupa y la que ocupa la mente de todos cuantos acceden a las revelaciones de la Biblia expuestas por la velocidad de la computadora: Algo que está guardado y cosido dentro de una bolsa para un hermético cierre o deslinde. Por lo mismo que está “cosido” tiene carácter reservado y secreto, a no ser que se descubra un camino para su “descosido”, es decir, para su decodificación.

LA FIEBRE DE DECODIFICACION

Nuestro tiempo es testigo de una fiebre respecto de la codificación y de la decodificación. La palabra “código” está de moda. Me informan que en Celendín, mi ciudad natal, se ha asentado una partida de nacimiento de un niño llamado Código Vélchez (para que sque suene como Código DaVinci). ¡Qué nashacos! ¿Di?

Y no me sorprendería que por la Conga o por Sorochuco nazca alguna niña que sea llamada Código o Cody, de cariño. Bonito nombre, ¿verdad?

Sí, pué. Es un nombre sexy también.

La gente del Servicio de Inteligencia Militar de Bolivia, donde sirvo como docente en materia de Decodificación Estratégica, me honró con el epíteto de “el Gran Mago Decodificador”, y de esta manera fui presentado en Lima, Perú, en los cursos maratónicos sobre “El Código Secreto de la Biblia”, auspiciados por el CEBCAR y la CBUP, que tuvieron como pre-requisito el estudio del *Hebreo Bíblico* con nuestra separata del mismo nombre, para entender el uso de las letras del hebreo como factores de Qábalah y de Numerología Bíblica.

* * *

En este contexto surge la novela de Dan Brown, *El Código DaVinci*, que presupone que el gran genio del arte, Leonardo Da Vinci, escondió códigos y mensajes secretos en sus obras de arte en una época peligrosa para su vida y sus objetivos. Pero, ¿realmente llegó Dan Brown a decodificar tales supuestos códigos?

La respuesta es sí y no. Sí porque vio códigos donde no se los veía, y no, porque su novela nos mantiene perfectamente “codificados” y en peor estado de información.

Por otro lado, tenemos la fiebre de decodificación en la literatura, particularmente en el texto de la Biblia Hebrea que fuera explorada en tiempos inmemoriales por expertos en la Qábalah y la numerología llamados *mequbalim*, palabra hebrea que significa nada más ni nada menos que “adictos a la Qábalah”.

Menos explorada, pero más impresionante es la posibilidad de la existencia de códigos en el cosmos o Universo físico, respecto de los cuales la intervención del factor humano queda descartado por completo, al menos por ahora.

El tema de la decodificación bíblica ha sido expuesto por dos volúmenes adicionales publicados por la Santa Sede de la CBUP: La tesis de grado de Moisés Huanca Alanoca intitulada, *Moisés Chávez y la Decodificación Hermenéutica*, (CBUP, Lima, 2013) y la separata académica, *El Código Secreto de la Biblia* que ahora forma parte de la Serie DESAFIOS del programa informático ex-internet de EL GRAN PBI y de la página web Biblioteca Inteligente.

DECODIFICACION BIBLICA

Respecto de la decodificación que nos atañe, la Decodificación Bíblica, es decir, el entendimiento de los secretos y de los misterios escondidos en la Toráh y en el Universo físico, la pregunta que nos planteamos es doble:

1. ¿Existe un lenguaje codificado en el Universo?
2. ¿Existe un lenguaje codificado en la Biblia?

La respuesta afirmativa conduce a otras preguntas derivadas:

1. ¿Por qué y para qué existe tal modalidad de revelación en el Universo?
2. ¿Por qué y para qué existe tal modalidad de revelación en el texto de la Biblia?

Las preguntas planteadas han intentado responder los filósofos expertos en la Teología Natural y los judíos expertos en la Qábalah. A través de los siglos, ambas contribuciones han sido enfocadas de manera aislada, pero en la Santa Sede de la CBUP nos hemos propuesto enfocarlas de manera interrelacionada.

¿Qué le parece, joven?

¿LENGUAJE CIFRADO EN EL COSMOS?

¿Existe un lenguaje cifrado en el cosmos? ¿Sí o sí?

Sin duda que sí, pero hasta el momento sólo ha podido ser relacionado con ciertos aspectos del lenguaje cifrado de la Biblia Hebrea y con la fenomenología de nuestro microcosmos en su dimensión celular y en su conexión con el tiempo, como vimos antes al referirnos al valor numérico de la palabra שָׁנָה, *shanáh*, “año”, en hebreo, que coincide con el número de los días del año lunar: 355 días.

Esto mismo aprendemos del Salmo 19:3 Y 4 que se refiere al mensaje divino encarnado en el Universo y que la *Biblia Decodificada* traduce:

³*No es un lenguaje de palabras,
ni se escucha su sonido;
⁴pero por toda la Tierra salió su línea,
y hasta el extremo del mundo sus palabras.*

Sin lugar a dudas se está personalizando al Universo, o el microcosmos donde se encuentra la Tierra, porque aunque a nosotros los terrícolas nos parezca silencioso, piensa nomás en el sonido abrumador de los terremotos en sus epicentros a miles de kilómetros de profundidad o en las dantescas explosiones atómicas que ocurren cada segundo en el Sol y en otras estrellas, y a las cuales se debe que sigan brillando en el firmamento.

El Texto Consonántico del Salmo 19:3 tiene este sentido: “Por toda la Tierra salió su línea”, y se entiende que el mensaje cósmico, que es el mensaje del Dios de Israel, se proyecta en el planeta Tierra como la línea de un texto escrito. Si bien la postura más generalizada de la crítica textual intenta explicar que la palabra hebrea, *qavam* (קַוָּם), que se traduce “su línea” (por toda la Tierra salió su línea), ha de ser leída según la Septuaginta, la Peshita y la Vulgata como *qolam* (קוֹלָם), “su voz”, que es la misma palabra que se traduce “sonido” en la frase “ni se escucha su sonido. Es que la palabra hebrea *qol* tiene ambos sentidos: “voz” y “sonido”.

Nuestra versión de la Biblia, la *Biblia Decodificada*, sigue el testimonio del Texto Consonántico porque sin modificarlo en nada tiene perfecto sentido y porque se anticipa al enfoque del texto escrito de la Toráh, la Biblia Hebrea versos más abajo en el Salmo 19, texto que también puede ser representado como una sola línea de letras y valores codificados desde la primera letra del Génesis hasta la última letra de 2 Crónicas, que es el último libro de la Biblia Hebrea.

* * *

La primera vez, *qolam* es usada en analogía con el lenguaje hablado de los seres humanos. El texto dice que el mensaje de los cielos no es de esta manera; no es un lenguaje hablado, de palabras, ni se escucha en la Tierra su sonido.

La segunda vez, si se sigue el testimonio de las variantes con la Septuaginta a la cabeza se refiere al mensaje de los cielos, que silenciosamente para los que habitamos la Tierra cuenta de la gloria de Dios, el Creador. Se ha pensado siempre que tal lenguaje es la inmensidad y los poderes inherentes del cosmos, pero se viene abriendo camino la tesis de que existe un lenguaje, no de sonidos y palabras, pero sí de numerales, es decir, un lenguaje cifrado, y no sólo en el espacio exterior, sino también en nuestro mismo planeta, por cuanto la Tierra está en los cielos, es decir, en el espacio y en el Universo.

Si así no fuera, ¿qué otra cosa pudiera ser los códigos genéticos que enfocamos a continuación?

LOS CODIGOS GENETICOS

Los códigos genéticos son un gran espectáculo de luz y color.

Las huellas digitales de cada individuo de la especie humana son huellas irrepetibles que dan a cada ser creado su respectiva identidad. Las ciencias del registro y de la investigación criminalística han capitalizado este fenómeno de la naturaleza. Se estima que Juan Bucetici fue el primero en reconocer a un criminal por sus huellas digitales.

Pero la investigación respecto de la identificación personal no ha quedado en el conocimiento de este hecho, sino que ha alcanzado la dimensión genética. Los genes son los elementos que conforman los cromosomas (griego: *cromos*, “color”; *soma*, “cuerpo”, o cuerpos de color), de los cuales el Salmista intuye su existencia —porque jamás pudo haberlos visto— al hablarnos de un “libro” genético de Dios en el cual está escrito todo lo referente al individuo: “En tu libro estaba escrito todo aquello que a su debido tiempo fue formado, sin faltar nada de ello” (Salmo 139:16).

* * *

Hace muchos años la Editorial Caribe de Miami publicó mi libro, *Hermenéutica: El arte de la paráfrasis libre*, donde me refiero a esta extraordinaria intuición del Salmista. En el capítulo intitulado “Tú eres mi Creador” escribo lo siguiente:

Los versículos 13 al 18 del Salmo 139 hablan de la manera maravillosa cómo el Creador “bordó” nuestro organismo, y cómo bajo su decreto creador se fueron formando uno a uno nuestros miembros en el profundo secreto del vientre materno. . .

El lenguaje de la Biblia es pre-científico. Cuando habla del “bordado” (hebreo: riqmáh) de nuestro organismo no se refiere a los tejidos biológicos; se trata de una analogía tomada del arte textil.

Pero en nuestra paráfrasis de estos versículos dejamos de lado la analogía y pasamos a ver la realidad con la ayuda del microscopio. Vemos que en su conformación celular los tejidos biológicos parecen de veras un asombroso y artístico bordado multicolor, cuyas hebras son los cromosomas.

Citando las palabras de Steven Rose veremos que el genetista se encuentra con que en la reproducción sexual, las instrucciones que necesita la nueva célula para su desarrollo están contenidas en un pequeño número de delgadas hebras de materia (en los humanos son 46) que bajo el microscopio parecen un manojo de serpentinas de una fiesta infantil.

El Salmista dice que el Admirable Genetista es Dios.

* * *

La fiebre de la decodificación empieza con las revelaciones del código genético, una especie de libro de forma no convencional que contiene las instrucciones respecto de las características físicas y caracterológicas, e incluso de las eventualidades propias del destino de un individuo, estrechamente relacionadas con sus limitaciones físicas y espirituales. Allí está establecido el color de los ojos, el tipo de pelo, la talla, las enfermedades que adquirirá y la manera cómo y cuando su vida llegará a su fin.

Aunque antes se habían descubierto los cromosomas, las proteínas localizadas en el núcleo de las células que establecen las características de los organismos a lo largo de su desarrollo, mayor ha sido el descubrimiento del ADN (ácido deoxiribonucleico).

El ADN es uno de los varios ácidos del núcleo de las células. Dichos ácidos constituyen la base molecular de la herencia genética en los organismos y se conforman a manera de una doble hélice cuyos brazos se sostienen mutuamente por medio de ligamentos de hidrógeno.

Y mayor ha sido el logro genético de descubrir la totalidad del diseño genético de la especie humana, lo que se llama “genoma humano”, formado por la suma de los genes o elementos de la herencia genética, y los cromosomas.

El conocimiento de la especie humana en su base genética, y del individuo en particular, nos ha llevado a lo más recóndito del diseño codificado del hombre en un plano individual, contribuyendo en mucho a la ciencia de la salud, pero también planteando interrogantes sobre las consecuencias de la posible manipulación genética por parte de los genetistas humanos.

¿NUMEROLOGIA COSMICA?

Muchísimo antes de que existiera la Biblia como texto alfabético y se descubrieran en su texto indicios de la existencia de códigos, el hombre empezó a descubrir en el diseño de la naturaleza, que es la parte del Universo físico que nos contiene, ciertos fenómenos que podrían ser catalogados como códigos numéricos, tanto en la base molecular de los componentes de las células como en un ámbito más amplio y complejo, en la dimensión del tiempo.

Este juego apasionante con valores numéricos condujo a muchos a pensar que existían “números sagrados”, “números de *omen* o mal agüero”, “números perfectos”, “números imperfectos”, etc.

Bullinger dice que el 3 es el número de la perfección divina; el 7 es el número de la perfección espiritual; el 10 es el número de la perfección legal o judicial; el 12 es el número de la perfección étnica y gubernamental (Ver el libro citado de Bullinger, Pág. 36).

Pero como veremos más adelante, el enfoque fenomenológico no apoya este criterio interpretativo que tanta aceptación goza en la gente evangélica que lee libros de esta temática. Tal aseveración, muy ingeniosa, también revela el grado de nuestra ignorancia de lo que los códigos genéticos significan para el Creador y para nosotros, si acaso los llegásemos a decodificar del todo.

* * *

Respecto de los fenómenos naturales, los primeros que se propusieron utilizar el poder que podría haber en la utilización del número correcto para un fin específico fueron los brujos y los sacerdotes en esa fase de la cultura cuando la religión y la magia estaban totalmente fusionadas y tenían un objetivo común. Se utilizaba números recurrentes en la cantidad de ingredientes en las pócimas de la brujería o en la cantidad de veces que se repetía un rito en un ritual de brujería.

Más adelante fueron los naturalistas y los biólogos los que captaron fenómenos de secuencia y de reincidencia numérica, interpretándolos estrictamente como algo fenomenológico, es decir, en términos puramente descriptivos y taxonómicos.

A ellos les suceden los genetistas, capaces de concebir en el diseño del ADN, la estructura genética de la vida de cada individuo. Estos conocimientos vienen remplazando incluso el acceso a los registros de las huellas digitales de los cuales deriva el postulado de que ningún ser humano tiene huellas iguales a las de otro.

* * *

Con respecto a los sonidos escribe Bullinger:

Hace tiempo que se concluyeron los experimentos que fijan la cantidad de las vibraciones para cada nota musical, y por medio de ello podemos calcular la diferencia entre el número de vibraciones entre cada nota. Estas quedaron finalmente establecidas en Stuttgart en 1834. Fueron adoptadas por el Conservatorio de París en 1859, pero no fue hasta 1869 que fueron adoptadas en Inglaterra por la Sociedad de Artes.

La cantidad de vibraciones por segundo para cada nota es un múltiplo de 7, y la diferencia en el número de vibraciones entre cada nota es un múltiplo de 11.

El oído puede detectar y comunicar al cerebro estas vibraciones sólo dentro de ciertos límites, pues el oído tiene en su interior un órgano diminuto, como una minúscula arpa con alrededor de 10.000 cuerdas. Este órgano fue descubierto por un italiano llamado Corti, y por eso ha recibido el nombre de “órgano de Corti”.

Cuando se produce el sonido, la diminuta cuerda de esta diminuta arpa vibra en sintonía y transmite la impresión al cerebro. La gran cantidad de estas pequeñas cuerdas provee a la transmisión de cada sonido concebible dentro de ciertos límites. En la escala hay un campo de 264 vibraciones. Hay una diferencia entre cada una, por lo que en la práctica hay 264 notas entre cada escala, pero el oído no puede detectarlas.

El oído de un adiestrado violinista puede detectar muchas más que el de una persona no adiestrada. La acción mecánica del piano puede registrar sólo 12 de estas notas. El violín puede producir un número mucho mayor, por lo que es un instrumento mucho más perfecto, pero no alcanza a la capacidad de la voz humana.

El maravilloso mecanismo de la voz humana, al ser creación de Dios va mucho más allá que ningún instrumento que el hombre pueda hacer.

* * *

Con respecto al color es interesante la recurrencia del número 4 en lo que respecta al montaje de colores primarios sobre el blanco del papel, para producir todas las tonalidades secundarias de color captadas por la fotografía.

Lo que admira es el hecho de que existan Cuatro Evangelios canónicos para transmitir todas las tonalidades de la personalidad y del desempeño de Jesús como el Mesías o Hijo de Dios y representante de la humanidad en su servicio sacerdotal en la Tierra, en el sentido de que nos proveen una fotografía a color de él.

En las publicaciones *offset*, en que el color se distribuye en cuatro impresiones por medio de láminas reticuladas (llamadas *screen*) que distribuye la pintura, el primer color que se imprime es el amarillo. Luego sigue el rojo; después el azul y finalmente el negro. Este descubrimiento ha hecho posible la publicación de fotografías de color, pues con esas cuatro impresiones se producen todos los colores posibles.

En el caso de las fotografías en blanco y negro sólo se requiere de la impresión del negro distribuido en el *screen* mediante puntitos de pintura que producen las tonalidades de sombra y luz a causa de su mayor o menor concentración.

¿CODIGOS SECRETOS EN LA BIBLIA?

Desde que se fue formando la Biblia como texto escrito en sistema de escritura alfabética, al comienzo como un conjunto de libros que adquirieron ascendencia en el pueblo de Israel, se fue detectando un principio codificado que constituye una credencial de su origen y de su propósito divino, aparte de su aspecto literario que también constituye la cumbre de la producción humana.

Aparte de las teofanías, lo que asombra en los textos sagrados de Israel es la evidencia de que contienen las huellas visibles del Dios invisible, huellas manifiestas en el uso recurrente de ciertas letras en su texto.

Es cierto que en gran parte el juego con números en la Biblia se explica como recurso didáctico de sus autores originales y se lo puede descubrir mediante el análisis literario que no pasa o no va más allá de ser genial. Pero otros casos que vienen siendo descubiertos en número creciente con el recurso de la computadora no pueden ser explicados como fruto del objetivo didáctico del autor, sino como huellas de una mente superior a la mente humana del escritor bíblico.

A esto se agrega el hecho de que los fenómenos de diseño numerológico en la Biblia ocurren sólo en su idioma original, en hebreo, y no en un texto traducido a otro u otros idiomas.

FENOMENOLOGIA NUMEROLOGICA

El reto de quien confronta la fenomenología numerológica es establecer si existe un puente o conexión entre el Universo físico y la Toráh, de manera que se establezca sobre bases inteligentes que quien ha diseñado el Universo físico también ha diseñado la Toráh.

La base para la especulación al respecto ha sido dada por el Salmo 19, en cuya primera mitad se habla del mensaje del Universo, y en la segunda mitad se habla del mensaje de la Toráh escrita, como que ambos son producto de la mente y de las manos del mismo Creador.

Sin tener que reconocer en cada número un valor epistemológico que atañe a nuestro conocimiento, porque de la numerología del cosmos y de la Toráh sólo hemos visto la punta del iceberg, pasemos a observar otro diseño numerológico basado en el número 7, en el cosmos y en la Biblia.

Con relación al tema de la fisiología Bullinger observa en las páginas 18 y 19 de su obra que el hombre está sujeto al principio de siete fases, digamos, días.

* * *

El pulso humano late siguiendo el principio del número 7. El Dr. Stratton expone el hecho de que durante seis días va más acelerado por la mañana que por la tarde, mientras que en el séptimo día late más lento.

El número 7 está estampado sobre la naturaleza de la biósfera y sobre la fisiología humana, y como hombre el hombre es aconsejado a reposar cada séptimo día, en un día que coincide para todos. No puede violar esta ley impunemente porque está impreso sobre la naturaleza de la biósfera y en su misma naturaleza. Puede decir: “Descansaré cuando me venga la gana, un día cada diez, o irregularmente, o nada en absoluto. Si no reposa conforme a la ley divina se verá obligado más tarde o más temprano a “guardar sus sábados”, y el reposo que no quería tomar a intervalos regulares en conformidad al mandamiento de Dios, deberá tomarlo todo de golpe por mandamiento de los hombres.

Por cierto, el Dr. Stratton se refiere a los médicos y al descanso médico.

¿QUE ANTECEDE A QUE EN MATERIA DE NUMEROLOGIA?

Las cosas que hemos venido mostrando conducen a hacernos la pregunta: ¿Qué antecede a qué, si los valores numéricos o los valores consonánticos?

Gracias al aporte de la ciencia informática podemos decir con certeza que los valores numéricos anteceden a la comunicación no sólo de conceptos de cantidad y de secuencia, sino también de mensajes inteligentes proyectados de una mente divina a una mente humana.

El lenguaje numérico no ha requerido de tablillas de arcilla, ni de pergaminos ni de papel pues está o se da en el Universo a modo de pulsaciones eléctricas y magnéticas que el hombre viene descubriendo en la actualidad.

La mística de la Qábalah se ha ganado en nuestro tiempo un poroto por haber insinuado desde hace siglos que el texto de la Biblia Hebrea es susceptible de interpretación en otra dimensión de revelación, allanando de este modo el sendero hacia la realidad posible de que entre el Universo y la Toráh no existe ningún abismo, pues son la misma realidad creada por la misma mente, la mente divina.

No obstante como el sistema de escritura alfabética es el más desarrollado conceptualmente, y el que ha sido utilizado por Dios para darnos la Toráh escrita, pasemos a reflexionar respecto de este sistema de escritura.

MENSAJES CIFRADOS EN LA BIBLIA

Códigos secretos en el libro de Ester

¿Es divinamente inspirado el libro de Ester?

Uno de los criterios que califica la inspiración divina de un determinado libro de la Biblia es su sello con el Nombre divino יהוה —la firma de Dios—, que en el libro de Ester no aparece a simple vista. Sin embargo, se ha descubierto que sí está, pero cifrado, escondido, disfrazado, en consonancia con el espíritu carnavalesco de la fiesta de Purim que está en el contexto de esta maravillosa historia corta bíblica. Esto sólo se ha podido constatar con la ayuda del programa informático llamado Código CELL.

Lea al respecto del Nombre divino en el libro de Ester en nuestra obra, *Qábalah computarizada*, en la Serie HERMENEUTICA del programa informático EL GRAN PBI y en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

¿Hay otros tipos de evidencias de la mente de Dios en el libro de Ester?

Sí, las hay. Una de esas evidencias es que el libro de Ester se refiere, proféticamente, al juicio de Nuremberg y al ahorcamiento de los diez asesores de Hitler, indicando que esto tendría lugar en el año 1946, como realmente ocurrió. Esto se hace mediante el recurso de tres letras chicas y suspendidas, distribuidas en una lista de los

nombres de los diez hijos de Amán que fueron ajusticiados en venganza de haber tramado el exterminio de los judíos.

El mensaje del libro de Ester es que Dios está presente, aunque aparentemente escondido, ausente, inexistente, en los acontecimientos más trágicos, incluido el genocidio nazi. Pero a su tiempo se manifestará, como se manifestó con el surgimiento del Estado de Israel, dos años después del juicio de Nuremberg que marcó el final de la era de Hitler y de los genocidas nazis.

Una explicación detallada sobre el particular encontrará en las historias cortas, “La firma de Dios” y “El juicio de Nuremberg” en la antología de historias cortas que incluimos al final el presente volumen.

Códigos secretos en el libro de Daniel

Otra modalidad de códigos bíblicos numerológicos es propio de la literatura apocalíptica del libro de Daniel, en que unos números representan otros números, o una unidad de tiempo expresado en lenguaje profético representa otra unidad de tiempo en la dimensión de la historia.

La profecía de Daniel 9:25-27, de “las setenta semanas de años” ha suscitado muchas inquietudes: Un total de 490 años están destinados para el pueblo de Israel y habían de contarse a partir del decreto para la reconstrucción de Jerusalem:

²⁵*Conoce, pues, y entiende que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar Jerusalem hasta el Mesías Príncipe habrá siete semanas y sesenta y dos semanas; y volverá a ser edificada con plaza y muro, pero en tiempos angustiosos.*

²⁶*“Después de las sesenta y dos semanas, el Mesías será eliminado y no tendrá nada; y el pueblo de un gobernante que ha de venir destruirá la Ciudad y el Santuario. Con cataclismo será su fin, y hasta el fin de la guerra está decretada la desolación.*

²⁷*“Por una semana él confirmará un pacto con muchos, y en la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Sobre alas de abominaciones vendrá el desolador, hasta que el aniquilamiento que está decidido venga sobre el desolador.”*

La explicación que le da el ángel no se relaciona con las expectativas de Daniel relacionadas con la profecía de Jeremías respecto del final de la cautividad, sino que enfocan una realidad profética aun más distante en el futuro, pero siempre basada en el cómputo numerológico de 70, y con relación al cumplimiento de los 70 años de la devastación de Jerusalem.

El ángel no le habla del final de los 70 años profetizados por Jeremías —cosa que Daniel lo sabe por medio de la fe en la palabra de Dios—, sino del final de 70 semanas de años (70 x 7), computarizados a partir del decreto para reedificar Jerusalem. Al cabo de dicho período se haría justicia al pueblo de Israel, y el Templo sería consagrado de nuevo.

Un estudio amplio sobre esta profecía y sus códigos característicos usted encontrará en nuestra separata académica sobre *El libro de Daniel*, que ha sido incluida en la página web Biblioteca Inteligente, en el Volumen 11 de la Serie LITERATURA BIBLICA.

Códigos secretos en el Brit Jadasháh

Aunque no en la modalidad de la Secuencia SLE, otras modalidades de códigos o mensajes cifrados se encuentran en el *Brit Jadasháh* o Nuevo Testamento. Por ejemplo, al principio del Evangelio de Mateo se dice que el ingreso de Jesús al mundo constituye el cumplimiento de la profecía acerca de Imanuel cuyo nombre significa “Dios está con nosotros”. Y al final del Evangelio Jesús dice: “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Esto está en consonancia con las palabras de Jesús en el Evangelio de Juan, en que se presenta con el nombre YO SOY o YO ESTOY, y en el libro de Apocalipsis 21:6 respecto a su persona, cuando dice: “Yo soy el Alef y el Tav, el principio y el fin”.

* * *

Un error mayúsculo y generalizado entre los evangélicos es desconocer la estructura numerológica de algunos libros, tanto de la Biblia Hebrea como el Nuevo Testamento. En particular esto ocurre en los comentarios del Evangelio de Mateo, cuyo texto se organiza en cinco bloques de narrativa seguidos por discursos instructivos respecto del tema del Reino de los Cielos. A estas cinco partes de narrativa-discursos se agrega al comienzo una que sirve de introducción a la obra de Jesús, y al final otra que presenta la consumación de su obra, de manera que en total el libro consta de siete divisiones estructurales, dentro de las cuales, el autor suele seguir jugando con bloques pequeños de siete o de múltiplos de siete que más allá del juego conllevan implicancias de naturaleza hermenéutica, sobre todo en lo que respecta a la *Decodificación Hermenéutica* (Ver al respecto en la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente).

El lector ha de examinar esto con más detalle en nuestra separata académica, *El Evangelio de Mateo*, incluido en la página web Biblioteca Inteligente:

PARTE I:	Mateo 1, 2 Introducción	Genealogía e infancia del Rey
PARTE II:	Mateo 3, 4 Mateo 5—7	Primera sección de narrativa: Discurso ético sobre la justicia del Reino (El Sermón del Monte)
PARTE III:	Mateo 8, 9 Mateo 10	Segunda sección de narrativa Discurso misionológico sobre la elección y misión de los apóstoles
PARTE IV:	Mateo 11, 12 Mateo 13	Tercera sección de narrativa Discurso parabólico sobre la naturaleza del Reino
PARTE V:	Mateo 13:53—17 Mateo 18	Cuarta sección de narrativa Discurso político sobre los ciudadanos del Reino

PARTE VI:	Mateo 19—23 Mateo 24. 25	Quinta sección de narrativa Discurso escatológico sobre la venida del Mesías y el fin del mundo
PARTE VII:	Mateo 26—28	Consumación de la obra del Rey

* * *

Cada uno de los cinco bloques de Discurso termina con la expresión “Al terminar Jesús estas palabras”, a las cuales sigue un nuevo bloque de Narrativa: Mateo 7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1.

Un examen más detenido nos muestra que Mateo organiza su material en secciones definidas: Milagros, parábolas, discursos, etc. Bartley observa que este tipo de arreglo facilitaba la enseñanza por parte de un maestro catequista y el aprendizaje por parte del alumno. Esto ha conducido a considerar el Evangelio de Mateo como un manual de educación cristiana.

El modelo Narrativa-Discurso deriva de los libros de la Toráh. Por ejemplo, a la narrativa de la apoteósica teofanía en el monte Sinaí en Exodo 19 sigue una sección de instrucciones y leyes que incluye los Diez Mandamientos (Exodo 20).

* * *

Aparte del criterio estructural numerológico, también se observa el mismo criterio numerológico en las unidades internas de cada bloque literario, diseñadas sobre la base de la enumeración de siete o de múltiplos de siete. Observe por ejemplo la Genealogía de Jesús, presentada en tres bloques de 14 personajes históricos.

En el versículo 1:17 indica Mateo que las generaciones desde Abraham hasta David son 14; desde David hasta la deportación a Babilonia son 14; y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías son 14 generaciones. Este cómputo numerológico didáctico no coincide con los registros históricos de la Biblia Hebrea, pues se salta los nombres de siete reyes que también representarían generaciones. Interesantemente, los que se salta son reyes evaluados como que hicieron mal o que terminaron mal. Los cómputos de 14 generaciones siguen el esquema de siete o múltiplos de siete.

* * *

Con relación al Sermón del Monte diferentes bosquejos se hace para analizar su contenido, ajenos al bosquejo propio de Mateo. El bosquejo de Mateo es muy simple: Consta de 21 unidades expositivas acerca de la justicia del Reino de los Cielos que equivalen a 7 x 3:

1. Las Siete Bienaventuranzas (5:3-12)
2. La sal de la Tierra (5:13)
3. La luz del mundo (5:14-16)
4. El verdadero cumplimiento de la Toráh (5:17-20)

5. La ira (5:21-26)
6. El adulterio (5:27-32)
7. Los juramentos (5:33-37)
8. La venganza (5:38-42)
9. El amor al prójimo (5:43-48)
10. Las obras de misericordia (6:1-4)
11. La oración (6:5-15)
12. El ayuno (6:16-18)
13. Las riquezas (6:19-21)
14. La lámpara del cuerpo (6:22, 23)
15. Las prioridades de la vida (6:24-34)
16. El juzgar a los demás (7:1-6)
17. La eficacia de la oración (7:7-11)
18. La Regla de Oro (7:12)
19. La puerta y el camino de la vida (7:13, 14)
20. Los falsos profetas (7:15-20)
21. Los dos cimientos (7:21-29)

* * *

El criterio numerológico de Mateo ha de sentar de modo definitivo el tema debatido respecto del número de las Bienaventuranzas, que es la primera unidad expositiva de la lista.

¿Cuántas son las Bienaventuranzas?

¿Son ocho, como deriva de la tradición cristiana que halla expresión en el plano octogonal de la Iglesia de las Bienaventuranzas en las afueras de Kefar Nahum o Capernaúm?

¿O son siete, como deriva de la tradición judía?

Un examen hermenéutico detenido nos muestra que son siete, conforme al número cabalístico que caracteriza a Mateo. Y esto tiene trascendencia hermenéutica, es decir, ayudan a su correcta interpretación.

* * *

Leyendo la mente de Mateo tenemos la numeración de las Siete Bienaventuranzas como sigue:

1. Bienaventurados los pobres en espíritu,
porque de ellos es el reino de los cielos.
2. Bienaventurados los que lloran,
porque ellos serán consolados.
3. Bienaventurados los mansos,
porque ellos recibirán la Tierra por heredad.
4. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia,
porque ellos serán saciados.
5. Bienaventurados los misericordiosos,
porque ellos recibirán misericordia.

6. Bienaventurados los de limpio corazón,
porque ellos verán a Dios.
7. Bienaventurados los que hacen la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Después de las Siete Bienaventuranzas, el versículo 5:10, que también empieza con la palabra “bienaventurados” no es una bienaventuranza adicional, porque su promesa es una repetición de la promesa de la Primera Bienaventuranza. Tampoco el versículo 5:11 es una bienaventuranza adicional porque tiene el mismo tema del versículo 5:10. Finalmente, el versículo 5:12 nos muestra que la sección 5:10-12 es una conclusión y comentario del texto de las Siete Bienaventuranzas.

Esta observación tiene trascendencia hermenéutica por cuanto se refiere al contenido de todas y de cada una de las Siete Bienaventuranzas formuladas previamente.

Los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia y los que buscan la paz entre los seres humanos, sin duda serán perseguidos en un mundo hostil a causa de sus metas justas, concordes con la justicia del Reino de los Cielos. Por eso son bienaventurados, porque de ellos es el Reino de los Cielos, lo cual vale más que toda bienaventuranza terrenal.

* * *

Siete son las parábolas de Jesús que incluye Mateo, número que tiene igualmente trascendencia hermenéutica:

1. Parábola del Sembrador (1-9)
2. Parábola del Trigo y la Cizaña (24-30)
3. Parábola del Grano de Mostaza (31, 32)
4. Parábola de la Levadura (33)
5. Parábola del Tesoro Escondido (44)
6. Parábola de la Perla de Gran Precio (45, 46)
7. Parábola de la Red y los Peces (47-50)

* * *

Pero al concluir esta sección de su Evangelio, Mateo recurre al recurso de la “yapa”, una parábola adicional que cierra con broche de oro el tema del Reino de los Cielos enmarcado en las siete parábolas. Esta parábola está en el versículo 52.

Jesús se dirige a sus discípulos dándoles honra y honor, y los llama “escribas”, el mayor título académico que podría ostentar una persona en el pueblo de Israel, lo cual le confería un alto sitio en la jerarquía religiosa, política, social y económica. Ante el título de “escriba”, el título americano de “doctor” no es más que “moco de pavo”.

Entre nos, te diré que los discípulos de Jesús en su mayoría eran adolescentes y algunos de ellos, mocosos, como lo revelamos en algún lugar en nuestra historia corta “Mocosos en misión”. Pero su Maestro los vio de antemano como ellos llegarían a ser; y de antemano les concede el título académico, el título de “escribas”. ¡Pucha!

* * *

No sólo el Evangelio de Mateo tiene una estructura numerológica que hay que tomar en cuenta con criterio hermenéutico. También aflora el mismo criterio en el Apocalipsis de Juan, tanto en su estructura externa que se divide en siete bloques, como en un caso de Qábalah relacionado con el supercalifragilístico número de la Bestia, que eventualmente será identificado con su nombre.

6 EL “CODIGO DE LA BIBLIA”

Se ha generalizado, a raíz de los videos difundidos por cable-televisión, la expresión “código de la Biblia” o “el código secreto de la Biblia”, pero sólo para referirse a una clase de código numerológico que la Biblia Hebrea acusa tener. Dicho código se denomina, más específicamente, “Secuencia de Letras Equidistantes” o SLE.

DESCUBRIENDO LA SECUENCIA DE LETRAS EQUIDISTANTES

“Código de la Biblia” es un término que en nuestro tiempo ha sido aplicado exclusivamente a la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) detectada tanto por los medios tradicionales de la Qábalah como mediante el recurso de la informática computarizada.

Aunque en el pasado no era designado con este nombre, la sospecha de que la Secuencia de Letras Equidistantes tuviera que ver con mensajes codificados en la Biblia Hebrea existía y era detectada a partir de algunas pocas palabras claves, como el Nombre divino o Tetragrámaton Sagrado (יהוה), la palabra Toráh (תורה), detectados en secuencia equidistantes de pocas letras, digamos, tres o siete.

* * *

Se estima que el primero en intuir la existencia de esta modalidad de código en la Biblia Hebrea fue un rabí de Praga a mediados del Siglo 20. El se llamaba H. M. D. Weissmandel y descubrió que saltando 50 letras cada vez se podía leer la palabra TORÁH en los libros de la Toráh: Génesis, Exodo, Números y Deuteronomio. Su descubrimiento, de por sí conduce a la evaluación de las historias cortas de que se componen estos libros como “Toráh” o instrucción divina como divinamente inspirados. Interesantemente, no ocurre lo mismo con Levítico, porque a la vista está que de principio a fin este libro es pura instrucción divina.

Las observaciones de Weissmandel respecto del Código Secreto de la Biblia fueron confirmadas informáticamente por Eliahu Rips, por renombrados matemáticos de la Universidad Hebrea de Jerusalem, de la Universidad de Yale, de la Universidad de Harvard, así como por expertos en Decodificación del Departamento de Defensa de Estados Unidos.

Eliahu Rips diseñó para ello un software o programa informático capaz de cubrir una sección de texto bíblico muy amplio como para establecer secuencias de miles de letras. Sus descubrimientos han sido implementados por el físico israelí Doron Witztum.

* * *

Un artículo que apareció en el periódico *Exélsior*, de Ciudad de México, revela la fase cuando recién estaban siendo introducidas en la población de Estados Unidos las computadoras personales, y una obra best-seller de Michael Drosnin intitulada, *El código secreto de la Biblia* (publicada por Editorial Planeta) nos ilustra la práctica de la modalidad SLE para descubrir en el texto de la Biblia Hebrea profecías que tienen que ver con la actualidad mundial.

Drosnin, periodista científico americano de origen judío, combina narrativa con conmovedoras revelaciones. Empieza diciendo: “El 1 de septiembre de 1994 volé a Israel para encontrarme con el poeta Jaim Guri, amigo íntimo del primer ministro Isaac Rabin. Un matemático israelí ha descubierto en la Biblia un código oculto que parece revelar hechos ocurridos miles de años después de que fuera escrita, rezaba mi carta a Rabin. Si me permito escribirle es porque la única vez que su nombre completo aparece codificado en la Biblia, las palabras ‘un asesino lo asesinará’ lo cruzan. Creo que corre usted un grave peligro, pero también que el peligro puede ser evitado.”

Drosnin prosigue a relatar: “El 4 de noviembre de 1995 llegó la terrible confirmación. Un hombre que se creía encomendado por Dios acababa de disparar a Rabin por la espalda. Durante tres mil años el atentado había permanecido oculto en el Código Secreto de la Biblia.”

* * *

Drosnin revela que el Código Secreto de la Biblia revela acontecimientos que salen del radio exclusivamente religioso y de Israel, como el escándalo de Watergate, o la llegada del hombre a la Luna, o el reciente impacto del cometa Shoemaker-Levy contra la superficie del planeta Júpiter, o la Guerra del Golfo Pérsico. Respecto del asesinato de Rabin, el código también revela la ciudad donde ocurriría, el nombre del asesino (Amir) e incluso la fecha de lo ocurrido.

Aparte de los fenómenos predictivos, el descubrimiento del Código Secreto de la Biblia ha planteado preguntas teológicas respecto a la relatividad del tiempo. Una pregunta al respecto planteada por Drosnin fue respondida por Eliahu Rips mediante una cita de un sabio judío del Siglo 18 llamado el Genio de Vilna, quien escribió: “Es regla que todo lo que fue, es y será hasta el fin de los tiempos está incluido en la Toráh, desde la primera hasta la última palabra. Y no tan sólo en un sentido general, sino hasta el menor detalle de cada especie y cada uno de sus individuos, y hasta el detalle de cada detalle de cuánto le pueda ocurrir a éste desde que nace hasta que deja de existir.”

Aparte de Eliahu Rips, otros investigadores que han contribuido a los descubrimientos relacionados con el Código de la Biblia son Art Levitt, Roy A. Reinhold, Harold Gans, que han adquirido fama como exploradores de códigos.

NATURALEZA CODIFICADA DE LA BIBLIA HEBREA

A partir de las investigaciones de los científicos israelíes que produjeron el programa informático, Código CELL, se estima que la Biblia tiene la forma de un gigantesco crucigrama, pero la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) la revela como un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta el final de la Biblia Hebrea en 2 Crónicas 36:23. Pero no está fuera de foco pensar que la Biblia Hebrea no sea un documento unidimensional, sino tridimensional, a manera de cubo. Es más, en su forma alfabética hebrea existe en la realidad eterna e invisible de la mente de Dios.

Para nosotros que dependemos de su texto alfabético, el Código Secreto de la Biblia funciona en toda dirección para emitir sus mensajes. El conocimiento de este hecho ha sido producto exclusivo del uso implementado de la computadora. Por tanto, se lee de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba para abajo, de abajo para arriba, en diagonal, y posiblemente también en sentido tridimensional. De este modo, su potencial de comunicación es prácticamente infinito.

* * *

Su relación con el futuro puede ser nada más que su relación con la eternidad y la ausencia del tiempo, como dice Einstein: “Por persistente que sea, la distinción entre presente, pasado y futuro es pura ilusión.”

Luego, mientras se acabará el pueblo de Israel porque en la eternidad no habrá más reproducción vía *hanky panky*; y la Iglesia se acabará porque en la eternidad no habrá más “nuevos nacimientos”, la Biblia Hebrea no se acabará porque seguirá existiendo en un formato magnético o de otro tipo no soñado aún, y seguirá siendo el Libro de Dios para la instrucción de su pueblo.

Muchos evangélicos haraganes y perezosos que esperan que en el cielo se darán la gran vida echados en mullidas nubes, no saben que el estudio de la Toráh será una prioridad curricular, y que allá nuestras inquietudes e interrogantes no tendrán cabida porque todo se hará obvio.

* * *

Respecto de nuestras inquietudes de carácter canónico, es decir, de cuáles libros son inspirados por Dios y cuáles no, demás está pensar en quién escribió la Biblia Hebrea, como se preguntan a sí mismos los matemáticos y científicos del Tecnión. O si acaso el libro de Deuteronomio constituye un fraude de ficción literaria, como debaten los expertos en la Crítica Textual de la Biblia. O si existen dos libros de Isaías, como debaten innecesariamente los estudiosos cristianos. Porque si cada sección de la Biblia contiene las huellas de la mente de Dios, del Código Secreto, y si están firmadas mediante el Tetragrámaton Sagrado יהוה, el Nombre de Dios, todo habrá sido escrito bajo su inspiración, ¡y asunto concluido!

EL CODIGO SECRETO Y MOBY DICK

Un enemigo acérrimo del concepto del Código de la Biblia es Brendan Mckay, quien dice haber hecho pruebas matemáticas con el texto inglés de la novela, *Moby Dick: The White Whale*. El texto que él ha escogido de la literatura inglesa, de la novela escrita por Herman Melville, y cuyo título es el nombre asignado a una legendaria ballena blanca, no puede ser representativo del idioma inglés por cuanto su terminología está restringida a la vida del mar, y en particular de los cazadores de ballenas.

La novela, *Moby Dick*, fue publicada por primera vez en 1851. Su autor, nacido en New York, se inspiró en un viaje que hizo acompañando a cazadores de ballenas en los mares del sur del Océano Pacífico.

No dudamos que Mckay haya podido encontrar algunos casos de SLE que califican como casualidad, mientras que la modalidad en la Biblia Hebrea es constante y casi siempre relaciona el texto literario con el texto codificado.

Tampoco es dable, como opina Pompín, practicar la SLE con el texto de la epopeya de George Frankenstein, intitulada, *El Fundamentalista*, e incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

7

EL CODIGO SECRETO Y MOISES CHAVEZ

El Dr. Moisés Chávez, Editor de la *Biblia Decodificada* y Revisor Principal de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) ha escrito el presente volumen para el curso con el mismo título, “Numerología Bíblica”, dictado en la Santa Sede de la CBUP y en varios otros ambientes relacionados con la erudición bíblica. Es admirable el vuelco de la juventud evangélica y no evangélica detrás de este tipo de enfoque bíblico, y el Dr. Chávez ha aprovechado esta tendencia para lograr mediante los programas de Numerología de la Santa Sede el involucramiento de los jóvenes en los programas de hebreo y de Ciencias Bíblicas que se ofrecen en la CBUP.

El Dr. Chávez ha realizado experimentos con la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE) mediante el *software* llamado “Código CELL”, producido en Israel. El ha utilizado este software para dilucidar el inquietante tema de la paternidad literaria del libro de Deuteronomio, y decidir si al fin de cuentas este libro, Deuteronomio, es o no es “Palabra de Dios” como plantea el debate académico.

El Código CELL ha respondido que sí es Palabra de Dios, aunque su época sea posterior a los días de Moisés, por lo cual no haya sido escrito por él. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado en medio de los avatares de la crítica literaria.

¿Cómo responde el Código CELL?

Nos muestra claramente que el factor “Código Secreto” en su modalidad SLE está presente en el texto invisible del libro de Deuteronomio.

* * *

La prueba se ha hecho preguntando al Código CELL si la palabra “Jerusalem”, el nombre de la Ciudad del Gran Rey a la cual se refiere el Deuteronomio como “el lugar que Dios escogerá para hacer habitar allí su Nombre”, está o no está codificada en su texto hebreo. La respuesta es que sí aparece en la dimensión codificada. Está tres veces (el número perfecto) en diferentes secuencias de letras equidistantes.

Detalles sobre este notable descubrimiento del Dr. Moisés Chávez se encuentra en la historia corta “El Código CELL”, incluida en la segunda parte de la presente obra. En el presente capítulo nos corresponde reflexionar en lo que esto indica sobre todo para el pensamiento evangélico que generalmente no tolera los valiosos aportes de la investigación bíblica si no está conforme con sus premisas preconcebidas.

* * *

La tradición evangélica a toda costa defiende que el libro de Deuteronomio fue escrito por Moisés, y para ello se basa en la antigua tradición judía que llama a los cinco primeros libros de la Biblia, Deuteronomio incluido, los “Cinco Libros de Moisés”.

Pero, ¿qué dice la investigación científica al respecto?

De la investigación científica sólo se puede derivar que el libro de Deuteronomio no fue escrito por Moisés sino por algún otro escritor, sin duda un sacerdote del Templo de

Dios en Jerusalem, parafraseando las palabras de Moisés para su propio tiempo, los tiempos del rey Josías.

La investigación científica no puede ir más allá de esto, y por consiguiente no puede estipular que sea Palabra de Dios. Y sobre esta base los eruditos modernos de la escuela historiográfica llamada “Alta Crítica”, decidieron que se trata nada más que de una admirable obra literaria, escrita por un escritor de Israel cuyo nombre desconocemos.

* * *

Parecería que Jesús sabía de antemano que vendría la escuela historiográfica de la Alta Crítica para destruir la fe de los creyentes, tanto judíos como evangélicos. Sabía que este libro de la Toráh sería puesto en entredicho por la moderna crítica literaria de la Biblia tras el descubrimiento de que no fue escrito por Moisés, como se creía. Por eso en su retiro espiritual antes de empezar su labor sacerdotal en Israel, él se refirió al contenido de Deuteronomio, y sólo de este libro que sería tan cuestionado, como Palabra de Dios.

Lo más importante del relato de la tentación de Jesús no es su confrontación triunfal con ese personaje horrible, con rabo, con cuernos y con un aliento del demonio. Lo más importante es la centralidad que tiene la Toráh, las Sagradas Escrituras, en su experiencia personal de victoria. Jesús se nutre con la reflexión de la Toráh escrita, y le responde al diablo citando sus palabras.

En su primera respuesta al diablo cita Deuteronomio 8:3: “No sólo de pan vivirá el hombre.” En su segunda respuesta recurre a Deuteronomio 6:16: “No pondrás a prueba al Señor tu Dios.” En su tercera respuesta recurre a Deuteronomio 6:13: “Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás.”

* * *

Cuando Jesús fue tentado por el diablo, se encontraba reflexionando en el libro de Deuteronomio; más exactamente, en los capítulos 6–8. Y puedes estar seguro que tenía su rollo de Deuteronomio ante su vista.

Tú preguntarás, sorprendido:

—¿Qué Deuteronomio no fue escrito por Moisés? ¿Acaso no escribió él, proféticamente, sobre sus funerales en el último capítulo 3, en el más pulcro estilo de César Vallejo? ¿Acaso también escribió él, Deuteronomio 34:10, siendo él como está escrito en Números 12:3, “muy manso, más manso que todos los hombres que había sobre la faz de la Tierra”? ¿No escribió él Deuteronomio 34:10 que dice, “nunca en Israel se levantó otro profeta como Moisés, a quien el Señor conociera cara a cara”?

La respuesta es:

—¡Nop!

—Pero, doc, ¿me permite una preguntita?

* * *

Si no lo haya escrito Moisés, ¿lo hace un libro no inspirado por Dios?

Pues no, porque aparte de responder al diablo, con todo respeto, recurriendo a la frase clave del debate rabínico, “está escrito” —es decir, está escrito en la Palabra de

Dios—, Jesús se vuelve a nosotros y nos confronta con la siguiente ecuación respecto de la canonicidad y de la inspiración divina de Deuteronomio:

Deuteronomio	=	Está escrito
Está escrito	=	Escrito canónico
Escrito canónico	=	Sagrada Escritura
Sagrada Escritura	=	Palabra de Dios
Conclusión	=	¡Chúpatesa!

* * *

Al responder de este modo al Shapingo, Jesús también responde a los representantes de la sabiduría humana abanderados en la escuela de la Alta Crítica de los Siglos 19 y 20 que vieron en el libro de Deuteronomio sólo la palabra de hombres y no la Palabra de Dios.

Ellos no se imaginaban que se descubriría el Código Secreto de la Biblia en la modalidad SLE (Secuencia de Letras Equidistantes), modalidad que también funciona en Deuteronomio.

Ellos tampoco se imaginaron que un shilico sería el que descubriría la palabra clave de Deuteronomio, que por razones obvias no se encuentra en Deuteronomio de manera explícita o legible sino de manera codificada, en la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

Yo mismo lo he comprobado activando en su Texto Consonántico el programa informático Código CELL, producido en Israel por ingenieros y matemáticos del Tecnión, como lo he expuesto exhaustivamente en mi historia “el Código CELL”.

¿Qué implica todo esto?

Que el libro de Deuteronomio está firmado por Dios y su texto nos confronta con la mente infinita de Dios.

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS SOBRE NUMEROLOGIA

1 EL HOMBRE DE LAS NIEVES



En el Aula Magna de la Santa Sede de la CBUP, el Agente 0028, el mayor especialista en Decodificación de la Scotland Yard, prosigue con su serie de Conferencias Magistrales sobre Bibliología.

A manera de introducción, empieza diciendo:

—Ahora permítanme hablarles del Hombre de las Nieves. . .

Si hubiera estado en México, en un acalorado verano, sus estudiantes chiguagüenses hubieran asociado sus palabras con el feliz advenimiento del heladero, pues a los helados ellos llaman “nieves”. Pero como estamos en el Perú, el Dr. Calongo levantó la mano y preguntó:

—¿Se refiere usted al “abominable hombre de las nieves”?

—¿A quién?

—Al Yeti.

El Agente 0028 pregunta a todos:

—¿Sabe alguno, por casualidad, qué se supone que es un Yeti?

Nadie había oído de los Yeti aparte del Dr. Calongo, que en Estados Unidos se tomó una foto al lado de un Yeti peludo en Disneyworld. Había sido un Yeti de a yanca-yanca, pero él se las creyó.

El Agente 0028 prosiguió:

—Yo quiero hablarles del “HOMBRE DE LAS NIEVES”, con mayúsculas. Pero ya que preguntas acerca de los Yeti, permítanme referirme brevemente también a ellos.

Ese fue su primer error académico ese día. Había caído en la trampa del Dr. Calongo y por largo rato deambularía sin rumbo, lejos de la temática de la Bibliología.

* * *

El Agente 0028 dijo:

—Yeti es una designación que proviene de un dialecto de los hijos de la Bramaputra.

El Dr. Calongo inquirió:

—¿De los hijos de quién?

—De la Bramaputra.

—¿Cómo se le ocurre doc, hablar malas palabras? ¿Acaso no le ha dicho el apóstol Daniel el Travieso que se ve muy feo que usted, todo un doc, *quasi* bautista, hable lisuras en la Santa Sede?

—No son lisuras, Calongo; la Bramaputra es la región sagrada del Himalaya, cercana al monte Everest. Y volviendo a tu Yeti, se ha designado así a un ser supuestamente avistado en esas congeladas regiones. Se lo reporta como un animal misterioso que camina erguido como el hombre.

El Dr. Calongo añade:

—También ha sido avistado en el norte de América, en las regiones más recónditas de Alaska.

El Agente 0028 indica:

—Allí se ha desarrollado la leyenda conocida como el *abominable snow-man*, o “el abominable hombre de las nieves”. Aunque no sé por qué tendría que ser designado con el adjetivo “abominable” un ser, que de existir realmente, sería más bien una nueva maravilla del mundo. Pero, ahora, por favor, permítanme hablarles de mi HOMBRE DE LAS NIEVES, con mayúsculas.

* * *

El Dr. Calongo, cuya especialidad es lograr por todos los medios posibles que el profesor se desvíe por rumbos impredecibles y se aparte de la temática de su Conferencia Magistral de Bibliología, mereció la admiración de la mayoría de sus compañeros de estudio en la CBUP, todos ellos serranos, cuando volvió a lo suyo propio:

—Doctor, llaman mucho la atención las grandes huellas que dizqué el Yeti deja en el lodo, por lo que también se lo designa con el apelativo de *Big Foot* o “Pies Grandes”.

El Agente 0028 continuó:

—La versión americana lo refiere como un homínido, un hombre primitivo que camina totalmente erguido y, aunque conoce el fuego, se dice que evita a toda costa beneficiarse de él, a fin de no ser identificado por sus semejantes, los *Homo Sapiens*.

Alguien pregunta:

—¿Los quién?

—El Dr. Calongo responde:

—Los *Homo Sapiens*, es decir, los hombres como yo, pero más velludos. . .

El Agente 0028 recalca:

—Pero no es mi propósito hablarles del “Pies Grandes”. Yo quiero hablarles de otro Hombre de las Nieves. . .

* * *

Parecería que el Dr. Calongo ya había logrado su objetivo de arruinar la Conferencia Magistral del Agente 0028, y prosiguió:

—El dilema de los Yeti es su necesidad de acercarse curiosamente a las aldeas de los humanos y merodear por ellas, y volver a esconderse en la espesura de los bosques y matorrales cubiertos de nieve. De esta manera habría sobrevivido en secreto millones de años, por lo cual no tiene usted que buscarlo entre los fósiles. Y bien podría darse a conocer de un momento a otro en una conferencia de prensa en la Santa Sede de la CBUP.

Entonces intervino intempestivamente el Carlos Bautista, estudiante characato procedente de la RIA (República Independiente de Arequipa), y le dijo ostensiblemente achorado:

—¡Cállate! ¡Cállate, que me desesperas! ¿Acaso hemos venido a la CBUP para que nos hablen del “Pies Grandes” o del “Abominable Hombre de las Nieves”? ¿Para eso pagamos tanto en esta institución que tiene un bien ganado prestigio académico a nivel mundial? Parecería que nos hemos olvidado ya de la Bibliología. . . ¿verdad señor profesor?

El Agente 0028 le interrumpe:

—El “Hombre de las Nieves” de quien quiero hablarles tiene nombre y apellidos, y ostenta un título de Doctor en una importante universidad americana. Me refiero nada más ni nada menos que al Dr. Wilson J. Bentley, quien mereció el apelativo de “el Hombre de las Nieves” que le dieron los medios de difusión en Estados Unidos debido a su fama como experto en microfotografía de los cristales de nieve, fotografía que se obtiene de la imagen microscópica.

* * *

El Agente 0028 prosiguió sin dar más cabida a interrupciones:

El Dr. Bentley pasó más de treinta años de su vida tomando fotografías de cientos de miles de cristales de nieve, sin hastiarse. Los cristales de nieve eran su tema favorito. Es más: ¡Eran su único tema!

El llegó a establecer tres hechos notables que hizo resaltar en una entrevista que le hiciera el Dr. Pace, un afamado periodista americano.

Esto es lo que le dijo al Dr. Pace:

Primero, jamás he encontrado dos cristales de nieve iguales, porque como en el caso de la huellas digitales del hombre, que ninguna es idéntica a otra y es única en el Universo, de la misma manera los cristales de nieve, ninguno es idéntico a otro en su diseño interno, que es tan, tan hermoso.

Segundo, en su diseño interno el factor recurrente es el número 3 o los múltiplos de 3.

Tercero, en su diseño externo, invariablemente, tienen seis puntas.

* * *

Asombrado ante semejante testimonio, el Dr. Pace le preguntó:

—¿A qué atribuye el factor recurrente de 3 y su simetría de seis puntas? ¿Cómo se puede explicar esos bordes delicadamente biselados y agrupados alrededor del centro?

El hombre se encogió de hombros y respondió:

—No sé.

—¿Cómo se forman?

—Naturalmente, nadie lo sabe.

Y concluyó:

—Sólo el Gran Artista que los diseñó sabe cómo se forman.

* * *

El Dr. Pace pasa a inquirir:

—¿Cuáles pudieran ser las causas de la recurrencia del número 3 en sus detalles internos?

—No sé.

Y tras una pausa de reflexión, prosiguió:

—Como usted sabrá, los cristales de nieve se forman del vapor del agua a temperaturas por debajo del grado de congelación. Y el agua se compone de moléculas de tres átomos, dos de hidrógeno y uno de oxígeno.

—¿Y qué?

—Como usted ve, el número tres figura en la misma base molecular de los cristales de nieve. Y respecto de su estructura externa, hexagonal, de seis lados, también es múltiplo de 3. Pero cómo se forman así, y por qué, y para qué, nadie lo sabe.

* * *

El Dr. Bentley tuvo la gentileza de mostrarle sus innumerables fotografías de cristales de nieve. Aquello fue como si abriera ante los ojos de Pace un cofre lleno de joyas brillantes. Y efectivamente, al examinarlos en el microscopio uno observa al instante que el principio prevalente de su estructura es el del hexágono o polígono de seis lados, compuestos por seis triángulos equiláteros.

Y le dice:

—En la antigüedad observaron este fenómeno recurrente y derivaron del mismo el sistema de numeración hexagesimal que es el más antiguo de todos los sistemas de numeración.

Pace le dice:

—Es cierto; el hexágono tiene un halo de misterio. En el planeta Saturno se ha descubierto, formado sobre su atmósfera, un hexágono muchas veces más grande que la Tierra, dispuesto sobre su polo norte a manera de corona real.

Le responde Bentley:

—Sin ir demasiado lejos, son las abejas las que inventaron el hexágono; lo puedes comprobar si miras las celdas de un panal de miel.

* * *

Volviendo a la Santa Sede, uno de los presentes en el Aula Magna, con un movimiento brusco se deshizo de la cabeza del Dr. Calongo y le preguntó al Agente 0028:

—¿Cómo es que el descubrimiento del hexágono condujo al invento del sistema de numeración hexagesimal?

El Agente 0028 responde:

Todo empezó cuando alguien colocó un hexágono dentro de un círculo proporcional y observó que cada lado del hexágono es igual al radio de ese círculo.

Además, observaron que el hexágono está formado por seis triángulos equiláteros perfectos, con su vértice que coincide con el centro del círculo.

El siguiente paso que condujo a la medición hexagesimal fue dividir cada uno de los triángulos equiláteros en 60 ángulos a partir del centro del círculo, sin romper la pauta de los múltiplos de 3. Así se llegó a dividir el círculo, convencionalmente, en 360 grados, porque este número de grados daba más posibilidades de exactitud matemática a sus mediciones en lo que respecta al círculo.

En algunos pueblos antiguos el criterio hexagesimal también fue aplicado a la medición lineal.

También la medición del tiempo se hace utilizando el sistema de numeración hexagesimal, porque el hombre antiguo tenía una noción cíclica del tiempo. Por eso mismo la cara del reloj es redonda, y las horas son contadas como múltiplos de tres.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

—Pace, que tenía como *hobby* la decodificación de tantos misterios que esconden las páginas de la Biblia, quedó anonadado ante las palabras del Dr. Bentley, que se refirió a la Causa de la estructura interna y externa de los cristales de nieve con el apelativo de “el Gran Artista”.

Con esta impresión dio por concluida su entrevista, ansioso de comprobar si el Gran Artista de los cristales de nieve es el mismo Gran Artista que él había llegado a conocer en las páginas de la Biblia. En otras palabras, quería saber si la Persona que está detrás de la inmensidad del Universo es la misma que se da a conocer en las páginas de la Biblia.

Pace volvió a su labor como editor de una importante revista didáctica para los programas de Educación Cristiana en los Estados Unidos. Abrigaba la idea de escribir en el próximo número acerca de la maravilla artística de los cristales de nieve, de su individualidad irreplicable, y de las huellas de Dios en la nieve almacenada en tu *back-yard* tras una tormenta de invierno.

* * *

Pace se aventuró a compartir con sus lectores el siguiente testimonio:

Después de entrevistar al Hombre de las Nieves, la curiosidad me impulsó a examinar las referencias en la Biblia que contienen el vocablo “nieve”. Para ello recurrí a la Concordancia de Strong. Así descubrí que esa recurrencia que podríamos señalar como inherente en el microcosmos de los cristales de nieve, también ocurre en el texto de la Biblia en cifras que constituyen 3 o múltiplos de 3.

Descubrí que 24 veces (3 x 8) aparece la palabra “nieve” en el texto conjunto de la Biblia Hebrea y del Nuevo Testamento.

De las 24 veces, 21 (3 x 7) aparecen en la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento, y tres veces aparece en el Nuevo Testamento.

Tres casos se refieren analógicamente a la lepra, asociando su aspecto externo, blanquecino como la nieve.

Tres veces se compara la limpieza del pecado con la pureza de la nieve.

Tres veces se habla de “vestiduras blancas como la nieve”.

Tres veces el Mesías es comparado con la nieve en su apariencia resplandeciente.

* * *

Pace se deleitaba cuando alguno de sus amigos editores pudiese penetrar como él a los misterios codificados en la Biblia. El Texto Sagrado se le presentaba como un manual especialmente diseñado para niños. Sin embargo, es imposible sondear su real profundidad.

Uno de sus amigos, David Davis, de Brooklyn, conocía algo de hebreo, el idioma de sus padres en que fuera escrita la Biblia de manera original.

David le dice, visiblemente emocionado:

—La palabra “nieve” en hebreo, tiene tres letras radicales. ¡Y cada una de sus tres letras tiene un valor numérico que es múltiplo de 3! ¡Lo que da un total que es múltiplo de 3!

David se esforzó por hacerle entender estas cosas que por miles de años han estado escondidos en el cofre de valores espirituales del pueblo de Israel y que son descubiertas mediante una ciencia secreta llamada Qábalah.

Le dijo:

—Es un hecho que al no poseer otros signos para los numerales, los hebreos empleaban las letras de su alfabeto como indicadores numéricos. Y una mirada ligera a la palabra שֶׁלֶג, *shéleg*, que significa “nieve”, nos revela que equivale al número 333, como vemos al sumar el valor numérico de cada una de sus letras consonantes:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *guímel* (ג) equivale a 3.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

Pace incluyó estas observaciones en una publicación educativa que tuvo el resultado de ser recogida por personas consagradas a la *Popular Theology*, la exposición teológica en el nivel popular, entre ellas en Dr. Myer Pearlman y el Dr. Moisés Chávez, catedrático de Qábalah y Numerología en la Santa Sede de la CBUP.

En cierta ocasión, cuando el Dr. Chávez dictaba el curso sobre el Código Secreto de la Biblia en la Santa Sede, se le ocurrió examinar el valor numérico de la palabra “tres”, en hebreo, *shalósh* (שלש), y observó que su valor numérico es también un múltiplo de tres:

La letra *shin* (ש) equivale a 300;

La letra *lámed* (ל) equivale a 30;

La letra *shin* (ש) equivale a 300.

Luego, el valor numérico de esta palabra es $300 + 30 + 300$, es decir, 630, un múltiplo de 3.

Incluso la forma del numeral שלוש que contiene la *matres lectiones vav* (ו), una ayuda fonética para la lectura, sigue siendo un múltiplo de tres, porque la *vav* vale seis.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

—Es interesante que la letra *shin* (ש) con que empieza la palabra *shalosh*, “tres” (שלש), es la letra 21 del alfabeto hebreo, y 21 es múltiplo de 3 (3×7). Y juntamente con la letra *héi* (ה), que forma parte del Tetragrámaton Sagrado, el Nombre revelado de Dios (יהוה), la letra *shin* (ש) es usada por los judíos para referirse al Dios de Israel de manera abreviada con una sola letra, por ser la primera letra del nombre divino שדי, Shadai.

Si observan las *mezuzot*, esas cajitas metálicas que contienen el rollito con el *Shemá Israel* (el credo de Israel formulado en Deuteronomio 6:4, 5) y que se clavan en el poste derecho de las puertas de una casa judía, verás en su parte central la letra *shin* (ש) que indica que dicha casa está bajo la protección del Dios de Israel.

Observen, además, que la letra *shin* (ש) tiene tres brazos que se elevan hacia el cielo como si fueran tres teas ardiendo con su llamarada que termina en punta. Esto me hace pensar en la declaración de Bentley, que el número 3 figura en la base molecular de los cristales de nieve.

¿No será acaso que el Dios que ha diseñado toda la hermosura de la creación y ha hecho las estrellas, ha puesto su huella digital en las frágiles y diminutas estrellas que son los cristales de nieve? Porque observen que si bien el Nombre divino, el Tetragramaton Sagrado יהוה tiene cuatro letras, la letra *héi* (ה) está repetida, y su Nombre en realidad consta de tres letras radicales, cada una de las cuales es considerada sagrada por la Qábalah y la tradición cultural de Israel: יהי.

* * *

El George Frankenstein, un estudiante “alfa” de la CBUP, inquirió:

—¿Serán estas cosas nada más que curiosidades, o acusan el juego pueril de una mente de recursos infinitos?

El Agente 0028 respondió:

—No sé qué decir, George, pero si estamos ante una mente infinita, sin duda tiene la intención de salir a nuestro encuentro para jugar con nosotros una partida de michi. . .

—What?

—Una partida de “tres en línea”, sobre la Biblia abierta.

—¿A poco cree, usted?

—Y no lo hace para ganar, ni para dejarse ganar. . .

—Entonces, ¿para qué?

—Me tinca que, una vez demostrada su existencia sobre el texto de la Biblia, lo hace sólo por divertirse con los seres finitos que ha creado.

* * *

El Agente 0028 prosiguió:

—Con el paso de los años el Dr. Pace se convirtió, como el Dr. Bentley, en otro Hombre de las Nieves, pues envejeció obsesionado por los cristales de nieve y su posible relación con los códigos secretos de la Biblia.

El Dr. Moisés Chávez, quien le visitara en su casa en Pensacola, Florida, Estados Unidos, refiere que el Dr. Pace se impregnó con la genial locura del Dr. Bentley, y para hablar de su propia experiencia se propuso imitarle en eso de reproducir el diseño de los cristales de nieve, no por medio de la microfotografía, sino por medio del dibujo convencional, ya que en su juventud había sido artista gráfico de la revista *Sunday School Times*.

El Dr. Moisés Chávez refiere:

—Esa tarde, descansando de esta labor que él mismo se impuso, Pace camina a paso lento y se dirige a su jardín, Biblia en mano. Entre sus páginas lleva un papelito con una lista de pasajes en que aparece la palabra “nieve”. Se sienta a mi lado en su sillón, abre su Biblia en Job 37: 5 y 6, y lee:

*Dios hace grandes cosas
que no las podemos comprender,
pues a la nieve le habla:
“Desciende a la tierra.”*

* * *

El Dr. Moisés Chávez continúa diciendo:

Pace me dice, poniendo las manos en su nuca, mirando al cielo con la alegría de un niño que acaba de recibir un juguete:

—He tratado durante dos días de dibujar seis cristales de nieve con un lápiz, y estoy terriblemente fatigado. Sin embargo, ¡mira con qué facilidad lo hace él! Le habla a la nieve. El habla, y la nieve escucha y cae con su número infinito de cristales. ¡Ya es un hecho!”

Luego fija su mirada en mí y me dice:

—Trata de imaginar cuántos billones de cristales de nieve pueden caer en tu patio trasero en un segundo, y piensa en el hecho de que cada uno de ellos tiene individualidad y un diseño que no se repite ni se repetirá en tormenta alguna.

Le faltan las palabras, pero prosigue:

—En presencia de tales diseños, multiplicados por innumerables variaciones, ¿cómo puede una persona dada a la reflexión dudar de la existencia de este Gran Artista cuya capacidad es infinita?

Luego abre su Biblia en el Salmo 139 y lee en el versículo 6:

*Tal conocimiento me es maravilloso;
es tan alto que no lo puedo alcanzar.*

Luego lee el versículo 17 en voz alta:

*¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos!
¡Cuán grande es la suma de ellos!*

* * *

Cuando el Agente 0028 concluyó su Conferencia Magistral sobre Bibliología el público se puso de pie en prolongada *standing ovation*.

Y sus ojos le brillan de emoción cuando les dice:

—Sin duda, un Dios que puede hacer esto con los cristales de nieve, puede hacerlo todo, aun crear y modelar nuestras vidas y convertirlas en cristales bellos y simétricos.

Y el Dr. Calongo se restriega los ojos y exclama:

—¡Amén! ¡Haleluyáaa! ¡Gloria a Dios!



2 EL CODIGO CELL



Aquella noche la pasé hasta la madrugada en casa del Ing. Ramón H Schlczewski, matemático israelí y académico de número aerospacio de la Academia Nacional de Ciencias de Bolivia. Era la última noche de la semana de Pésaj (o Pascua), y él había tomado todas las prevenciones a fin de que, sin ninguna interferencia, pudiéramos desarrollar juntos una nutrida agenda de Qábalah Computarizada.

El dejó en claro lo siguiente:

—No traigas a tu mujer, para que no tengamos interrupciones.

Empezamos cenando los dos solos. Todavía le quedaba una caja de *matsót* Manischewitz, que abrió para acompañar la cena.

Después pasamos a su biblioteca donde me mostró los volúmenes de su reciente adquisición. El Rabino de La Paz se había trasladado de manera definitiva a Modiín, Israel, pero su biblioteca se había quedado en La Paz: Muchos volúmenes sobre el Talmud y sobre Qábalah se los había vendido a mi amigo Ramón. El hombre me los mostró ufano y orgulloso de su adquisición. Su costo era un platal; pero para él que heredó varios millones de dólares de sus padres en Berlín, eso era moco de pavo.

* * *

Luego pasamos a la sala, un ambiente amplio que tenía el aspecto y la solemnidad de una sinagoga con candelabros de oro y plata e intensa iluminación.

En un rincón estaban ordenados sus ositos de peluche que le recuerdan de su infancia en Berlín, ciudad que añora y a la cual sueña volver para terminar allí sus días.

Finalmente ingresamos al pequeño y atiborrado ambiente donde tenía su computadora y su biblioteca informática, y me dice:

—Ahora viene la sorpresa que te tengo reservada.

Toma de un estante un libro, y me lo entrega, preguntándome si ya lo conocía. Era el libro, *El Código Secreto de la Biblia*, de Michael Drosnin, publicado por Editorial Planeta.

En relación con este libro, toma un disquete y me dice:

—Este es el “Código CELL”, diseñado y producido en Israel para practicar Qábalah informática, es decir, mediante las computadoras.

Procede a instalarlo en su computadora, y cuando está listo me dice:

—Ahora tú vas a preguntarle al Código CELL todo lo que quieras. Piensa en algo importante.

* * *

Me puso en aprietos. Quizás por el cansancio no me venían las ideas.

De pronto pensé en algo que a través de la historia ha sido una interrogante que a muchos les costó caro dar cabida; algo que tiene que ver con la paternidad mosaica de los primeros cinco libros de la Biblia, conocidos por la tradición judeo-cristiana como “los libros de Moisés”. Pero para ser más honesto, yo no le preguntaría al Código CELL si el Deuteronomio fue escrito por Moisés o no, sino. . . sino si era o no Palabra de Dios.

Por mucho tiempo yo había seguido las pautas historiográficas de la crítica literaria moderna de la Biblia que cataloga al libro de Deuteronomio como una especie de “libro pseudo-epigráfico”, es decir, que aunque es asociado con el legado de Moisés, no fue escrito por Moisés sino por un escritor que vivió en los tiempos de la monarquía de Israel, previos a los días del rey Josías.

* * *

Para mostrar lo grave que es hacerse preguntas de este tipo respecto del texto bíblico, presento algunos pocos precedentes:

¡Grave ha sido la suerte de aquellos que dieron cabida a la sospecha de que Moisés no fuera el autor de estos cinco libros, sobre todo del último, Deuteronomio!

Fue justamente en el seno del pueblo judío y en los días sombríos de la Edad Media (allá por el año 1057) cuando a un rabino llamado Itzjaq Ben Yasos se le ocurrió decir que el libro de Génesis, por lo menos su capítulo 36 habría sido escrito en fecha no anterior al reinado de Salomón, porque menciona a Hadad rey de Edom, adversario de Salomón (Comparar Génesis 36:35 y 1 Reyes 11:14).

Al referir este detalle, que a todas luces es un anacronismo, incurrió en la negación de que Moisés fuese el autor de todo el libro de Génesis.

De sus palabras se infería que el Génesis tuviese una trayectoria editorial más compleja que de haber sido escrito por una sola persona, Moisés, como enseñaba la tradición de Israel.

* * *

Un siglo más tarde, el sabio judío Ibn Ezra se atrevió a señalar otros posibles anacronismos en los libros de Génesis y Deuteronomio.

El mostró que también cabía en la categoría de anacronismo el texto de Deuteronomio 3:11 que dice: “Sólo Og, rey de Basán, había quedado del resto de los refaítas. He aquí su cama, que era de hierro, ¿acaso no está en Rabá de los hijos de Amón?”

El observó que el rey Og, contemporáneo de Moisés, ya pertenecía a un pasado remoto, pero su cama, que llamaba la atención por estar hecha de un metal que en esos primeros tiempos del Período de Hierro valía tanto como si fuese de oro, además de ser *king size* a causa de sus grandes dimensiones que llamaban la atención, era conservada como pieza de museo en Rabat Amán, la entonces capital de los amonitas y la actual capital del reino de Jordania, señalando una situación política posterior a los tiempos de Moisés, cuando Rabat era la capital del reino de Amón.

* * *

Pero el colmo de los colmos fue el filósofo Baruj Shpinoza, quien sufrió lo indecible por ser un librepensador, no obstante que a diferencia de otras comunidades religiosas Israel siempre respetó la vida de sus librepensadores.

En 1670, siete años antes de su muerte a la edad de 45 años, escribió su *Tractatus Theologico-Politicus*, en el cual llega a la conclusión de que fue Esdras, y no Moisés, quien escribió Deuteronomio sobre la base de algunos documentos de origen mosaico. Es posible que haya influido en él el escritor católico belga, Andrés Masius.

Su atrevimiento era mayúsculo, si tomamos en cuenta lo que le ocurrió previamente a su amigo Uriel da Costa, quien fue excomulgado de la comunidad judía de Amsterdam. Tras su arrepentimiento y humillación en la sinagoga, donde fue tendido sobre el umbral y pisoteado por todos los presentes, él puso fin a su vida en 1640.

* * *

El paso de los siglos no aminoró el rigor para aquellos que se atrevían a contravenir la tradición aceptada, y eso ocurría por igual dentro y fuera de Israel.

El pánico al descubrir que los libros sagrados no fueron escritos por quienes la tradición señalaba como sus autores inspirados, se apoderaba en primer lugar del que se aventuraba a investigar.

Uno de esos investigadores fue De Wette, quien en su obra *Beitrage zur Einleitung in das Alte Testament*, publicada en 1807, señaló también el carácter post-mosaico de Deuteronomio y dio un paso más adelante hacia la verdad histórica ahora confirmada: El fue el primero que intuyó que habría sido Deuteronomio el “Libro de la Toráh” descubierto en los días del rey Josías, aunque según D. A. Hubbard, en esta identificación se le anticipó San Jerónimo por 1,400 años.

Este criterio no niega categóricamente que el libro de Deuteronomio haya sido “re-editado” a partir de originales que derivan de la mano de Moisés.

* * *

Varios son los puntos de contacto entre el libro de Deuteronomio y la agenda de la reforma religiosa del rey Josías en Judá, pero uno destaca en dicha agenda: La campaña para convertir el templo en Jerusalem en el santuario único (2 Reyes 23:4-20). Y justamente de esto trata el libro de Deuteronomio, pero sin mencionar para nada la palabra “Jerusalem”, porque se supone que por subterfugio literario el libro fue escrito por Moisés en los tiempos del éxodo, cuando el pueblo de Israel no soñaba qué tipo de conexión espiritual e histórica llegaría a tener con Jerusalem con la Tierra Prometida, que para hacer las cosas más difíciles, era conocida con otros nombres como Salem y Jebús.

Deuteronomio llama a Jerusalem de manera parafrástica: “El lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre.” Dice así Deuteronomio 12:5-7:

⁵Sino que buscaréis el lugar que YHVH vuestro Dios haya escogido de todas vuestras tribus para poner allí su Nombre y morar en él, y allá iréis. ⁶Allá llevaréis vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, la ofrenda alzada de vuestras manos, vuestras ofrendas votivas, vuestras ofrendas voluntarias y los primerizos de vuestras vacas y de vuestras ovejas. ⁷Allí comeréis delante de YHVH vuestro Dios, y os regocijaréis vosotros y vuestras familias por todo lo que vuestras manos hayan logrado, conforme a lo que YHVH vuestro Dios os haya bendecido.” (Comparar los versículos 11, 14, 18, 21).

* * *

Sólo faltaba un paso más en el desarrollo de la crítica literaria, y era establecer la fecha en que fue escrito Deuteronomio. Eso hizo Wellhausen, que lo ubicó en el año 550 antes de Cristo, medio milenio después de Moisés, tomando en cuenta que su descubrimiento entre los archivos del templo tuvo lugar en el año 622, en el reinado del rey Josías.

Cuando mi amigo me invitó a su casa yo todavía seguía pensando de este modo aunque gradualmente venía cuestionando esta postura historiográfica a partir de ciertas modalidades de decodificación bíblica previamente no exploradas como las que expongo en mi historia corta intitulada, “La Última Guerra de Israel – Profecía de Moisés”, que se refiere a mi exploración de un escrito poético asociado con el legado de Moisés al final del libro de Deuteronomio. Tal exploración obedecía a mi innegable destino sabueso, estrechamente relacionado con mi formación arqueológica adquirida en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

Una vez acostumbrados a estas heridas abiertas en el corazón de la tradición judía, faltaba experimentar el tiro de gracia: La sospecha de que el “Libro de la Toráh” mencionado en Deuteronomio como que fuera “descubierto” en los días de Josías, fuera un montaje escritural para legitimar su agenda de reformas reales y de paso hacer creer al pueblo que dichas reformas se basaban en la Toráh de Moisés que había estado refundida en algún archivo del templo de Jerusalem hasta ser descubierta cuando los ingenieros del rey Josías hacían reparaciones en el edificio.

Sólo las personas que de manera intensa dependen para vivir del aliento que emana de los Textos Sagrados saben lo que significan estos exabruptos de la crítica literaria. Porque resultar con que el libro no fue escrito por Moisés podría significar que tampoco fue inspirado por Dios, y por tanto, no es escritura sagrada. Y si a esto se añade el descubrimiento “sensacional” de los grandes sabios de la Alta Crítica, de que toda la Biblia Hebrea resulta no ser Palabra de Dios sino meramente palabras de hombres, eso vendría a ser, teológicamente hablando, ¡el despelote!

* * *

Pero una persona sobresaliente rehusó aceptar esto, quizás porque sabía por medios desconocidos para nosotros algo que nunca sabremos cómo lo llegó a saber.

Me refiero a Rabi Moshé Ben Maimón (Maimónides o el Rambam). El escribe en el Punto 8 de su Credo *Aní Maamín* o “Yo Creo” formulado en 13 puntos o *iqarím*: “Yo creo con fe plena que toda la Toráh que se encuentra hoy en nuestras manos ha sido dada a Moshé Rabéinu, a él sea la paz.”

El Rambam es quien más ha hecho para explorar el misterio de la Palabra de Dios y las huellas de sus agentes humanos, en particular, de Moisés. Y a su obra más voluminosa que trata de la exposición de la Toráh Escrita por Moisés a partir de la Toráh Oral de los sabios de Israel con que la expusieron o comentaron para al pueblo de Israel, desde Moisés mismo hasta Rabi Yehuda ha-Nasí y después, él la llamó justamente con el nombre que el libro de Deuteronomio tiene en hebreo, no en la tradición post-mosaica sino dentro del mismo libro de Deuteronomio: *Mishnéh Toráh*, que la *Biblia Decodificada* traduce como “Reformulación de la Toráh”.

Esto es lo que dice Deuteronomio 17:18-20:

¹⁸*Y sucederá que cuando se sienta en el trono de su reino, él deberá escribir para sí en un rollo de pergamino esta reformulación de la Toráh del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas.* ¹⁹*La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer a YHVH su Dios, guardando todas las palabras de esta Toráh y estas prescripciones, a fin de ponerlas por obra.*

²⁰*Esto servirá para que no se enaltezca su corazón sobre sus hermanos, y no se aparte del mandamiento ni a la derecha ni a la izquierda, para que prolongue los días de su reino, él y sus hijos en medio de Israel.*

En esos días yo venía siguiendo de cerca las pisadas del Rambam.

* * *

Todas estas cosas pasaron por mi mente cuando el Ing. Ramón Shulczewski me conminó a preguntarle al Código CELL lo que yo quisiera.

Entonces le dije.

—Preguntémosle si JERUSALEM (ירושלים), que no aparece en el texto visible de Deuteronomio, se encuentra en su texto invisible, codificado en la modalidad de SLE o de Secuencia de Letras Equidistantes.

Si la respuesta fuera que no se encuentra, eso no descartaría definitivamente que Deuteronomio sea Palabra de Dios. Pero si la respuesta fuera que sí se encuentra, eso indicaría antes que nada que la modalidad SLE sí funciona en el texto de Deuteronomio y por tanto es Palabra de Dios, aunque haya sido escrito por otro siervo de Dios y no por Moisés mismo.

Un fuerte escalofrío disimulé mientras Ramón digitaba mi pregunta al Código CELL. Sentía pánico de su respuesta.

* * *

Sin que mediara ninguna espera, el Código CELL indicó que la modalidad SLE del Código Secreto de la Biblia sí funciona en el texto tan cuestionado de Deuteronomio, y que ירושלים aparece tres veces, el número perfecto.

La impresora de la computadora imprimió la tarjeta que reproducimos a continuación:

Bk	Ch	Vr	Wd	Lt	Int	Count: 3
Dev	1	29	6	2	673	י
Dev	1	41	21	3	673	ר
Dev	2	8	17	2	673	ו
Dev	2	22	5	3	673	ש
Dev	2	33	10	2	673	ל
Dev	3	8	9	5	673	י
Dev	3	19	4	6	673	ם
Dev	28	4	4	4	638	י
Dev	28	15	8	4	638	ר
Dev	28	28	5	1	638	ו
Dev	28	40	10	2	638	ש
Dev	28	53	1	4	638	ל
Dev	28	63	4	1	638	י
Dev	29	2	9	3	638	ם
Dev	31	9	18	4	600	י
Dev	31	17	14	1	600	ר
Dev	31	26	4	3	600	ו
Dev	32	7	5	1	600	ש
Dev	32	21	3	2	600	ל
Dev	32	36	8	2	600	י
Dev	32	48	4	1	600	ם

La columna de la derecha tiene tres veces la palabra **ירושלים** - JERUSALEM en sentido vertical.

La columna izquierda es precedida por “Bk”, Book, Libro de la Biblia. En la misma columna, “Dev” es Devarim, el nombre de Deuteronomio en hebreo.

Las otras columnas tienen “Ch”, Chapter, Capítulo; “Vr”, Verse o Versículo; “Wd”, Word, Palabra; “Lt”, Letter, Letra; e “Int”, Interval, Intervalo, indicado mediante números.

La palabra “Count”, Cuenta, indica que en Devarim o Deuteronomio la palabra **ירושלים** aparece tres veces.

Bajo la indicación de “Intervalo” se indica que en la primera vez que aparece la palabra **ירושלים**, la primera letra (י) está en el capítulo 1, versículo 29, en la sexta palabra y la segunda letra de dicha palabra. La segunda letra (ר) está tras un intervalo de 673, y así sucesivamente.

Yo comprobé en el acto que el Código CELL estaba en lo cierto. Busqué en el texto hebreo de la Biblia y encontré que las cosas eran matemáticamente exactas como lo indicaba el Código CELL.

* * *

Experimento un extraño estremecimiento.

Juzgo que no es necesario hacer más comprobaciones. Pero Ramón insiste. . .

Justamente, para eso me había invitado a su casa y había sido específico en cuanto a las condiciones: “No quiero que traigas a tu mujer; porque no quiero que tengamos interrupciones de ninguna clase.”

Ramón tenía listo a la mano un voluminoso ejemplar del Texto Masorético, la edición oficial de la Biblia Hebrea en Israel. Me lo dio y me conminó a comprobar en su texto toda la información de la tarjeta que imprimió la impresora.

La tarjeta indica que **ירושלים** se encuentra en Deuteronomio (en hebreo, *Devarim*) tres veces:

La primera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 673 letras, ubicándose su primera letra, *yod* (י) en el capítulo 1, en el versículo 29, en la palabra 6 y en la letra 2 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La segunda vez se encuentra a intervalos equidistantes de 638 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 28, en el versículo 4, en la palabra 4 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

La tercera vez se encuentra a intervalos equidistantes de 600 letras, ubicándose su primera letra en el capítulo 31, en el versículo 9, en la palabra 18 y en la letra 4 de dicha palabra. Y así sucesivamente.

Ramón me hizo chequear toda la información de la tarjeta en la Biblia Hebrea.

Todo era espeluznantemente exacto.

* * *

El agotamiento cedió al estremecimiento.

Tuve una sensación semejante a la de Elías en el monte Horeb: Me sentí de pie ante YHVH, y he aquí que YHVH pasaba y se produjo un gran terremoto en mi ser, y después del terremoto hubo fuego, y después del fuego hubo un sonido apacible y delicado. Y al oírlo cubrí mi rostro con mi mano, porque Dios me hablaba.

Y he aquí que me decía que el libro de Deuteronomio sí es su Palabra, aunque su época sea posterior a Moisés y su autor sea Ploni Almoni o Perico de los Palotes. Y si Dios dice que sí es su Palabra, el asunto queda zanjado.

Pero las cosas no eran así para Ramón. El me conminó a que hiciéramos la misma pregunta con los demás libros que la tradición asocia con Moisés.

* * *

Ahora bien, en los tiempos de Moisés y de la salida de Egipto, Jerusalem tenía un nombre que le había sido dado por sus habitantes de origen horeo-jebuseo: Yebús. Pero evidentemente, Moisés, como escriba instruido en la corte real de Egipto sabía que en tiempos del patriarca Abraham la ciudad era llamada Salem, y que en los documentos académicos cuneiformes del Período El Amarna (1400-1300), su nombre era precedido por el sumerograma URU, que significa “ciudad”, que especifica que la toponimia SALEM es nombre de ciudad. Es casualmente de la combinación de URU y SALIMU que deriva el nombre YERUSHALAYIM o Jerusalem, de allí que su significado “ciudad de paz” es científicamente correcto a pesar de la ausencia de la letra ע (*áyin*) en la palabra **ירושלים**.

¿Y qué más dice el Código CELL?

Dice que en el libro de Génesis (hebreo, *Bereishit*), JERUSALEM aparece dos veces en la modalidad SLE: La primera a intervalos equidistantes de 455 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 851 letras.

En el libro de Exodo (hebreo, *Shemót*), también aparece dos veces: La primera a intervalos equidistantes de 213 letras, y la segunda a intervalos equidistantes de 414 letras.

No aparece en Levítico ni en Números, sin que esto signifique que en ellos no funcione la modalidad de la Secuencia de Letras Equidistantes en otros casos.

Estas dos últimas tarjetas me las reservo para no complicar la exposición de la presente historia corta.

* * *

A esta altura de la velada, más relajados, nos pusimos a jugar con el Código CELL hasta cerca del amanecer, y Ramón insistió que le preguntase si acaso yo también estaría codificado en la Biblia por mi nombre y apellido tal como aparece escrito en caracteres hebreos en mis documentos de identidad y en mi diploma de la Universidad Hebrea de Jerusalem: **מוֹשֶׁה שְׁבַס**.

¿Aparecería mi nombre y apellido en Secuencia de Letras Equidistantes, para bien o para mal?

La respuesta del Código CELL significó un gran alivio para mí: Mi nombre NO aparece.

* * *

Caminé a casa en el barrio de Alto Sopocachi subiendo una pronunciada pendiente y llegué y llegué sudoroso, bajo el peso de multitud de pensamientos acerca de lo que acababa de experimentar.

Tenía miedo. . . NO. No tenía miedo sino un temor reverente. Nunca antes había estado de pie ante la Divinidad en el plano trascendente.

Llegué a casa y entré al dormitorio con sigilo, con los zapatos en las manos y en puntitas de pie, y me acosté intentando no despertar a mi mujer.

Ella estaba despierta, y se alegró de que yo llegase más temprano que el lechero.

No me echó en cara el no haberla llamado por teléfono. Ella sabía que yo venía de la casa de Ramón, y punto.

Me acosté.

Puse las manos debajo de mi nuca, y caído pero con los ojos abiertos de par en par me quedé inmóvil hasta que vi brillar la luz del nuevo día. Entonces me quedé dormido.

* * *

El Código CELL confirma la apreciación de la Toráh que proyecta el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios, como que la Toráh, la Biblia Hebrea toda, existe desde la eternidad en la mente de Dios y en idioma hebreo antes de que existiese la humanidad y todos sus idiomas. Por eso revela el pasado y el futuro y adquiere dimensión profética, tanto en su superficie literaria como en su profundidad codificada.

Aflora que la Toráh, Biblia Hebrea, no es necesariamente un rollo o un libro con páginas, sino un solo renglón desde la primera letra del Génesis hasta la última letra del Segundo Libro de Crónicas con que termina su texto. Desde la *bet* (ב) de Génesis hasta la *lámed* (ל) de 2 Crónicas tiene 304,804 letras consonantes. Los espacios entre palabras no cuentan para nada, o para nada que sepamos hasta hoy.

* * *

En tiempos bíblicos los libros de la Biblia tuvieron la forma de rollos escritos en pergamino. Después, con el paso de los siglos, se desarrollaron los códices o libros con páginas y cosidos en el lomo. Ahora tiene también el formato de libro electrónico que puede ser incrustado en tu corazón mediante un nano-chip casi invisible. Pero en realidad, la Biblia no tiene forma ni formato, sino que existe de manera eterna y virtual y en hebreo.

Con el desarrollo de la ciencia es posible que lo que aparentemente es elaboración poética se convierta en realidad y sea posible introducirla completa dentro del CPU de nuestra alma, es decir, dentro de nuestro cerebro. ¿Acaso no significan eso las palabras “la escribiré en sus corazones”? ¿Acaso no está ocurriendo eso en mi cerebro de mí aunque por ahora soy inconsciente de ello?

En el nivel literario comunica como todos los libros, y es la perla de gran precio de la literatura universal. Y es más admirable en su idioma original, el hebreo.

En el nivel codificado comunica de atrás para adelante, de abajo para arriba, de arriba para abajo, en dirección diagonal, etc., etc., etc., con un infinito potencial de combinaciones para la comunicación.

Todo esto está comprobado; lo que está por comprobar es qué hará mi George Frankenstein con la Palabra de Dios.

3 LA FIRMA DE DIOS



יהוה

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto del descubrimiento de la firma de Dios en el libro de Ester enfoca las inquietudes de los jóvenes mejor motivados que a partir de los juegos de Qábalah y el acceso computarizado al texto invisible u oculto de la Biblia Hebrea terminan teniendo acceso a lo que creo es más importante aun: El texto visible de la Palabra de Dios; porque en ello se encuentra la fuente de la felicidad.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y uno de sus estudiantes graduados que más inteligencia ha demostrado en la materia es el Dr. Caleb Castañeda Zavala, a quien le debo la información de fondo de la presente historia. Y que conste que la docencia de la Qábalah en la CBUP ha sido realizada sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

www.bibliotecainteligente.com

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel desde los tiempos de Moisés se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente joya literaria. Se requería que se detectara en el libro las huellas o la firma de Dios, del Dios de Israel. Y entre todos los libros de la Biblia Hebrea, en el libro de Ester, justamente, la firma de Dios, el Tetragrámaton Sagrado יהוה, no aparece en su texto visible. Pero sí aparece en su texto invisible como lo revelaremos más adelante.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos del texto sagrado:

1. Las Secuencias de Letras Equidistantes (SLE), en que destacan las secuencias de tres y siete letras, pero no se limitan a ellas.
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.
5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas dentro y fuera de la Biblia, etc.

* * *

En el caso del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a la revelación de una fecha profética, concretamente hablando, el año del Juicio de Nurenberg (1946) que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío —vea nuestra historia, “El Juicio de Nurenberg”—.

Como lo indica el punto N° 7, se da también el caso de la combinación de la Secuencia de Letras Equidistantes con los recursos de las Rashéi Teivót o las letras finales de las palabras.

También llama la atención que ambos casos incluidos en esta historia están ubicados dentro del mismo bloque o contexto narrativo, hacia el comienzo y el final, de acuerdo con la declaración divina: “Yo soy el primero y el último.”

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, que sirve de base al Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible hacer esto en el texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión, ni tampoco en el texto de la novela *Moby Dick* ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopéya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver la página web de la CBUP: www.bibliotecainteligente.com)

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que le pueda ocurrir.

* * *

No sé si más antes o después de la asociación qabalística del texto del libro de Ester con el Juicio de Nuremberg, se ha detectado la firma de Dios en su texto, el Tetragrámaton Sagrado יהוה. Yo presupongo que fue antes, mucho antes, con el aporte de los rabinim de Israel en la Edad Media que fueron sensibles a los diversos recursos de la fenomenología del texto bíblico.

En la presente historia me referiré a dos casos detectados en el texto invisible del libro de Ester que tienen las siguientes características:

1. En ambos casos aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה que constituye la firma de Dios que inserta definitivamente el libro de Ester en el canon bíblico.
2. Ambos ocurren en SLE con intervalos de TRES letras, el número sagrado.
3. En el primer caso ocurre en Rashei Teivót o letras iniciales (RT).
4. En el segundo caso ocurre en las letras finales de las palabras, como para enfatizar en la declaración divina en Isaías 44:6, 7: “Así ha dicho YHVH, Rey de Israel, y su Redentor, YHVH de los Ejércitos: ‘Yo soy el primero, y yo soy el último, y fuera de mí no hay Dios. ¿Quién es como yo? ¡Que lo proclame! Que declare y relate delante de mí las cosas que han sucedido desde que establecí el pueblo antiguo, y declaren las cosas que han de venir. Sí, ¡declárenlas!’ ”
5. Ambos tienen que ver con el juicio divino contra el genocida Hamán.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Ambos tienen que ver con la actuación estelar de la hermosa Reina Ester.

* * *

Para ubicarnos mejor en el contexto literario, en la admirable historia corta que constituye el libro de Ester, hagamos un resumen de la historia que termina con la institución de la fiesta de Purim. Para un enfoque más detallado sírvase leer el Capítulo 6 de nuestra obra, *Festividades de Israel*, con el título de “La fiesta de la Reina Ester”.

La palabra *purim* (en singular, *pur*) es de origen persa, y según el *Diccionario de Hebreo Bíblico* del Dr. Moisés Chávez significa tanto “sorteo” o “suerte”, en el sentido de una decisión hecha al azar mediante un sorteo.

¿De qué tipo de sorteo se trata?

¿Quiénes fueron los que realizaron el sorteo del cual nos habla el libro de Ester?

En tal sorteo no participaron los judíos que vivían en todo el territorio del Imperio Persa, sino sus crueles detractores dirigidos por un político genocida llamado Hamán.

Entonces, ¿por qué tal sorteo llegó a ser recordado por generaciones por los judíos de todo el mundo con la fiesta carnavalesca de Purim?

* * *

Quizás conviene empezar a desmadejar el ovillo de misterios preguntándonos: ¿Qué es lo que se sometió a sorteo.

Lo que Hamán y sus secuaces sometieron a sorteo fue diferentes fechas para escoger una de ellas para llevar a cabo un genocidio de todos los judíos en todos los territorios del Imperio Persa. Se trataba de un genocidio de las proporciones del genocidio nazi. Por algo se ha catalogado a Hamán como el Hitler de la historia antigua.

La fecha que salió en el sorteo fue el 13 del mes de Adar, el mes duodécimo. Y por alguna razón cabalística, en Israel el 13 es el número de la buena suerte entre los judíos.

Todo estaba planeado hasta el mínimo detalle para ejecutar semejante atrocidad. Pero el plan falló en una pequeña cosita que a nadie se le hubiera ocurrido, excepto a Dios, que ni siquiera es mencionado en el texto visible del libro de Ester —uno de los grandes misterios del libro—: Dios estaba allí; estaba en los hechos históricos, y resulta que también se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito.

* * *

¿Cómo que estaba allí, en los hechos históricos?

¿Cómo que se encuentra en el texto del libro de Ester, pero de incógnito?

Pues mira que con la debida anticipación, la Providencia divina había llevado al trono del Imperio Persa, al sitio de esposa del rey Ajashverosh (el rey Jerjes) y reina de Persia, a una inteligente muchacha judía que había sido coronada reina de belleza en el primer concurso de Miss Universo que ha registrado la historia universal.

El genocida Hamán no sabía que la reina Ester fuese judía, miembro del pueblo al que quería eliminar de sobre la superficie de la Tierra. Pero Ester llegó a saber todo lo relativo a los planes de Hamán para el 13 de Adar por medio de un servicio de espionaje que pasó inadvertido en las más altas esferas de la inteligencia iraní.

El libro de Ester nos relata cómo funcionó aquel servicio de espionaje judío, recontra efectivo como el Servicio de Seguridad (o Sherút Bitajón) del moderno Estado de Israel. En la historia bíblica los méritos del plan y de su perfecta ejecución recaen aparentemente en una sola persona: Mordejay, el primo de Ester.

* * *

La fiesta de Purim dura uno o dos días. Estos son días en que la gente de Israel, por lo regular muy disciplinada, se abandona a la informalidad, a las bromas pesadas, a los juegos de azar, a los disfraces y a las payasadas.

En las escuelas este día no es feriado, pero tampoco es día de clases. Más bien, es un día de teatro jocoso, representaciones caricaturizadas, muchachos disfrazados de reinas bufas y revolución y media. Vea nomás que los alumnos se convierten en profesores, y los profesores en alumnos, lo cual puede ser excelente ocasión para una *dolce vendetta*, porque algunos de ellos se lo tienen bien merecido.

En medio de este bienaventurado caos destaca la figura despampanante y enternecida de una muchacha bella e inteligente que llegó a ser Miss Universo y jugó un rol estelar en la liberación y grandeza de su pueblo. Ella es el personaje central de las presentaciones del teatro infantil en los jardines de infancia y en las escuelas. Para las niñas de Israel, salir de Reina Ester en las fiestas de Purim es una perla de gran precio en su *curriculum vitae*.

Por otro lado, no hay quien quiera representar al malvado Hamán o Amandinejad.

* * *

Pero en la fiesta de Purim no se escenifica el ahorcamiento del malvado Amán. Los hijos de Israel han sido enseñados a no manchar la alegría y el humor con el cultivo de la crueldad contra ninguna persona o pueblo del mundo. Pero se merece que año tras año su nombre sea escrito en las suelas de los zapatos y que se le mastiquen las orejas. Porque para Purim se preparan unas deliciosas galletitas llamadas *oznéi Amán*, “orejas de Amán”, que son mordidas y masticadas con ganas.

En las sinagogas la celebración empieza con la lectura del rollo de Ester (hebreo: *Meguilát Ester*). Mientras alguien lo lee en voz alta, de entre el público surgen vivas cada vez que se mencionan los nombres de Ester y Mordejai, y pifias, silbidos y maldiciones —no faltan los que le mientan la madre— cada vez que se menciona el nombre del detestable genocida Hamán.

* * *

Para los fanáticos de la literatura de intriga, azar, complot, espionaje, sexo, ajusticiamientos y liberación en el más pulcro estilo del Sherlock Holmes de Sir Conan Doyle, la lectura del libro de Ester es de carácter perentorio.

Su texto es cronológicamente posterior a los acontecimientos que narra, los mismos que pueden ser fechados dentro del reinado del rey Jerjes a quien en el libro de Ester se le llama por su apodo Ajashverosh o Asuero, que significa “Cabeza Hueca”, o más exactamente, “cabeza llena de paja”, como el espantapájaros de la novela infantil, *El Mago de Oz*.

Jerjes reinó en Persia entre los años 486-465 antes de la era común.

* * *

No se sabe quién es el autor del libro de Ester; quizás esto es parte del paquete de misterio, y una de las razones tomadas en cuenta para incluirlo en el canon bíblico hebreo es dizqué. . . ¡su carácter profético!

Hablar del carácter profético del libro de Ester tiene el dejo de otra broma de Purim.

Se podría hablar del carácter premonitorio o de una lección de escarmiento, pero ¿qué puede tener de profético un libro que da origen a una fiesta del tipo del Carnaval?

Sin embargo, esta es una hipótesis que se ha abierto camino después de la Segunda Guerra Mundial y el Juicio de Nurenberg. Desde entonces, una nueva escuela de interpretación del libro de Ester se ha abierto camino de manera convincente y conmovedora: La interpretación del libro de Ester mediante los misteriosos recursos de la Qábalah informática.

* * *

Aparte de haber introducido en la vida de Israel una festividad no religiosa, carnavalesca, el libro de Ester esconde muchos misterios. Por ejemplo, es el único libro de la Biblia donde no aparece mencionado Dios en su texto visible, en la superficie.

Pero Dios sí está presente. Dios también se disfraza en Carnavales, y nadie le puede ver y reconocer, aunque también ocurre que en Carnavales hasta Dios moja; porque ocurre en tiempo de lluvias.

Y en cuanto al texto del libro de Ester, a lo mejor Dios está escondido entre líneas o entre las letras del texto, probando la audacia de los que le buscan, ahora con la ayuda de las computadoras.

A lo mejor espera el momento para darse a conocer diciendo: “¡No contaban con mi astucia!” o “¡Ta-daaa!” Y así desbaratar los planes de los tiranos del mundo.

Esta sospecha ha llevado a algunos a buscarlo mediante una super ingeniosa combinación de Qábalah y computación.

* * *

Pero la presencia de Dios se manifiesta en su Providencia.

El levantó a un hombre con la inteligencia, el patriotismo y la abnegación de Mordejay. En Purim, cuando están permitidas las apuestas, Mordejay es el hombre por quien Dios apostó.

Dios también hizo que Ester llegara al trono del Imperio Persa. Nadie mejor que ella, educada por Mordejay, pudo coronar con tanto éxito el plan para la liberación del pueblo de Israel.

Aunque para la gente de la corte en Susa, la capital, Mordejay era un pobre e ignorado limosnero, en la Biblia se traza su abolengo hasta Simei hijo de Quis, padre del rey Saúl, de la tribu de Benjamín, lo que revela la importancia de su familia en Israel.

Mordejay había adoptado como hija a su pequeña prima, Ester —que en realidad se llamaba Hadasah, otro truco de Purim—, hija de su tío Abijayil, porque ella no tenía padre ni madre (Ester 2:7, 15). De esta chica se dice en la Biblia que era sexy, de bella figura y de hermosa apariencia (Ester 2:7).

Lo del concurso de Miss Universo en que saliera vencedora tampoco escapa de la Providencia divina. Lo que ocurrió fue que los funcionarios reales vieron que era

exageradamente bella y la tomaron para llevarla al harem del rey, como hicieron en otro tiempo con la Shulamit del Cantar de los Cantares.

Como dice la apóstola Miss Piggy: *“My beauty is my curse!”*

* * *

Ester alcanzó notoriedad a causa de su belleza, de su inteligencia y de su don de gente. Ascendió a la realeza de un momento a otro, de la manera planeada por los consejeros del rey, a fin de tapar un acontecimiento bochornoso que había traído descrédito al rey y a todos sus funcionarios macho-chauvinistas: La reina Vashti, predecesora de Ester, se había atrevido a desobedecer la orden del rey de comparecer en su presencia para ser exhibida en toda su gloria y esplendor ante los gobernantes de todos los pueblos congregados en su palacio (Ester 1:10-14).

—Vashti es la precursora el movimiento de la liberación de la mujer. . .

—Estás en lo cierto, excelentísimo Calongo.

No sabemos qué habría ocurrido después con Vashti; lo más seguro es que la eliminaron físicamente.

Ni bien ascendió Ester al alto sitio de Reina de Persia, Mordejay desaparece de la escena familiar transformado en un pordiosero que estaba tirado diariamente junto a la puerta exterior del palacio real en Susa, la capital. De esta manera no se supo por el momento qué relación pudiera tener la bella Ester con ese limosnero y con el pueblo de Israel.

Todo esto obedecía a un plan muy inteligente, y aunque Dios sea para ti el enigma central del libro de Ester, no lo era para ella ni para Mordejay.

* * *

El libro de Ester es una novela histórica o una historia novelada dentro de las dimensiones de una historia corta de exquisita riqueza literaria. Destacan el complot y el contraespionaje llevados a cabo simultáneamente en medio de portentosos banquetes en un entorno que aparentemente se volcaba por completo del lado de los intereses y de las maquinaciones del malvado Hamán.

Mordejay y Ester contaban con el apoyo y la colaboración de las damas asignadas para servir a Ester, y de los eunucos que estaban a cargo del Harem Real, de manera especial de Hatac (Ester 4:4-11). Gracias a ellos los planes de Hamán fueron completamente desarticulados.

* * *

El autor del libro de Ester, aunque para nada utiliza el nombre de Dios, lo hace el personaje central, aunque invisible. Por ejemplo, ¿cómo se puede explicar, según los procedimientos propios de la estratagema humana, que justamente mientras Hamán planea asesinar a Mordejay por el simple hecho de ser un limosnero judío que no se levantaba del suelo ni temblaba ante su presencia (Ester 5:9-14), aquella misma noche el rey sufre de insomnio y pide que le lleven las memorias o crónicas y las lean delante de él. En tales

crónicas aparece mencionado un hecho heroico de Mordejay para salvar la vida del rey, y el rey, de repente es movido a recompensarle de alguna manera, aunque tarde.

Mordejay surge a la gloria de la noche a la mañana por un acto de agradecimiento del rey, y es justamente Hamán el encargado de ejecutar las órdenes del rey respecto de Mordejay, seguro como estaba, de que el merecedor de tales honores reales sería, por supuesto, él mismo, Hamán.

El autor del libro nos pinta magistralmente en Esther 6:10, 11 el descalabro de Hamán cuando le dice el rey:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷*Entonces Hamán respondió al rey:*

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰*Entonces el rey dijo a Hamán:*

Entonces el rey dijo a Amán:

—Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

Entonces Amán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar.

* * *

Hasta este momento Hamán conocía a Mordejay como un simple judío, que aunque limosnero que osaba pedirle limosna aun a él, no se humillaba ni ante Hamán ni ante ningún otro ser humano, casualmente por el hecho de ser judío. Pero no sabía que Mordejay fuera primo de la reina Ester y que ella fuese judía.

Hamán se percató de tal relación familiar y étnica demasiado tarde, en una escena que el autor del libro narra de manera que contagia no sé qué. Y es en este punto donde empezamos a exponer cómo es detectada la firma de Dios en el libro de Ester mediante los recursos de la Qábalah.

A continuación exponemos la unidad de texto, la historia dentro de la historia corta del libro entero en la cual aparece codificada dos veces la firma de Dios. Esta es la unidad de texto tal como ha sido editada en la *Biblia Decodificada*, y los textos de Ester 5:4 y 7:7, donde aparece el Tetragrámaton Sagrado יהוה han sido resaltados con letras negritas:

5 *Aconteció al tercer día que Ester se vistió con su vestido real y se puso de pie en el patio interior de la casa del rey, frente a la sala real.*

El rey estaba sentado en su trono real en la sala real, ante la puerta de la sala. ²Y sucedió que cuando el rey vio a la reina Ester, de pie en el patio, ella obtuvo gracia ante

sus ojos. El rey extendió hacia Ester el cetro de oro que tenía en su mano, y Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

³Entonces el rey le preguntó:

—¿Qué tienes, oh reina Ester? ¿Cuál es tu petición? ¡Hasta la mitad del reino te será dada!

⁴Ester respondió:

—Si al rey le parece bien, **venga hoy el rey con Hamán al banquete** que le he preparado.

⁵Y el rey dijo:

—¡Daos prisa y llamad a Hamán para hacer lo que ha dicho Ester!

Fueron, pues, el rey y Hamán al banquete que Ester había preparado. ⁶Y mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—¿Cuál es tu petición? Te será dada, ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

⁷Entonces Ester respondió y dijo:

—Mi petición y solicitud es ésta: ⁸Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si al rey le parece bien conceder mi petición y hacer lo que solicito, que venga el rey con Hamán al banquete que les he de hacer; y mañana haré conforme a la palabra del rey.

⁹Aquel día Hamán salió alegre y contento de corazón. Pero cuando Hamán vio a Mordejay en la puerta real y que no se levantaba ni temblaba delante de él, se llenó de ira contra Mordejay. ¹⁰Sin embargo, Hamán se contuvo y se fue a su casa.

Entonces mandó llamar a sus amigos y a Zeres, su mujer. ¹¹Y Hamán empezó a referirles la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, todo con que le había engrandecido el rey, y cómo le había enaltecido sobre los magistrados y los servidores del rey. ¹²Y Hamán añadió:

—También la reina Ester a ninguno hizo que viniera con el rey al banquete que dio, sino sólo a mí. Además, para mañana yo seré su invitado junto con el rey. ¹³Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mordejay sentado junto a la puerta real.

¹⁴Entonces Zeres, su mujer, y todos sus amigos le dijeron:

—Que se haga una horca de 50 codos de alto, y por la mañana dile al rey que cuelguen en ella a Mordejay. Y entra alegre con el rey al banquete.

La idea agradó a Hamán, e hizo preparar la horca.

6 Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias, las crónicas, y fueron leídas delante del rey. ²Y se halló escrito en él que Mordejay había declarado contra Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, guardias de la puerta, que habían conspirado para quitar la vida al rey Asuero.

³Luego el rey preguntó:

—¿Qué honra o qué distinción se le hizo a Mordejay por esto?

Y los servidores que servían al rey le respondieron:

—Nada se ha hecho por él.

⁴Entonces preguntó el rey:

—¿Quién está en el patio?

Hamán había entrado al patio exterior del palacio real para pedir al rey que hiciese colgar a Mordejay en la horca que tenía preparada para él. ⁵Y los servidores del rey le respondieron:

—Hamán está en el patio.

Y el rey dijo:

—Que entre.

⁶Hamán entró, y el rey le preguntó:

—¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?

Hamán pensó en su corazón: “¿A quién más deseará honrar el rey, sino a mí?”

⁷Entonces Hamán respondió al rey:

—Para el hombre a quien el rey desea honrar, ⁸que traigan la vestidura real con que se haya vestido el rey y el caballo en que haya cabalgado el rey, y pónganle una corona real sobre su cabeza. ⁹Que entreguen la vestidura y el caballo por medio de alguno de los oficiales más nobles del rey, y que vistan a aquel hombre a quien el rey desea honrar. Haz que lo paseen a caballo por la plaza de la ciudad y proclamen delante de él: “¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!”

¹⁰Entonces el rey dijo a Hamán:

—¡Date prisa, toma la vestidura y el caballo, como has dicho, y haz eso con el judío Mordejay que se sienta junto a la puerta real. No omitas nada de todo lo que has dicho.

¹¹Entonces Hamán tomó la vestidura y el caballo, vistió a Mordejay y lo paseó a caballo por la plaza de la ciudad, proclamando delante de él:

—¡Así se hace con el hombre a quien el rey desea honrar!

¹²Luego Mordejay volvió a la puerta real, y Hamán se apresuró a su casa apesadumbrado y con la cabeza cubierta.

¹³Hamán le contó a Zeres, su mujer, y a todos sus amigos todo lo que le había acontecido. Entonces sus sabios y su mujer le dijeron:

—Si Mordejay, delante de quien has comenzado a caer, es de la descendencia de los judíos, no lo vencerás. ¡De hecho caerás delante de él!

¹⁴Aún estaban ellos hablando con él cuando llegaron los eunucos del rey y se apresuraron a llevar a Hamán al banquete que Ester había preparado.

7 Fueron, pues, el rey y Hamán a comer con la reina Ester.

²También este segundo día, mientras bebían el vino, el rey preguntó a Ester:

—Oh Reina Ester, ¿cuál es tu petición? Te será dada. ¿Qué es lo que solicitas? ¡Hasta la mitad del reino te será concedida!

³Entonces la reina Ester respondió y dijo:

—¡Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si a su majestad el rey le parece bien, que me sea concedida mi vida por mi petición y mi pueblo por mi solicitud! ⁴Porque yo y mi pueblo hemos sido vendidos para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser esclavos y esclavas, yo habría callado; pues tal desgracia no justificaría molestar al rey. . .

⁵El rey Asuero preguntó a la reina Ester:

—¿Quién es ése, y dónde está el que ha concebido hacer tal cosa?

⁶Y Ester respondió:

—¡El enemigo y adversario es este malvado Hamán!

Entonces Hamán se llenó de terror en la presencia del rey y de la reina.

⁷El rey se levantó enfurecido, y dejando de beber vino se fue al jardín del palacio, y Hamán se quedó de pie, rogando a la reina por su vida; **porque vio que el mal ya estaba decidido para él de parte del rey.**

⁸Cuando el rey regresó del jardín del palacio a la casa donde estaban bebiendo vino, Hamán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces el rey le dijo:

—¿También ha de violar a la reina, estando yo en la casa?

En cuanto salió la palabra de la boca del rey, le cubrieron la cara a Hamán.

⁹Entonces Harbona, uno de los eunucos al servicio del rey, dijo:

—Mirad, hay una horca de 50 codos de alto, que Hamán ha hecho en su casa para Mordejay quien había hablado bien a favor del rey.

Entonces el rey dijo:

—¡Colgadlo en ella!

¹⁰Así colgaron a Hamán en la horca que él había preparado para Mordejay. Y se apaciguó la ira del rey.

8 Ese mismo día el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Hamán, el enemigo de los judíos. También Mordejay vino a la presencia del rey, porque Ester le declaró lo que él era de ella.

²El rey se quitó su anillo que había vuelto a tomar de Hamán, y se lo dio a Mordejay. Y Ester puso a Mordejay a cargo de la casa de Hamán.

* * *

Veamos las cosas desde la perspectiva de la Qábalah:

La primera aparición de la firma de Dios aparece en Ester 5:4, así:

יְבוֹא הַמֶּלֶךְ וְהַמֶּן הַיּוֹם אֶל הַמִּשְׁתֶּה

YAVO HAMELEJ VEHAMAN HAYOM EL HAMISHTEH

venga el-rey y-Hamán hoy al banquete

Observaciones:

1. El presente caso de Qábalah se da en la forma de los acrósticos, en que la palabra-mensaje se forma mediante la aposición de las primeras letras de las palabras que forman el texto bíblico.

En primer lugar tenemos la palabra YAVO-יְבוֹא. En segundo lugar tenemos la palabra HAMELEJ-הַמֶּלֶךְ. En tercer lugar tenemos la palabra VEHAMAN-וְהַמֶּן. En cuarto lugar tenemos palabra HAYOM-הַיּוֹם. La suma de las letras subrayadas da YHVH y en hebreo: יְהוָה, el Tetragrámaton Sagrado.

2. Observa que el número de intervalos entre las letras sagradas del Tetragrámaton Sagrado es tres.

3. Observa que cada intervalo se compone de tres letras: **בּוֹא**, **מִלֵּךְ**, y **הַמֶּלֶךְ**, como tres so también nuestras observaciones.

* * *

La segunda aparición de la firma de Dios aparece en Ester 7:7, así:

כִּי-כִלְתָּהּ אֵלָיו הָרַעָהּ

KY JALTÁH EILAV HARAÁH

porque estaba decidido para-él el-mal
(de parte del rey)

* * *

Observaciones:

1. Observa que de manera contraria a los acrósticos en que las palabras-mensajes se forman con la suma de las primeras letras de las palabras, en el presente caso la palabra-mensaje se forma con la suma de las últimas letras de las palabras **כִּי**-KY, **כִּלְתָּהּ**-JALTAH, **אֵלָיו**-EILAV y **הָרַעָהּ**-HARAÁH, dando como producto **יְהוָה**-YHVH, que es el Tetragrámaton Sagrado, el Nombre de Dios.

2. Observa que en el presente caso de Qábalah las letras subrayadas, la Yod (י), la Hei (ה), la Vav (ו) y la Héi (ה) van en secuencia conforme a la dirección de la escritura hebrea: **יְהוָה**.

La firma de Dios en el libro de Ester con su Nombre revelado, el Tetragrámaton Sagrado acredita la decisión de las autoridades de Israel de incluir el libro de Ester en el canon hebreo de la Biblia, pues lo revelan como “palabra de Dios”.

3. Observa que como ocurre en la Secuencia de Letras Equidistantes o SLE de la Qábalah, en el presente caso, y para dar mayor solemnidad a la revelación, las letras en intervalo suman tres, el número de la perfección: **הָרַעָהּ** y **אֵלָיו**, **כִּלְתָּהּ**.

4. Me tinka que en el libro de Ester aparece una tercera revelación de la firma de Dios, que yo desconozco y que agradecería a cualquier lector informado me la haga saber. La razón de mi sospecha es que jugando en dos casos con intervalos de tres letras cada vez, se siga jugando con esta práctica en una tercera revelación. Recordemos que el número 3 es considerado sagrado en la numerología bíblica, y como el número 7 tiene especial conexión con las revelaciones de Dios.

5. El emplazamiento de este caso y modalidad de Qábalah, contrapuesta a la de los acrósticos, revelaría que antes que el mal estuviese decidido para Amán de parte del rey de Persia, lo estaba de parte del Dios de Israel, desde antes de la fundación del mundo.

6. ¡NUAY Nº 6! ¡¡¡SIRVASE PASAR AL Nº 7!!!

7. El conjunto de estos hechos cabalísticos que desde tiempos inmemoriales se sospechaba que existían en el Texto Masorético de la Biblia Hebrea y que ahora son descubiertos con la ayuda de las computadoras, revelan que detrás del texto sagrado hay una mente que no puede ser la de Ester, ni de Mordejay, ni del escritor bíblico del libro de Ester que alguna vez sabremos quién fue. Es la mente de יהוה, el Dios de Israel.

También hay que tomar en cuenta que así como respecto del primer caso enfocado arriba tuvimos tres observaciones, en el segundo caso que acabamos de enfocar tengamos siete observaciones, ni una más, ni una menos.

* * *

USTED NO DEBIO HABER LEIDO todo lo que he escrito acerca de la revelación de la firma de Dios en el libro de Ester, porque estas cosas no son aptas para cardíacos. Pero yo, particularmente, me he divertido escribiendo esta historia, sobre todo cuando recuerdo que mi hija, que se llama Ester, y es sexy como todas las Esteres del mundo, fue elegida año tras año como Reina Ester en la fiesta de Purim en el Colegio Boliviano Israelita. No dudo que el Moréh de su curso, Abraham Cukierman tuvo mucho que ver con su elección. ¿O acaso estaba decidido por el Dios de Israel?



Celebración de Purim – Colegio Boliviano Israelita

4

EL JUICIO DE NURENBERG (1946)



**Megilat Ester – El Rollo del libro de Ester
y el Juicio de Nuremberg**

En internet, al pie de la foto de la Meguiláh o Rollo del Libro de Ester que reproducimos arriba, está escrito: “El Juicio de Nuremberg fue profetizado en el Libro de Ester” —se refiere al Juicio de Nuremberg que en cierta forma puso fin a la tragedia humana de la Segunda Guerra Mundial.

Pero la información del libro de Ester está codificada, y se requiere de la Qábalah para acceder a ella, y pocos son los que pueden manejar la Qábalah de manera responsable.

Es admirable el atractivo que la Qábalah ejerce en la gente de todo el mundo, especialmente entre los jóvenes más inteligentes y mejor motivados. Pero me temo que en nuestro tiempo en muchos de los casos el asunto pueda ser reducido a un simple juego de computadora o a un manoseo de lo oculto como ocurre en el caso del tablero de la Ouija.

La presente historia respecto de las revelaciones del libro de Ester respecto del Juicio de Nuremberg y el desenlace de la Segunda Guerra Mundial sorprende a los jóvenes más inteligentes que hacen buen uso de los recursos de la Qábalah.

La Santa Sede de la CBUP es quizás la única o la más resaltante institución académica en América Latina que se ha hecho de prestigio por sus cursos motivacionales de Qábalah. Y que conste que su respetuoso tratamiento en la CBUP ha sido realizado sobre la base de cursos serios de Hebreo Bíblico y de Numerología Bíblica cuyas separatas o libros de texto son accesibles en la página web de la Santa Sede:

<www.bibliotecainteligente.com>

* * *

El libro de Ester, en la opinión de la generalidad de los científicos de Israel y del mundo, ha sido escrito para implementar la institución de la fiesta de Purim en medio del pueblo de Israel. Se trata de una hermosa composición literaria que juntamente con el libro de Rut, tiene todas las características de la *sipur qatsár* o historia corta, género literario del cual Israel se encuentra a la cabeza de todos los pueblos del mundo, sin haber sido superado jamás.

Pero, para que el libro haya sido incluido en el canon sagrado, en la lista sagrada de los libros de Biblia Hebrea, lista que no es elaboración puramente humana, no bastaba que fuera una excelente pieza de literatura. Se requería que se detectara en el libro la firma o las huellas de Dios, del Dios de Israel.

La presente historia subraya el asunto del descubrimiento las huellas de Dios en el texto visible del libro de Ester, las mismas que han sido entendidas recién en nuestro tiempo, después de siglos en que se pensaba que sólo se trataba de meros detalles escribales.

* * *

Los expertos en la ciencia oculta de la Qábalah —escrita la palabra de esta manera para diferenciarla de la palabra “cábala” de uso incierto y para subrayar su conexión con el Texto Masorético de la Biblia, oficial en Israel— subrayan el hecho de que el texto visible de la Biblia es el que se presta a una lectura de corrido, y el texto invisible es el que no aparece a simple vista y que sólo se detecta mediante diversos recursos de la Qábalah, como son los siguientes SIETE fenómenos extraordinarios del texto sagrado:

1. La Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).
2. Los Rashéi Teivót (RT) o primeras letras de las palabras de un texto que forman acrósticos plenos de revelación.
3. La suma del valor numérico de las letras de ciertas palabras que funcionan como *remez* o indicio de revelación.
4. Las letras “colgadas” (hebreo: *otiyót teluyót*) de tamaño reducido o no reducido para revelar hechos importantes fechas proféticas indicadas por letras hebreas y según el calendario judío.
5. Las *Pebles* o guijarros —frases claves— dispersas en el texto sagrado para aportar revelaciones importantes.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Otros recursos resultan de la combinación de los anteriores o se basan en el sistema de numeración mediante letras hebreas, en la coincidencia de fechas, etc.

En todo caso, hay que tener mucho cuidado cuando se investiga estas cosas, teniendo en cuenta que NO SON APTAS PARA CARDIACOS, y que los sabios de la Santa Sede de la CBUP no nos responsabilizamos de lo que pueda ocurrir.

* * *

En el caso del texto visible del libro de Ester se ha hecho famoso el recurso N° 4 para llamar nuestra atención a una fecha profética, concretamente hablando, la fecha del Juicio de Nurenberg que condujo a la ejecución de los principales responsables del genocidio nazi perpetuado contra el pueblo judío.

En todo caso, sólo es posible practicar la Qábalah en el texto consonántico de la Biblia Hebrea, tal como se da en el Texto Masorético, que es oficial en Israel. No es posible aplicar los recursos de la Qábalah al texto del Nuevo Testamento en cualquier edición o versión. Tampoco se los ha de utilizar con el texto de la novela *Moby Dick*, ni en las *Tradiciones Peruanas*, ni en la *Epopeya del George Frankenstein*, más conocida por su título de *El Fundamentalista* (ver en www.bibliotecainteligente.com).

* * *

Antes de la realización del Juicio de Nurenberg el texto del libro de Ester sólo cabía en el interés de los judíos y de los evangélicos que consideran la lectura de la Biblia su pan cotidiano, el alimento diario para sus almas. Pero cuando se pudo ver su revelación profética respecto del Juicio de Nurenberg el libro de Ester volvió a ocupar la atención de los lectores de todo el mundo, especialmente de los que sospechaban que su texto constituía una mina, un tesoro de revelaciones y un reto para el enfoque de la Qábalah, la ciencia oculta relacionada con el texto de la Biblia, y que ha dejado de ser oculta en nuestro tiempo gracias a la Compuqábalah.

Es interesante que el texto del libro de Ester, al lado de su revelación cabalística, también se utiliza ciertos recursos para que la atención del lector se dirigiera justamente a dicha revelación. Tales recursos son los siguientes:

1. Un énfasis manifiesto en la repetición de una parte de la historia en el texto del libro, como dando a entender que dicha repetición intentaba conducir a una revelación.
2. Un aparente error en el relato que tiene que ver con el hecho de que la historia de la muerte de los hijos de Hamán es presentada como futura cuando en realidad ya había ocurrido.
3. La revelación profética del año calendárico cuándo ocurriría la ejecución de los “diez hijos de Hamán”, que no serían en realidad hijos de Hamán sino “hijos” de Hitler.

* * *

El principal tema enfocado por la Qábalah, que para sus adeptos no representa un método eisegético, sino auténticamente exegético, tiene que ver con la narrativa acerca de la ejecución de los diez hijos de Hamán, que involucra un truco más de Purim escondido en el texto bíblico. El propósito del autor del libro de Ester es llamar la atención de los lectores a ciertas características del texto que encierran un enigma. Para descubrir el enigma hemos de observar primero las menciones de las ejecuciones de los hijos de Amán, las cuales, por así decirlo, son aparentemente demasiado repetitivas, como no debe ocurrir en el texto de una historia corta o *sipur qatsar*:

La primera mención

La primera mención de la ejecución de los diez hijos de Hamán aparece en Ester 9:7-10, que dice: “Entonces mataron a Parsandata, Dalfón, Aspata, Porata, Adalías, Aridata, Parmasta, Arisai, Ariday y Vaizata, los diez hijos de Hamán de Hamedata, el enemigo de los judíos.”

Según el contexto de esta cita, esto ocurrió el 13 del mes de Adar.

La segunda mención

En la segunda mención se confirma el dato de que la ejecución de los diez hijos de Amán ocurrió el 13 de Adar. Esta mención aparece en Ester 9:12, donde se cita al rey Ajashverosh en una conversación con la reina Ester el mismo 13 de Adar. Dice el rey: “Si en Susa, la capital, los judíos han matado y destruido a 500 hombres y a los diez hijos de Hamán, ¿qué habrán hecho en las otras provincias del rey?”

La tercera mención

La tercera mención aparece inmediatamente después de las dos menciones anteriores, en Ester 9:13, donde la reina Ester solicita al rey Asuero que se haga al día siguiente, el 14 de Adar, lo mismo que se había hecho el 13 de Adar. Estas son las palabras de la reina Ester: “Si al rey le parece bien, concédase también mañana a los judíos en Susa, para que hagan conforme a lo decretado para hoy, y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Hamán.”

Y aquí reside el enigma y el desconcierto: ¿No es que los diez hijos de Amán ya habían sido ejecutados previamente el 13 de Adar?

La cuarta mención

La cuarta mención deriva de la tercera. El autor del libro hace en Ester 9:14 un sumario de lo ocurrido: “El rey mandó que se hiciera así. El decreto se promulgó en Susa, y colgaron a los diez hijos de Hamán. Entonces los judíos que estaban en Susa se congregaron también el día 14 del mes de Adar, y mataron en Susa a 300 hombres. Pero no echaron mano de sus despojos.”

* * *

¿Cuál es la solución que han intentado dar los comentaristas bíblicos a la aparente contradicción que aparece en un solo capítulo y en citas casi seguidas?

Se ha sugerido las siguientes posibilidades de solución:

Primera posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron en realidad sentenciados el 13 de Adar, y el mismo día fueron ejecutados en una horca tras confirmarse la sentencia por boca del rey Ajashverosh.

La primera mención aporta un cómputo total de lo acontecido el 13 de Adar, sin tomar en cuenta el orden de los acontecimientos dentro del mismo día. La segunda mención parece confirmar este testimonio.

Segunda posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron ahorcados el 14 de Adar, y tras ellos, el mismo día, fueron matados 300 hombres más. Esta parece ser la versión de la tercera y la cuarta citas.

Tercera posibilidad

Los diez hijos de Amán fueron muertos el 13 de Adar, pero el 14 de Adar fueron colgados sus cadáveres.

Esto parece muy improbable, pues no hubiera sido necesario un decreto real para colgar cadáveres. También existen leyes en la Toráh acerca del trato debido a los cadáveres, como en el caso de los ahorcados y de los ejecutados en general.

De la formulación de las leyes bíblicas se deriva que la ejecución por la horca no debe ser utilizada como exhibición ni escarmiento. El ahorcado debe ser removido del árbol en el transcurso del mismo día, por razones rituales y ecológicas: “Así no contaminaréis la tierra. . .” (Deuteronomio 21:22, 23),

Cuarta posibilidad

La lista de los nombres de los diez hijos de Amán que fueron ahorcados es un texto transpuesto después de Ester 9:6, pero que debió haber estado originalmente después de Ester 9:14.

Respecto de esta posibilidad hemos de indicar que no existen variantes textuales que den pie a esta posibilidad, como una transposición hecha por error visual de un escriba que transcribió el texto original en una copia hecha temprano en la historia de la transmisión del texto.

Quinta posibilidad

La última posibilidad ha sido propuesta por los judíos apegados a los principios hermenéuticos de la Qábalah, para quienes no existe ninguna contradicción en lo que el texto comunica, ni tampoco hay transposición textual. Lo que hay es una interpolación intencional hecha por Dios mismo, en el más pulcro estilo carnavalesco y embriagado de Purim.

Lo que Dios ha querido lograr al producir semejante interpolación es llamar nuestra atención a la lista de los hombres que aparece en los versículos de Ester 9:7-10.

¿Qué podría haber allí aparte de diez nombres persas de los hijos queridos de Hamán?

En la lista está escondida cierta información que apunta al desenlace de la Segunda Guerra Mundial: Es relativa al juicio de Nurenberg contra los “hijos” o colaboradores más cercanos de Hitler, el genocida alemán prefigurado por Hamán.

* * *

El 20 de noviembre de 1945 fueron llevados a juicio por las potencias aliadas 22 jefes directivos principales de la guerra provocada por la Alemania nazi, acusados de ejecución planificada de asesinatos masivos, ensañamiento con los prisioneros de guerra y sometimiento de los pueblos a esclavitud hasta el exterminio.

El 1 de noviembre de 1946 se dictó sentencia en Nurenberg, y 12 de los jefes militares nazis, directivos de la guerra, fueron condenados a muerte, 7 a prisión, y 3 de ellos fueron declarados inocentes.

De los 12 condenados a muerte, uno lo fue en ausencia. Los 11 restantes fueron: Goering, Ribbentrop, Keitel, Kaltenbrunner, Frank, Rosenberg, Streicher, Sauckel, Jodl, Inquart y Frick.

La pena determinada fue la horca.

* * *

El 16 de noviembre de 1946 fue ejecutada la sentencia en un gimnasio de la prisión de Nurenberg, ante los representantes de las naciones aliadas, los aliados y la prensa mundial. El primero que debía salir al cadalso era Goering, quien era la mano derecha y el asesor de Hitler. Pero él logró suicidarse en su celda ingiriendo cianuro, justo antes de ser llevado al cadalso. De esta manera quedaron diez condenados a la horca, los cuales fueron en turno sacados al cadalso.

Ocurrieron algunos hechos insólitos cuando se les preguntó por sus nombres y se les permitió decir sus últimas palabras. Por ejemplo, de labios de Streicher, la prensa mundial ha recogido las más desconcertantes declaraciones previas a su ejecución. Así, por ejemplo, narra el periódico “El Diario” de Buenos Aires, correspondiente al miércoles 16 de octubre de 1946:

Inmediatamente antes, subió al cadalso el primer antisemita del nazismo.

Al remplazarse sus esposas por las correas, prorrumpió con el grito de Heil Hitler, cosa que causó sorpresa por lo inesperado.

El intérprete entonces le preguntó su nombre, y Streicher contestó: “Ustedes lo saben bien.”

El intérprete repitió la pregunta, y el condenado respondió esta vez: “Julius Streicher”.

Los guardias comenzaron a subir los peldaños llevando a Streicher, que dijo entonces: “Y ahora esto está en manos de Dios.”

Desde el cadalso, Streicher miró con ojos cargados de odio a las autoridades aliadas y a los ocho corresponsales que representaban a la prensa mundial y que se

encontraban junto a la pared detrás de pequeñas mesas, y entonces gritó: “¡Purim Fest 1946!” (Fiesta de Purim 1946).

Cuando le colocaron el capuchón negro, Streicher dijo: “Estoy con Dios.”

* * *

“El Diario” de Buenos Aires anota en paréntesis un dato errado. Dice: “Purim es la fiesta judía que se celebra en el mes de septiembre.” Pero Purim se celebra en el mes de Adar que coincide con los Carnavales en el mes de marzo del calendario internacional.

Este Error del articulista de “El Diario” de Buenos Aires revela de paso que no era judío, y que no había manipulación judía en la información.

Aparte de esta observación resaltan las reiteradas menciones de Dios en boca de Streicher, las mismas que interesantemente brillan por su ausencia en el texto del libro de Ester, lo que demuestra que “no todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los Cielos”.

Aparte de esto queda demostrado que aun los más aferrados antijudíos pueden haber tenido algún contacto con la Biblia judía y con el Dios de los judíos en el transcurso de sus vidas. Así, por ejemplo, Goering, en la noche anterior a las ejecuciones y a su suicidio, díqué pidió al capellán que le dieran la Santa Cena y la bendición de la Iglesia Luterana.

Evidentemente, todos estos generales nazis tenían los chicotes cruzados con respecto a Dios, aunque la prensa mundial ha registrado indicios de arrepentimiento en uno solo de ellos, Hans Frank, de quien se dice que había dicho en cierta ocasión durante el juicio de Nuremberg: “Mil años pasarán y no se podrá borrar el recuerdo de este pecado de Alemania.”

* * *

Fueron muy desconcertantes las palabras de Streicher antes de morir: “¡Purim Fest 1946!” (Fiesta de Purim 1946).

Es verdad que cuando fue ejecutado no era el mes de Adar y no era Purim, pero Streicher vio relación entre los acontecimientos narrados en el libro de Ester y la fiesta de Purim con la ejecución de diez jefes militares nazis, justamente mediante la horca, un instrumento de ajusticiamiento tan antiguo y tan amado en Irán, cuando perfectamente se hubiera podido recurrir a las cámaras de gas alemanas, *tip* por *tap*.

Hasta aquí, tal interjección de Streicher no pasaría de ser una simple asociación de ideas que a cualquiera que haya leído el libro de Ester se le hubiera podido ocurrir.

Sin embargo. . .

Para los adeptos al método de la Qábalah, hay algo en el texto del libro de Ester que proféticamente estaba apuntando al desenlace de la tragedia de la Segunda Guerra Mundial para mostrarnos que de algún modo Dios está presente en medio de los acontecimientos como está también escondido en el texto del libro de Ester.

* * *

Ahora bien, en el párrafo de Ester 9:7-9 donde se da la lista de los nombres de los diez hijos de Hamán que fueron colgados están, casualmente, colgadas y de tamaño reducido, tres letras que los escribas, sin entender por qué, las han transmitido fielmente tal como aparecieron en el autógrafo u original del libro de Ester.

Estas letritas hebreas son la *tav* (ת), la *shin* (ש) y la *záyin* (ז), usadas para indicar el año 5707 del calendario judío, equivalente al año 1946 del calendario internacional, justamente el año que específicamente mencionó Streicher en el cadalso cuando fijo: “¡Purim fest!”. Ese fue el año del juicio de Nurenberg.

El gráfico a continuación ilustra mejor este detalle en la lista de los nombres de los diez hijos de Amán que fueron ajusticiados:



Para que entienda con facilidad el cuadro arriba transcribimos con letras de nuestro alfabeto los nombres de los ajusticiados, los diez hijos de Amán. Ellos son:

- PARSHANDAT_A T (ת)
- DALFON
- ASPATA
- PORATA
- ADALIA
- ARIDATA
- PARMASH_{TA} SH (ש)
- ARISAI
- ARIDAI
- VAIz_{ATA} Z (ז)

La relación entre el texto de Ester y el juicio de Nurenberg no sería entonces una simple casualidad basada en una interjección de odio emitida por una persona antes de morir ahorcado, porque los siguientes hechos coincidentes con la historia reciente es decisiva:

1. El año תשז/1946.
 2. El número de ahorcados, diez.
 3. El tipo de la pena de muerte, la horca.
 4. El paralelo entre Hamán y Hitler quienes planificaron un genocidio de los judíos a nivel mundial.
- ¡Estas coincidencias son realmente sorprendentes!

* * *

Pero hay otros cuatro detalles adicionales que han pasado desapercibidos, incluso a los grandes genios informáticos del Teknión de Haifa, más no a los sabios de la CBUP:

1. Primero, cabe indicar que en la famosa *Hebrew Grammar* de Gesenius, en el acápito donde habla de las *literae suspensae* (letras suspendidas o colgadas) no trae a colación el caso del texto del libro de Ester.

2. Segundo, los editores de la *Biblia Hebraica Stuttgartensia*, publicada en 1967 (casualmente, el año de la Guerra de los Seis Días, 21 años después del Juicio de Nurenberg), han juzgado “agrandar” las letras תשז, sin indicar por qué razón.

3. También cabe indicar que el nombre de este fenómeno de *otiyót teluyót*, “letras colgadas”, puede traducirse “letras ahorcadas”, porque usa el verbo “colgar” que también significa “ahorcar”, y al encargado de la horca se le llama *talyián* (de la misma raíz verbal).

4. En Jueces 18:30 hay un caso de *nun teluyáh* (*nun* colgada), pero a diferencia de las legtras colgadas del texto de Ester, su tamaño no es reducido. En ese caso la *nun teluyáh* es un recurso para ocultar el hombre de Moisés, porque Jueces 18:30 tiene que ver con el caso vergonzoso de un nieto suyo. Como dice la palabra, “ocurre en las mejores familias”.

En el texto de Ester son reducidas en tamaño, son chiquitas, quizás apuntando al hecho de que los grandes asesores de Hitler que creyeron ser dueños y amos del mundo, resultaron ser como su líder, seres humanos chiquitos, minúsculos e insignificantes.

O quizás señalan también el sentido de culpabilidad que empequeñece el alma de todos los alemanes culpables de la Primera Guerra Mundial, de la Segunda Guerra Mundial y de la Unión Europea antisemita.

* * *

¡USTED NO DEBIO HABER LEIDO ESTA HISTORIA!

Pero es necesario saber que del libro de Ester derivan las siguientes conclusiones, sumamente serias:

1. En primer lugar, fíjese que Dios sí había sabido estar presente en el libro de Ester y en los hechos que relata. Aunque no entendemos por qué él no evita algunos acontecimientos trágicos como lo hizo en los tiempos de Ester, téngase presente que Dios está allí, y al final secará la carta que tiene escondida bajo su manga.

2. En segundo lugar, el libro de Ester y la historia de la Segunda Guerra Mundial tienen para nosotros lecciones muy severas: No nos dejemos jamás arrastrar por las corrientes del antisemitismo y del antisionismo.

Recordemos que en Alemania empezó la Reforma Protestante y Alemania fue el primer país con mayoría evangélica en el mundo. El antisemitismo puede entrar a nuestras mentes malinformadas e indolentes. Puede entrar a nuestras oraciones y plegarias amargadas. Puede entrar a las iglesias cristianas, a las mezquitas musulmanas y a las congregaciones ateas que toleran a falsos líderes. Puede entrar y ha entrado también a círculos judíos socialistas o comunistas, como el que lidera Bernie Sanders, candidato a la presidencia de Estados Unidos y enemigo gratuito del Estado de Israel.

El antisemitismo y el odio a Israel puede conducir a la ruina a los países más ricos y prósperos del mundo. Tal es la tragedia de la Venezuela de Hugo Frías y Nicolás Maduro. Tal es la tragedia a la que está llevado a México el Manuel López Obrador de engaños. Tal es la tragedia a que pudo haber conducido al Reino Unido un líder de la calaña de Jeremy Corbyn y sus secuaces del Partido Laborista. Tal es la tragedia a que están llevando a Estados Unidos la zorra de la Nancy Pelosi (Nancy the Ripper, *the ripper of the democrates*) y sus comunistas antisemitas del Partido Demócrata.

3. Pero demos gracias a Dios por evangélicos sionistas como Isaac Newton, Corrie Ten Boom y Orde Wingate, que salvaron judíos del exterminio o contribuyeron al resurgimiento del Estado de Israel y de sus Fuerzas Armadas.

Gracias a Dios también por muchos católicos que hicieron lo mismo, y quizás en mayor proporción que los evangélicos, como en el caso de la lista de Schindler.

Gracias a Dios porque ha restaurado a su pueblo del genocidio nazi, lo ha vuelto a su tierra en cumplimiento de su promesa y le ha enseñado a defenderse por si solo, como lo enfatiza el Primer Ministro Netaniahu, y como lo declara Menajem Beguin: “Never again!”

Haremos bien en participar de las celebraciones de Purim de este año, identificándonos con el pueblo de Dios en su alegría desbordante, conscientes de nuestra responsabilidad de crear un mundo donde exista armonía entre todos los pueblos y todas las razas y donde nunca más vuelvan a producirse genocidios.

5 EL SUPERCALIFRAGILISTICO CODIGO DE LA BESTIA

No existe tema más morboso para ocuparse en él que el de la Bestia, que tanto asusta a la gente masoquista, y con razón. Imagínate que hay fanáticos que tienen pánico de mirar el código de barras cuando van de compras al supermarket, pensando que eso es. . . ¡el código de la Bestia!

Consideremos las cosas con la debida seriedad. Esto es lo que dice el libro de Apocalipsis Capítulo 13 acerca de este personaje fatal, cuyas características son totalmente opuestas a lo sagrado, a la manera de la misa negra:

Y vi que subía del mar una Bestia que tenía diez cuernos y siete cabezas. Y el Dragón le dio su poder y su trono y grande autoridad.

Vi una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado.

Y toda la Tierra se maravilló en pos de la Bestia, y adoraron al Dragón porque le había dado autoridad a la Bestia, y adoraron a la Bestia. . .

Y le fue permitido hacer guerra contra los santos y vencerlos. También le fue dado poder sobre toda raza y pueblo y lengua y nación. Y le adorarán todos los habitantes de la Tierra, cuyos nombres no están inscritos en el Libro de la Vida del Cordero, quien fue inmolado desde la fundación del mundo. . .

* * *

Pero hay otra “bestia”, que para diferenciarla de la primera la escribiremos con minúscula. Esta segunda bestia actúa como secretario, ayayero o piquichón de la primera, de la Bestia de verdad.

Esta bestia, que en realidad es “medio bestia”, generalmente pasa por desapercibida y los expertos en el Apocalipsis ignoran olímpicamente su lugar en el organigrama. Pero la clave para la decodificación del código de la Bestia reside en que consideremos que ambos actúan como pareja.

Esto es lo que dice Apocalipsis del secretario de la primera Bestia:

Ejerce toda la autoridad de la primera Bestia en presencia de ella, y hace que la Tierra y sus habitantes adoren a la primera Bestia cuya herida mortal fue sanada.

Y hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres.

Y engaña a los habitantes de la Tierra a causa de las señales que se le concedió hacer en presencia de la Bestia, mandándoles a los habitantes de la Tierra hacer una imagen en honor de la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió.

También le fue permitido dar aliento a la imagen de la Bestia, para que la imagen de la Bestia hablase e hiciese que fueran muertos todos los que no adoraran a la imagen de la Bestia. Y ella hace que a todos, a pequeños y a grandes, a ricos y a pobres, a libres y a esclavos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente, y que nadie pueda

comprar ni vender, sino el que tenga la marca, es decir, el nombre de la Bestia o el número de su nombre.

Aquí hay sabiduría: El que tiene inteligencia calcule el número de la Bestia, porque es el número de un hombre, y su número es 666.

* * *

El George Frankenstein me interroga:

—El “número de la Bestia”. . . ¿Se trata de un número codificado que sólo puede ser decodificado mediante la qábalah?

—Evidentemente, sí.

—¿Por qué dice “calcule el número de la Bestia”, si lo da: 666?

—Evidentemente se refiere a que hay que hacer un ejercicio numerológico en que el valor numérico 666 coincida con el nombre de un personaje de la historia que califique para Bestia.

—¿Por qué algunos predicadores señalan como “Bestia” a su Santidad el Papa, o a Gorbachev, o a Bill Gates?

—Esto de señalar como “Bestia” a cualquier persona que destaque para bien en el mundo es una actitud bestial de algunos predicadores evangélicos medio bestias. Ellos no llamarían “Bestia” ni al asesino en masas de Noruega, ni a nadie de la familia Kim que se ha adueñado de Corea del Norte, ni al más grande genocida, Hitler. Pero le llaman “Bestia” a Bill Gates. . .

—¿Por qué le tienen ojeriza a Bill Gates?

—Aparte de ser genial y de ser uno de los hombres más ricos del mundo gracias a su empresa Microsoft, esos predicadores infames deberían saber también que él es un santo, porque contribuye con su diezmo, chanfle, con el 99 por ciento de sus ingresos, para hacer el bien en el todo el mundo. Por eso yo he escrito al Vaticano nominándolo para su canonización. . .

—¡Pucha! ¡Otro santo que no será canonizado!

* * *

El Apóstol Juan ha revelado el código numerológico, y a nosotros nos corresponde hacer el intento de decodificarlo. Empezamos por pedirle al Apóstol una ayudadita, y él nos la da: “Es número de hombre”.

—¿Qué significa que es número de hombre?

—¡Facilongo, Calongo! Significa que no es número de mujer.

—¿Se ha de jugar a la qábalah en griego? Porque el Apocalipsis ha sido escrito originalmente en griego, ¿verdad?

—Si se tratase de jugar en griego, en el sistema de numeración griega el 6 no es representado por una letra usada en orden alfabético, como los demás numerales, sino por una sigma final a la cual se le llama *stigma* o “estigma”, que generalmente significa marca de afrenta impresa en la piel de un esclavo. Así resulta que 666 se escribe Ϛ Ϛ Ϛ.

—¡Guau! ¡Qué parecida a la sigla SS de la SchutzStaffel, el Servicio de Inteligencia nazi, responsable de tantos crímenes contra la humanidad!

—Pero ninguno de la Schutzfaffel califica para Bestia; porque su sigla es SS y no SSS.

* * *

—¿Y qué tal si jugamos con el latín?

—¿Por qué?

—Porque habría la posibilidad de que la Bestia fuese algún emperador romano del primer siglo, digamos, algún contemporáneo del Apóstol Juan.

—Yo no perdería mi tiempo haciendo qábalah en latín, pero aquí tienes algo interesante. Como tú sabes, los romanos no empleaban en su sistema de numeración todas las letras de su alfabeto. Sólo usaban la “I” (1), la “V” (5), la “X” (10), la “L” (50), la “C” (100), la “D” (500) y la “M” (1,000). Si sumas todas con excepción de la “M”, ¿cuánto te da, George?

—¡666!

—Se ha hecho malabares con la numeración romana para adjudicarle al Santo Padre el número de la Bestia, uno de esos malabares es calcular el valor numérico del título de los pontífices romanos VICARIVS FILII DEI, “Vicario del Hijo de Dios”. Si sumas el valor de sus letras tienes 666, pero es el número de un título, no de un nombre propio y conocido, porque recuerda, “es número de hombre”.

* * *

Lo más seguro es que el Apóstol Juan hacía qábalah sólo con su idioma, el hebreo, y el reto nuestro es seguir su ejemplo. Si se tratase del nombre de un emperador romano habría que buscarlo en la escritura convencional de su nombre en hebreo.

Se ha tratado identificar a la Bestia con el emperador Nerón. Ahora bien, su nombre en hebreo se escribe נֶרֹנָה (NERO) y la suma de sus letras es como sigue:

La primera letra, *nun* (נ) vale 50

La segunda letra, *resh* (ר) vale 200

La tercera letra, *vav* (ו) vale 6

Sumadas las tres da el número 256, y no 666.

—¡Se salvó el maldiciau!

—¡Paciencia, burro!

* * *

Un descubrimiento, aparentemente sin importancia, puede ser trascendental en lo que respecta a la decodificación del número de la Bestia: En un fragmento de texto descubierto en el desierto de Judá se ha encontrado la grafía נֶרֹן (NERON), que aunque no es standard en el hebreo acusa la existencia de esta variante de la cual deriva el nombre “Nerón” en español.

—A propósito, los especialistas en qábalah criolla, como el gallego Manuel Martínez y la animadora de la televisión argentina Susana Giménez, observan que los

nombres de personas que contienen el componente ON siempre han destacado en la historia por su violencia y agresividad, por no decir, por su bestialidad.

—¿Cómo es el caso de Nerón, Perón, Maradon?

—Pero aun añadiendo el valor de la última letra, la *nun final* (ן), que es 700, no tendremos 666 sino mucho más.

—¡Pucha, se pasó de Bestia!

* * *

Pero antiguamente, en la numeración hebrea no se distinguía entre la *nun* y la *nun final*, y tenían un solo signo y un solo valor.

Por otro lado, el nombre del emperador Nerón no era Nerón a secas, sino “Nerón Caesar”, pues el título Caesar fue adoptado por todos los emperadores romanos. La palabra “Caesar” en hebreo se escribe קיסר o en escritura defectiva, קסר.

Esta última forma tiene el valor numérico que sigue:

La primera letra, *qof* (ק) vale 100

La segunda letra, *sámej* (ס) vale 60

La tercera letra, *resh* (ר) vale 200

En total, suman 360, y si sumamos este número al 306 del nombre נרון, tendremos 666.

—¡Guau! ¡Eso significa que Nerón sí califica para Bestia!

—Pero hay un pequeño problemita, George. . .

* * *

El Apóstol Juan escribió el Apocalipsis hacia fines del primer siglo, en tiempos, no de Nerón, sino del emperador Domiciano, allá por el año 95, y para entonces ya hacía 30 años que Nerón se había suicidado.

Pero parece que el Apóstol Juan hace eco en el Apocalipsis de un mito que se desarrolló en medio del pueblo romano: El mito del *Nerón Redivivus* o “el Nerón Resucitado”, que aunque no fuese una parodia de la resurrección de Jesús, cabe dentro de las características del Anticristo. El Apóstol Juan aludiría a ese mito cuando dice: “Una de sus cabezas como herida de muerte, pero su herida mortal se había sanado” o “la Bestia que tiene la herida de espada y que revivió”.

Como es sabido, los romanos tenían pánico de la personalidad satánica de este emperador que amó sexualmente a su propia madre y la terminó por asesinar y disectar. Mencionar su nombre tenía en la sociedad romana el efecto con que asustamos a los chicos diciéndoles: “¡Allí viene el Shapingo!” o “¡Te va a llevar el Anchancho! O “¡Te come el Cuco!”

Por supuesto, el Apóstol Juan no creería en esta patraña. Pero la alude para indicarnos que la Bestia que vendrá se parecerá a Nerón tanto en crueldad como en su oposición a los planes de Dios en la historia.

* * *

—Luego, ¿el texto de Apocalipsis se refiere al futuro?

—¡Dejuro!

—¿Y quién será la Bestia? ¿Reaparecerá Hitler vivo en Alemania? ¿O acaso en Argentina?

—Cuando aparezca en la escena de la historia lo sabrás, y su nombre tendrá el valor numérico 666, sin tantas complicaciones. Mientras tanto, no le creas al Toto Salcedo, ni a la Silvia Camacho, ni al Claure cuando puja y llora diciendo que la Bestia es Bill Gates, o Putín, o yo.



**LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE**



BIBLIOTECA INTELIGENTE

[Biblioteca Inteligente] [Biblia Decodificada] [Biblia RNA] [Separatos Académicos] [Antologías de Historias Cortas] [Estudios Universitarios] [Contacto]

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.
 Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Siprallas.
 Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!
 ¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**

**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

